



---

**UNIVERSIDAD MICHOACANA DE SAN NICOLÁS  
DE HIDALGO**

**INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS (IIH)  
PROGRAMA INSTITUCIONAL DE MAESTRÍA EN HISTORIA CON OPCIÓN EN HISTORIA DE AMÉRICA**

**TESIS**

“AMÉRICA. ITINERARIO DE UNA REVISTA DE EXILIO.

ENTRE GIROS POLÍTICOS, SOCIOCULTURALES E HISTÓRICOS (1942-1946).”

**PARA OBTENER EL GRADO DE**

MAESTRO EN HISTORIA

PRESENTA: MARÍA ISABEL RODRÍGUEZ MARTÍNEZ.

ASESOR DE TESIS: DR. FABIÁN HERRERA LEÓN.

MORELIA, MICHOACAN, MAYO DE 2020

ESTA INVESTIGACIÓN FUE REALIZADA GRACIAS AL APOYO DEL CONSEJO NACIONAL  
DE CIENCIA Y TECNOLOGÍA Y SU PROGRAMA DE BECAS MIXTAS PARA INVESTIGACIÓN EN EL  
EXTRANJERO.

## Contenido

- **Resumen** 2
- **Summary** 3
- **Presentación** 4
- Revista América 4
- De la historia de las ideas a la historia intelectual: para el estudio de las revistas en América Latina.  
4
  - **El entramado histórico de la revista América.** 9
- **Capítulo I.** América. Itinerario de una revista de exilio. (Entre giros políticos, socioculturales e históricos). 15
- España y América 16
  - **Para una generalización del pensamiento Hispanoamericano** 18
- **Capítulo II** 36
- EL ORIGEN SIMBÓLICO DE LA REVISTA *AMÉRICA* 36
- **Capítulo III** 53
- Del núcleo y colaboradores de *América* 53
- Carta a Alfonso Reyes 53
  - **Conclusiones** 68
- **ANEXOS** 72

## Resumen

La experiencia del exilio en México había propiciado el surgimiento de diversos medios impresos que buscaban generar un espacio de difusión de ideas, producción artística e intelectual. Así, la actividad literaria y creativa que desempeñaron diversos grupos de pensadores mexicanos y españoles, permitió el surgimiento de una extensa red intelectual alrededor del continente, vinculada principalmente en torno a las revistas, como medio de expresión cultural y político. La revista cultural que aquí se estudia, llevó en sus inicios el nombre de *América. Órgano de la juventud Hispanoamericana*. Medio de expresión y divulgación de ideas creado por un grupo de jóvenes mexicanos y exiliados españoles pertenecientes a las juventudes socialistas de México y España. *América* puede ser vista como prueba fehaciente de que tanto los republicanos derrotados, como la juventud mexicana entendieron que hacía falta producir cultura, prolongarla, codificarla y discernirla para conectar el pasado, el presente y el incierto futuro.

**América, exilio, Redes Intelectuales, Hispanoamericanismo, revistas.**

## Summary

The experience of exile in México had led to the emergence of various print media that sought to create a space for the dissemination of ideas, artistic and intellectual production. Thus, the literary and creative activity carried out by various groups of Mexican and Spanish thinkers, allowed the emergence of an extensive intellectual network around the continent, linked mainly around magazines, as a means of cultural and political expression. The cultural magazine studied here carried the name of America in its beginnings. *América. Órgano de la Juventud Hispanoamericana*. Means of expression and dissemination of ideas created by a group of young Mexicans and Spanish exiles belonging to the socialist youth of Mexico and Spain. America can be seen as irrefutable proof that both the defeated Republicans and the Mexican youth understood that it was necessary to produce culture, prolong it, codify it and discern it to connect the past, the present and the uncertain future.

## Presentación

Revista América

De la historia de las ideas a la historia intelectual: para el estudio de las revistas en América Latina.

“La historia de las ideas —a decir de Isaiah Berlin— es un campo rico, aunque por su misma naturaleza impreciso”<sup>1</sup>. Sentando estas bases, considero que este es uno de los desafíos que ha enfrentado a lo largo del tiempo el historiador de las ideas para su realización, porque la introducción a estudio tan vasto le requiere forzosamente delinear y acotar límites, no sólo por las variables de tiempo-espacio, sino también por la perspectiva teórico -metodológica que se utilice. Dado que las ideas representan una fuente de riqueza inagotable, su amplitud y trascendencia hace necesario ubicarlas dentro de un campo o contexto cultural específico, de lo contrario, corren el riesgo de percibirse como cabos sueltos, desvinculadas de las estructuras políticas, sociales e históricas en que fueron formadas originalmente.

Para profundizar en la comprensión y análisis de las ideas hay que actuar sobre un panorama más amplio, esto da lugar a señalar que las ideas, por sí mismas, no pueden pensarse como “material pasivo o inexpressivo, moldeado por fuerzas impersonales”, sino que es más fructífero pensarlas en torno a los hombres que las representan, pues es de hecho, como ha escrito Roger Hausheer “la posesión de una vida interior, propósitos e ideales lo que distingue al hombre, de los animales u objetos naturales”.<sup>2</sup> Este aspecto muchas veces se ha visto minimizado en las ciencias sociales, históricas o políticas, priorizando únicamente la esfera del pensamiento y dejando de lado “el contexto que lo desarrolla, sus acciones, sus

---

<sup>1</sup> Isaiah Berlin, *Pensadores rusos*, 1980, p. 49.

<sup>2</sup> Roger Hausheer, Introducción, en Isaiah Berlin, *Contra la corriente. Ensayos sobre historia de las ideas*, 2006, p. 23.

redes, su relación con la política y la sociedad”, pero sobre todo los valores, aspiraciones e incertidumbres morales que cada ser humano persigue con base a su pensamiento.<sup>3</sup> En el marco descrito arriba, se pone de facto el horizonte que marca la historia intelectual, porque a diferencia de la clásica historia de las ideas, que desvincula el pensamiento de su base de origen e insiste en su propia autonomía, esta búsqueda, reitera la necesidad de tomar en cuenta el contexto sociocultural y los motivos que dentro del mismo impulsan a gestar ciertas ideas. Por supuesto que la alusión, no se vuelve excluyente de la historia de las ideas, sino más bien incluyente del método que comparten en sustancia ambas rutas. En que una desprende el objeto medular (ideas) y la otra lo complementa en estructura (contexto). A su vez, la historia intelectual desprende múltiples perspectivas de análisis e interpretación que, aunque no idénticas en enfoques, los ejes que entreteje mantienen íntima relación.<sup>4</sup>

Para los efectos de este trabajo, me centraré en la ruta que ofrece la historia intelectual, “pensada a través de las ‘revistas’ lo cual implica, entre otros aspectos, insertar las ideas en los soportes materiales (impresos) que son algunos de los medios en donde éstas se exponen, circulan, y se reciben para ser polemizadas, ponderadas y socializadas [...]” como ha señalado Aimer Granados.<sup>5</sup> Es necesario explicar

---

<sup>3</sup> Roger Hausheer, Introducción, en Isaiah Berlin...

<sup>4</sup> Dosse François, *La marcha de las ideas. historia de los intelectuales, historia intelectual*, 2007, p. 35.

<sup>5</sup> Aimer Granados García, *Las revistas en la historia intelectual de América Latina: redes, política, sociedad y cultura*, 2012, p. 11.

Desde los años sesenta, los estudios en historia de las ideas han recorrido nuevos derroteros teórico- metodológicos. Esta transición dio paso a generar positivas y renovadoras miradas de análisis que contribuyeron a enriquecer este campo. Es importante situar al lector dentro de dichos debates, para acotar el constructo teórico-metodológico que construye a este trabajo. Es imprescindible tomar en cuenta los aportes de la escuela de Cambridge, en particular Quentin Skinner y también los trabajos de Koselleck y la llamada historia conceptual. La escuela anglosajona centra el aporte de la historia de las ideas a los contextos lingüísticos y el sentido pragmático de los textos. En el caso de Skinner destacan sus reflexiones sobre la “cuestión de propiedad conceptual” y la comprensión de textos. Para el autor, esta comprensión “presupone la aprehensión de lo que pretendían significar y cómo se pretendía que se tomara ese significado”. la escuela alemana centrada en la semántica histórica estratos temporales y conceptos La historia conceptual es en primer lugar un método especializado para la crítica de fuentes, que atiende al uso de los términos relevantes social o políticamente y que analiza especialmente las expresiones centrales que tienen un contenido social o político. Un concepto, menciona Koselleck, reúne la pluralidad de la experiencia histórica y una suma de relaciones teóricas y prácticas de relaciones objetivas en un contexto, que como tal, sólo está dado y se hace experimentable por el concepto. Los conceptos son concentrado de muchos contenidos significativos. tienen una capacidad más amplia que las palabras, estableciendo que ninguno de ellos se aparta del contexto que producen los significados y los significantes que reúne un texto; sin embargo, Tal vez la más significativa haya sido el difícil tránsito del estudio de las ideas hacia la llamada historia intelectual renovación que significó, en primer lugar, el vincular las ideas al

al lector que este acotamiento no sólo percibe el desarrollo de las ideas y los espacios donde estas se insertan, sino que además permite reflexionar sobre quiénes las piensan y razonan, incorporando los lugares y contextos de enunciación.

La mirada a las revistas desde la historia intelectual considera revalorar su función en la historia, el rescate en la construcción y circulación de diversas corrientes artísticas, literarias y políticas que en ellas se plasmaron teniendo fuerte impacto en el continente y abriendo para los investigadores sociales nuevas y renovadoras perspectivas teóricas- metodológicas. Sin embargo, para entender el papel cultural y político que han desempeñado las revistas en América latina se deben enmarcar los siguientes puntos. Una revista,- a decir de Beatriz Sarlo-, es necesaria por razones diferentes a la necesidad que los intelectuales descubren en los libros. La revista, -explica- hace posible intervenciones exigidas por la coyuntura, “mientras que los libros juegan habitualmente su destino en el mediano o largo plazo. Es por eso que las revistas no se plantean por sus colaboradores para alcanzar el reconocimiento futuro, sino para intervenir en un presente inmediato y sobre todo para tener una injerencia pública. Desde esta perspectiva, ‘publiquemos una revista’ quiere decir ‘hagamos política cultural’, cortemos con el discurso el nudo de un debate estético o ideológico’ –o bien rearticulemos uno nuevo-.”<sup>6</sup> Además, la realización de una revista cuya forma previsible es el plural constituye el colectivo que suele quedar representado institucionalmente en: los consejos de dirección,- la editorial, colaboradores o consejo de redacción. Es decir, se constituye a partir de un trabajo grupal que configura las relaciones “no sólo políticas e ideológicas, sino además personales y afectivas entre los grupos intelectuales que influyen en su realización”.<sup>7</sup>

---

contexto en que fueron formados, esto sin dejar de observar quiénes las han pensado y por qué. Koselleck R “futuro pasado. Para una semántica de los tiempos históricos” Paídos, Barcelona, 1993, P.105-126.

<sup>6</sup> Sarlo Beatriz, *Intelectuales y revistas: razones de una práctica*. En *América Cahiers du CRICCAL*, Sorbonne la Nouvelle, Núm.9-10 (1992), p. 9.

<sup>7</sup> Sarlo Beatriz, *Intelectuales y revistas: razones de una práctica....*

A lo largo del siglo XX en América Latina las revistas ocuparon un papel preponderante fungiendo como espacios de discusión y acción no sólo en el campo cultural e intelectual sino además en el ámbito sociopolítico. Utilizadas como instrumentos de denuncia o divulgación para que los grupos de artistas e intelectuales expresaran sus ideas o posicionamientos y con ello poder intervenir en el acontecer cultural y político del momento. Este abordaje establece el análisis de la relación que guardan ideas, política, cultura e historia en la creación intelectual latinoamericana para representar a partir de diversos medios impresos.<sup>8</sup>

Puesto que en el continente, las revistas han nacido exigidas por una coyuntura específica, en razón de una práctica intelectual que responde a su circunstancia y contexto, en ellas podemos observar, la producción discursiva de los intelectuales y sus articulaciones con la sociedad civil y el poder; la creación de imaginarios nacionales y proyectos ideológicos, la conformación de redes intelectuales alrededor de ellas, y las grandes corrientes de ideas que se están discutiendo y configurando como parte fundamental de un movimiento cultural y político. Además de ser -como expone Virginia Crespo- “importantes instrumentos de intervención en la coyuntura política cultural latinoamericana”.<sup>9</sup> Las revistas han marcado el panorama ideológico, estético y artístico de sus países de origen y algunas han logrado trascender las fronteras nacionales para volverse puntos de referencia continental. Como el medio de expresión que a continuación presento.

La revista cultural que aquí se estudia, llevó en sus inicios el nombre de *América. Órgano de la juventud Hispanoamericana*. Medio de expresión y divulgación de ideas creado por un grupo de jóvenes mexicanos y exiliados españoles pertenecientes a las juventudes socialistas de México y España. La revista *América* puede ser vista como prueba fehaciente de que tanto los republicanos derrotados, como

---

<sup>8</sup> Crespo Regina, *Revistas en América Latina: Proyectos Literarios, políticos y culturales*, México, 2010, p. 15.

<sup>9</sup> Crespo Regina, *Revistas en América Latina: Proyectos...*

la juventud mexicana – a decir de Olga Glondis- “entendieron que hacía falta producir cultura, prolongarla, codificarla y discernirla para conectar el pasado, el presente y el incierto futuro. Por lo demás, constituye una prueba de que el ser humano no existe fuera la dimensión cultural;”<sup>10</sup> del grado de solidaridad que México mostró a España, del intercambio mutuo de ideas que devino en un enriquecedor movimiento dentro del continente y que sin duda marcaría uno de los grandes procesos de la historia intelectual hispanoamericana. *América* y los motivos de su aparición recorren el camino que va de una razón vital a una razón histórica, para convertirse en expresión cultural del filósofo, el poeta; el literato y la comunidad de intelectuales. ¿Acaso no es ésta la misión del intelectual: salvar su circunstancia, intentar justificarla y lanzar al presente una respuesta que la dote de sentido? En cualquier caso la pregunta se justifica al seguir la teoría gaosiano sobre “la salvación de las circunstancias, porque esta, no pueden salvarse más que por medio de la cultura, y sobre todo, por la razón como expresión suprema de cultura.”<sup>11</sup>

En este sentido, me pregunto sobre la trascendencia y el impacto político e intelectual que tuvo la revista *América* en México y el resto del continente, así como lo criterios con qué podemos acercamos a su estudio. Se trata de entender de qué manera *América* estableció lazos de cultura, redes o espacios de sociabilidad intelectual en diversos lugares del continente, y la forma como este grupo de intelectuales, ( que en ella participaron) se articularon entre sí, utilizando como base la idea de democracia y la unidad de la cultura hispanoamericana. Proyecto que tendió a un ordenamiento de carácter histórico, pero sobre todo político para verbalizarse a través del discurso. El entramado cultural y político que construye América, es basto, complejo y cambiante, por eso mismo tan importante para describirlo aquí e incursionar en su estudio.

---

<sup>10</sup> Glondis Olga, *La prensa cultural de los exiliados republicanos*, España, 2018, p. 9.

<sup>11</sup> Glondis Olga, *La prensa cultural de los exiliados republicanos*, España, 2018, p. 9.

## El entramado histórico de la revista América.

La década de 1940 marcó una importante etapa en la vida de dos países que en esencia habían compartido una amplia data de tradiciones y pasado histórico: la España del exilio y el México posrevolucionario que les recibió en una ingente labor cultural y política. Por tanto, para entender la importancia humana, histórica e intelectual de esta migración, se debe comenzar explicando lo que estaba ocurriendo en el panorama internacional.<sup>12</sup>

Durante el siglo XX, el mundo vio surgir ante sus ojos un flujo histórico de hechos capitales, tan solo el periodo que discurrió entre 1936 y 1939 marcó de manera decisiva el devenir sociopolítico internacional. En Julio de 1936 en España se había propiciado una crisis bélica con motivo de la insurgencia militar Franquista en contra del régimen militar republicano instituido, donde los primeros llegarían a contar con el apoyo decidido de la Italia Fascista de Mussolini y la Alemania Nazi de Hitler. “Eran tiempos convulsos, como bien ha explicado Carmen Serra puche- en que el acechante totalitarismo del periodo de entreguerras coincidiría no sólo con el auge del comunismo Soviético, sino con la debilidad de los regímenes democráticos.”<sup>13</sup> Para que en suma 1939 testificara el fin de la Guerra Civil española y con ello la imposición del triunfo franquista, y en septiembre del mismo año el mundo se viera envuelto en el inicio de la segunda Guerra Mundial. Como es de esperarse, el fenómeno no pudo ser menos que traumático para aquellos exiliados españoles salidos de su patria tras la derrota de la República en 1939, pues la esperanza de volver se veía directamente determinada por el desenlace de la Segunda Guerra Mundial.<sup>14</sup>

---

<sup>12</sup> Abellán J.L. El exilio filosófico en América, Los transterrados de 1939. España, Madrid, 1998, p.301.

<sup>13</sup> Serra Pucho, Maria Carmen, 1945, *entre la euforia y la esperanza: el México posrevolucionario y el exilio republicano español*, 2014, p. 25.

<sup>14</sup> Sánchez Andrés, Agustín, *Historia del presente, México Posrevolucionario y exilio*, 2013, p. 103.

Ante esta situación, la experiencia del exilio en México había propiciado el surgimiento de diversos medios impresos que buscaban generar un espacio de difusión de ideas, producción artística e intelectual. Así, la actividad literaria y creativa que desempeñaron diversos grupos de pensadores mexicanos y españoles, permitió el surgimiento de una extensa red intelectual alrededor del continente, vinculada principalmente en torno a las revistas, como medio de expresión cultural y político.<sup>15</sup>

La revista *América* fue precisamente una de ellas, creada en 1940 configuró uno de los pocos medios impresos que logró mantener sus publicaciones de manera periódica, pero sobre todo, ininterrumpida hasta 1960. Cuya importancia radica en agrupar a un sin número de destacados escritores, intelectuales y artistas que buscaban expresar su sentir y reflexión en relación al proceso vivido y al régimen instaurado en España. Contribuyendo con ello al enriquecimiento y manifestación de ideas que bregaban por la democracia, el hispanoamericanismo y la libertad de expresión política. A estos efectos se integraron posicionamientos filosóficos y literarios de diversa índole, convirtiéndola en un espacio de discusión y testimonio de expresión cultural, capaz de proyectar una extensa gama de inquietudes y problemáticas comunes no sólo concerniente a México, sino extendidas a otras regiones de América Latina.

Desde la perspectiva de la historia intelectual, resulta interesante observar cómo un medio de esta naturaleza fue testigo de importantes cambios en el curso de su historia, bajo un panorama que no se limitó a un ámbito local, sino que obedeció a una visión de carácter continental, que va de la transición del México posrevolucionario, extendido a las problemáticas de América Latina hasta España. En esta tesitura, la experiencia de la revista, los motivos que la impulsan y sus propios contenidos, se pueden leer como indicativo del lugar y el contexto que la construye, determinado a su vez por un campo histórico

---

<sup>15</sup> Valender, James y Rojo Leyva Gabriel, *Las Españas, Historia de una revista del exilio (1946-1963)*, México, 2003, p. 40.

irrenunciable<sup>16</sup>, pues es de hecho, en el análisis de su funcionamiento, figuras e ideas, acuerdos y fines, tiempo y contexto, como la significación de *América* se construye.

No obstante, la huella que deja *América* en la vida histórica del país, los relatos del exilio español, las denuncias de todos aquellos pensadores latinoamericanos que enfrentaban los álgidos problemas de sus naciones, quedaron plasmados en las publicaciones de sus páginas. De ahí, que las revistas sean consideradas como una “fuente histórica de primer orden”,<sup>17</sup> pero también, afirma Sarlo, “como un retrato de épocas, como semillero de polémicas”<sup>18</sup> y como soporte de ideas

En relación a esto último, hay que entender que las revistas culturales en América Latina fueron utilizadas como órganos de expresión, de tal forma que las ideas plasmadas en estos medios impresos responden a representaciones de grupos. “Para ello es necesario, como ha explicado Alexandra Pita- que la actuación de estos grupos o intelectuales se realice sobre la base de un discurso en grandes líneas unificado, elaborado a partir de una búsqueda política o ideológica por legitimar sus puntos de vista frente a quienes detentan el poder efectivo”<sup>19</sup> Al mismo tiempo, para entender los motivos que impulsan a actuar o pensar a los individuos de una forma determinada, es necesario comprender las relaciones que éstos tienen entre sí como resultado de las circunstancias históricas que los determina.

---

<sup>16</sup> Dosse, Françoise *De la Historia de las Ideas a la Historia Intelectual en el mundo anglosajón*, 2007, p.151

<sup>17</sup> Desde la perspectiva analítica de la historia intelectual, según Aimer Granados, las revistas son consideradas una fuente histórica de primer orden, toda vez que en ellas, se encuentra información sobre lo que diferentes grupos intelectuales dicen y piensan sobre distintos temas, así como su relación con el Estado, la cultura, la política, las instituciones, y las dinámicas sociales. Ello posibilita, visualizar los procesos por los que atraviesa una sociedad en determinada época de acuerdo a los signos de preocupación que muestra este grupo de intelectuales en tanto posicionamientos ideológicos e inquietudes, esto sin dejar de lado el lugar y contexto que los desarrolla.

<sup>18</sup> Aimer Granados García, *Las revistas en la historia intelectual de América Latina: redes, política, sociedad y cultura*, México, 2012, p. 11.

<sup>19</sup> Pita González, Alexandra, *La unión latinoamericana y el boletín Renovación, Redes intelectuales y revistas culturales en la década de 1920*, 2009, pp.25.

Lo anterior, me permitirá llevar a cabo un análisis de las posiciones políticas y culturales que estos autores representaron en la revista *América*, así como del papel social que adoptaron para dar respuesta a los problemas de su tiempo y realidad. Lo cual ayuda a entender el papel de las ideas convertidas en acciones y sujetos, pues éstas no pueden ser tejido neutro, sino indisociable a la vida humana y su decurso histórico.<sup>20</sup>

Entre la diversidad de pensamientos que la conforman, la contribución de *América* postula el origen de muchas de las ideas que han signado la vida cultural y política de mediados del siglo XX en nuestro país, teniendo alcance dentro y fuera del continente. No obstante, muchas de las ideas que fueron plasmadas en sus páginas, pese a su origen remoto, tienen presencia o, acaso, son pertinentes en nuestro presente, para entender el entramado histórico de la época. Otras, han quedado como vivo testimonio del enriquecimiento con que dichos autores dotaron al pensamiento hispanoamericana en su experiencia de exilio. Esta noción fue afirmada por Berlin, y cobra sentido al declarar que “los vocablos, las ideas y las acciones políticas, sólo son inteligibles dentro del contexto de enfrentamiento en el que los hombres los utilizan. Y si acaso, tienen pertinencia en el presente, es porque muchas las ideas que emergieron durante este tiempo siguen formando parte de la divisa intelectual básica de la que vivimos hasta la fecha”<sup>21</sup> o por lo menos siguen trazando vínculos entre las ideas del pasado y el presente.

No obstante, para entender las ideas del pasado y los problemas que sus representantes plantean, se requiere que algunos aspectos de la vida presente sigan siendo los mismos. De tal forma, que las ideas y los supuestos políticos del pasado guarden íntima relación con los temas que conmocionan a los individuos y las naciones del presente ya sea para refutarlas o para reafirmarse en ellas. Cada supuestos políticos e ideológicos,” responde a las necesidades de su tiempo, que sólo es posible comprenderla por

---

<sup>20</sup> Teun Van Dijk, *Ideología. Una aproximación multidisciplinaria*, 1998, pp. 33, 175, 253

<sup>21</sup> Berlin Isaiah, *las ideas políticas en la era romántica Surgimiento e influencia en el pensamiento moderno*, 2014,p. XLV.

completo a partir de los factores relevantes de su época y que para nosotros sólo es inteligible en la medida en que compartimos experiencias con las generaciones previas”.<sup>22</sup> Es así, como los individuos suelen sentirse identificados con determinados supuestos ideológicos dictados en el pasado.

La parcialidad que tomo para el desarrollo de este trabajo contempla tres dimensiones, permitiendo una mirada analítica a diferentes aspectos de la historia intelectual:

1) La revista *América* entendida como un soporte material de ideas, fue un espacio que permitió la recepción, difusión, sociabilidad y discusión de éstas, ya sea en un género literario, ensayo o poesía.<sup>23</sup> Característica que permite observar los lugares y contextos de enunciación dónde estas ideas se originaron. Es decir, se trata de repensar las ideas bajo sustento histórico, para traerlas a la realidad contemporánea. Y como bien ha destacado A. Roig “no como una continuidad asegurada por una necesaria secuencia, sino como un enunciado de discursos circunstanciales que han sido para cada época, diagnóstico, denuncia, proyecto y también por cierto compromiso”<sup>24</sup>

2) En tanto documento histórico, ayuda a entender desde otra arista las dinámicas políticas, sociales y culturales que desarrollaron este grupo de intelectuales, lo cual apunta en palabras de Alexandra Pita, a generar espacios de “sociabilidad intelectual’ o ‘integración de redes intelectuales’ para expresar o defender determinadas propuestas políticas y artísticas,” en el marco de “una búsqueda política e ideológica por legitimar sus puntos de vista.”<sup>25</sup>

---

<sup>22</sup> Berlin Isaiah, *las ideas políticas en la era romántica Surgimiento e influencia...*, p. XLV.

<sup>23</sup> Aimer Granados García, *Las revistas en la historia intelectual de América Latina: redes, política, sociedad y cultura*, 2012, p. 30.

<sup>24</sup> Ferreyra Gonzalo Arturo A. *Roig y el legado. Los aportes metodológicos para una valoración crítica desde nuestro presente, del pasado y su influencia europea* en Muñoz M. & Vermeren, P. compiladores, *Repensando el siglo XIX*. P. 755.

<sup>25</sup> Alexandra Pita González, *Redes Intelectuales transnacionales en América Latina, durante la entreguerra* p. 23.

3) Enfatizamos sobre el papel del intelectual en su función de guía y conciencia social frente al Estado, preocupado por generar una opinión articulada de ideas, que doten de respuestas a los problemas tangibles de su entorno y medio cultural en que se desenvuelven.<sup>26</sup>

Esta investigación tiene como intención mostrar que *América* fue una de las “revistas culturales” más importantes del siglo XX mexicano, puesto que en ella se articularon diversas corrientes de pensamiento que contribuyeron a enriquecer la cultura de México y el resto del continente: desde la idea de unidad hispanoamericana que bregó por establecer nuevos y más fuertes lazos culturales entre España y los países de América Latina, al ideal de América como la nueva tierra civilizadora ceñida a una política democrática y de libertad. *América* destacó por ser un medio impreso plural, cuya ejecución revistió una gran amplitud de ideas entre las que figuran la influencia española con la hispanoamericanismo Junto a estas líneas discursivas los colaboradores de *América* centran la labor originaria con base al impulsó que surgió en el continente dio el hispanoamericanismo para los estudios sobre la historia de las ideas filosóficas en América latina, y cuyos representantes fueron miembros impulsores y colaboradores de la revista *América*, contribuyendo con sus aportes al tratamiento de temas que ejercían un carácter universal, pero que no dejaban de estar dentro de los temas nacionales.

Sin embargo, la historiografía no le ha prestado suficiente atención. Hasta el momento, no se tiene registro de que este medio impreso haya merecido estudio particular, siendo este trabajo el primero en su impulso. Aunque su mención es prolífera a la hora de historiar las revistas de exilio aparecidas en el país, sería arriesgado decir que una empresa periódica, sostenida durante veinte años continuos, no ha sido estudiada debido a su extensión, pero sobre todo por la dificultad de localizar en su totalidad una colección tan vasta En este sentido es pertinente aclarar que ninguna biblioteca en México hasta ahora

---

<sup>26</sup> Zermeño, Guillermo, *El concepto intelectual en Hispanoamérica: Génesis y Evolución*, 2003, p. 9.

revisada posee la colección completa, siendo El Colegio de México, la institución que mantiene la colección más nutrida.

**Capítulo I.** América. Itinerario de una revista de exilio. (Entre giros políticos, socioculturales e históricos).

CONTEXTO HISTÓRICO DE LA REVISTA *AMÉRICA*

## España y América

Nosotros miramos hacia América, en este momento supremo. “Todo lo que yo toque, se llenara de sol”, ha dicho el poeta mexicano Carlos Pellicer. Y esta es la virtud fecunda de este continente, mantener encendida la causa del hombre, que es también nuestra causa. América ha besado en su frente a España republicana y al amparo de su aliento generoso resurgirá nuestra patria libre de tiranía, y entonces el Atlántico llevará un eterno mensaje, donde se escuche para siempre, de corazón a corazón el latido fraternal de nuestros pueblos.

Juan Bautista Climent.<sup>27</sup>

Cuando el presidente Lázaro Cárdenas le había anunciado al entonces Ministro español de educación, Marcelino Domingo: “si la Republica española es vencida, México abrirá sus puertas a todos los republicanos que quieran venir”.<sup>28</sup> El escenario histórico de la época reflejaba el triunfo franquista en la guerra civil española apoyado por la Italia fascista de Mussolini y la Alemania nazi de Hitler, ante una España fracturada que veía lastimosamente la salida de miles de refugiados españoles, la acción no se hizo esperar, el presidente Lázaro Cárdenas dio acogida a todos los españoles refugiados que quisieran aceptar la hospitalidad que el país les brindaba. Como resultado, llegaron al puerto de Veracruz cuatro barcos cargados de republicanos españoles que en aquel entonces respondieron a los nombres de: Sinaia, Mexique, Flandra e Ipanema.<sup>29</sup>

Para el caso que me ocupa, la llegada del exilio español en México constituye un proceso complejo que conviene ser observado en sus variadas dimensiones, pero sobre todo, explicar cómo

---

<sup>27</sup> Bautista Climent, Juan, Revista. “*América. Tribuna de las democracias*”, núm. 14, Septiembre-Octubre de 1942.

<sup>28</sup> Abellán J.L. *El exilio filosófico en América, Los transterrados de 1939*, Madrid, España, 1998, p.36.

<sup>29</sup> Serra Puche, Mari Carmen, *1945, entre la euforia y la esperanza: el México posrevolucionario y el exilio republicano español*, 2014, p. 28.

repercutió en el campo de las ideas a través del ámbito cultural y político del periodo. Al ir datando el momento histórico por el que atravesaba México y España en aquella época, se irán hilando fragmentos de la revista *América*, lo cual permitirá entender cómo se ve influenciado el pensamiento de los actores sociales por los acontecimientos históricos del momento.

El pensamiento que este grupo humano postuló en las páginas de *América*, puede ser visto como prueba latente con que esta generación de intelectuales vivió sus circunstancias, pero también, testimonio eficiente con que se revisten los hechos a partir de las ideas, bajo una clara identificación entre los valores de una y otra patria, que concilia la adhesión entre pensadores mexicanos y españoles, como refleja el poeta mexicano Roberto Guzmán Araujo: “La auténtica España, aunque desplazada transitoriamente de su propio suelo, vive y perdura y se irisa de esperanza viviendo en la carne de su hijo predilecto; México: ayer; hoy, simbólicamente la Nueva España.<sup>30</sup> Y ya se presiente que un día de México a España, tornen las carabelas, llevando en su mástil la victoriosa insignia de la Tercera República.”

La importante labor que desempeñó el mandato del presidente Lázaro Cárdenas (1934-1940), cuyo gobierno se caracterizó por los principios de equidad y de justicia en la esfera internacional, al abrir sus puertas a todos los republicanos que quisieran instalarse en el país, propició la formación de fuertes lazos fraternales entre España y México, que pueden verse integrados a través de lo que fue el discurso hispanoamericano, bajo un impulso de esperanza, transformación y creación.

Para muchos exiliados, como mencionó Luis Abellán “la América hispana se presentó como la única posibilidad histórica de un futuro español.”<sup>31</sup> En esta identificación con América, Jose Gaos formuló su teoría de las dos patrias: “la de ‘origen’ que nos viene dada por un azar más allá de toda decisión personal, y la patria ‘de destino’ libremente elegida por coincidir con el proyecto de vida que

---

<sup>30</sup> Guzmán Araujo, Roberto, “*América. Tribuna de las democracias*”, núm. 16 septiembre- octubre, núm.19 julio de 1942

<sup>31</sup> Abellán J.L. *El exilio filosófico en América, Los transterrados de 1939*, p.36...

voluntariamente nos hemos impuesto”.<sup>32</sup> La acogida de los intelectuales españoles en tierras mexicanas, se traduce, como lo muestra Gaos, en una aceptación espontánea entre España, “patria de origen”, y México “patria de destino”. La América hispana, y en especial México, representó así “la reivindicación de los valores españoles y la fidelidad de ellos con la adhesión a los americanos”. Esta adhesión también fue afirmada por Álvaro de Albornoz cuando declaraba “Mestizos de doce sangres, nos llamaba a los españoles el escritor mexicano, Andrés Iduarte [...] No es el principio racial el que une a España con los pueblos de América, sino el espíritu. Es absolutamente cierto que tenemos una afinidad sentimental y un mismo modo de contemplar la vida, un mismo sentido quijotesco de la vida.”<sup>33</sup> Ese sentido quijotesco del que habla, se inscribe en la determinación noble, idealista, y valiente.

## Para una generalización del pensamiento Hispanoamericano

Siguiendo la línea expuesta por Gaos, el hispanoamericanismo planteado por el grupo de intelectuales que participaron en *América*, se articuló estableciendo en su proceso una doble etapa histórica, por un lado la dependencia colonial que los países americanos mantuvieron durante siglos respecto a España; y por otro la independencia nacional que éstos lograron ya entrado el siglo XIX, proceso que influyó decididamente en la reconfiguración de ambas naciones y su manera de entenderse.<sup>34</sup>

En esta hora de la historia, ante la presencia del exilio español, América y España reconocían que las unía un común pasado imperial del que ambas se intentaban liberar. Esto encuentra justificación cuando se entiende la búsqueda que América ha emprendido a lo largo del tiempo para romper su

---

<sup>32</sup> Gaos, Jose, *Los transterrados españoles de la filosofía en México*, España, Madrid, 1998, p.304.

<sup>33</sup> de Albornoz Liminiana, Álvaro, “*América. Tribuna de las democracias*”, núm. 23 noviembre de 1941.

<sup>34</sup> Abellán J.L. *El exilio filosófico en América....* p.82.

condición de colonia respecto a la metrópoli, en tanto España, vieja, sin fuerza, que tras la derrota de la República, es la última colonia que queda por hacerse independiente de sí misma

Se trata entonces de una mutua liberación en el curso de su evolución histórica que las dota de simbolismos. México se encuentra, asimismo, en un proceso de renovación cultural e independencia espiritual, después de lograda su independencia política, y España es aquella que intenta salir de un periodo oscuro y encuentra su libertad en América. Ya Juan B Climent —afirmaba con seguro acento— “España no será una gran potencia, al estilo de las potencias modernas, pero es una gran nación, con una huella civilizadora universal, y esta misión cultural a lo que aspira, en abierta hermandad con los pueblos americanos, es a conquistar la libertad de su destino.”<sup>35</sup> El movimiento concordante por escapar del imperio, explica el intento de ambas naciones de huir del pasado imperial y conquistar su libertad, por ello al dar una característica general del pensamiento hispanoamericano, Gaos y Abellán afirman que éste es liberal y antiimperialista.<sup>36</sup>

Para profundizar, debemos comprender que “la independencia política de las naciones americanas con respecto a la metrópoli española se da dentro de un movimiento general de independencia ideológica: de las colonias respecto de su pasado y de España respecto de sí misma”. Es decir, para romper el cerco político de opresión debe existir una independencia ideológica. Muchos de los exiliados españoles y americanos eran conscientes de ello, y habían hecho saber que tanto América, como España, aún desplazada de su propio suelo, estaban listas para enriquecer y dotar de sentido el pensamiento hispanoamericano, en medio de la álgida circunstancia histórica que vivían.

Luis Eduardo Delabra había dicho al respecto, “nuestro tiempo posee un sello tempestuoso de originalidad en todas sus características. Unos creen que el presente y el futuro son la personificación

---

<sup>35</sup> Bautista Climent, Juan, Revista. “*América. Tribuna de las democracias*”, núm. 27 noviembre de 1942.

<sup>36</sup> Abellán J.L. *El exilio filosófico en América...* p.62.

misma de la tragedia [...] y en este patriotismo sangriento encuentran estrategias dispuestas a salvar al hombre; conciben una visión afirmativa de esta hora difícil, pero que marca el principio de un gran cambio social, de una vida con un nuevo sentido, esperada como el alba que vendrá”<sup>37</sup> Esta identificación, que posee un carácter histórico y traslapó al campo cultural llevó a estrechar fuertes lazos entre América y España y en especial un auténtico vínculo con México hacia una proyección de integración cultural influida por sus circunstancias políticas y sociales. Hecho que se reflejó en la revista *América* justificando su aparición y permanencia en la época, pues muchos intelectuales o artistas que en ella escribieron “sintieron el afán ético de la reforma, del cambio o la regeneración nacional, así como la necesidad de impactar a nivel continental, de tomar la palabra y actuar como agentes en la opinión pública”<sup>38</sup>, por ello fue tan importante el papel que desempeñó la revista *América* como portavoz de ideas.

Otra de las características del pensamiento hispanoamericano fue actualizar el pasado respecto al presente, para abordar problemas propios de su circunstancia, para crear a partir de una realidad concreta. Cuando Rene Avilés decía frente a la juventud de intelectuales “sois señores en mucho, nuestra conciencia, conciencia activa a la que es natural que pidamos esas virtudes: la universalidad en el planteamiento de los problemas, el fervor en el patriotismo y la rectitud en el uso de la verdad”<sup>39</sup>, más que estar definiendo al pensamiento hispanoamericano, está señalando las virtudes que éste posee, porque dicho pensamiento supo ponerse en el centro de un movimiento cultural muy amplio, que contribuyó a expandir y potenciar de forma muy importante el sentido de su historia y la salvación de sus circunstancias.

---

<sup>37</sup> Delabra, E. Luis, “*América. Tribuna de las democracias*”, núm.44, Noviembre-Diciembre 1942.

<sup>38</sup> Aimer Granados García, *Las revistas en la historia intelectual de América Latina: redes, política, sociedad y cultura*, 2012, p. 60.

<sup>39</sup> Avilés Rene “*América. Tribuna de las democracias*”, núm., Noviembre-Diciembre 1943.

Ya Ortega y después Gaos, habían planteado que el problema de la “salvación de las circunstancias”, no puede realizarse más que por medio de la cultura, y, sobre todo por la razón como expresión suprema de la cultura. “dicha razón no puede entenderse como razón pura, sino como ‘razón vital’, y esto en un primer nivel, porque posteriormente la circunstancia inmediata que es ‘nuestra vida’<sup>40</sup> se revela constitutivamente histórica y, en consecuencia, la razón humana se convierte en razón histórica, mediante la cual va dando cuenta de sí misma y de la historia humana de la que forma parte”<sup>41</sup>. De esto sin duda se compone el sentido de la historia: en las razones vitales que impulsan a los individuos de una época a actuar o pensar de determinada forma, de las soluciones que han dado a lo largo de la historia para abordar las problemáticas de su tiempo, y del sentido y significado que éstos le otorgan a su entorno.

Es cierto también, que a lo largo de la historia han existido diversas formas de entender y articular el hispanoamericanismo. No siempre entre América y España se compartió la misma noción de su significado. Existe el hispanoamericanismo retórico y artificioso de los tiempos monárquicos; aquél que en el sentido estricto comprende únicamente poseer una lengua común; o el estrictamente literario. Sin embargo, el hispanoamericanismo que este grupo de hombres y mujeres exalta en la revista *América*, llega a un nivel más profundo que muchos pensadores de la época supieron describir. Es el arraigo al pasado para ver al futuro en una misma dirección de ideas y aspiraciones, es la renovación del presente entre las que destaca la preocupación por la realidad nacional y su cultura.

Cuando refiero el arraigo al pasado, hablo del intercambio mutuo y recíproco que ha existido a la largo de la historia entre España y América, un intercambio que se inscribe más en lo cultural que político, y que ha contribuido a nutrir con sus diversos aportes el conjunto histórico humano que lo conforma,

---

<sup>40</sup> José Gaos, “Los ‘transterrados’ españoles de la filosofía en México”, *Filosofía y Letras, Revista de la Universidad de México*, n°36, Octubre-diciembre 1949.

<sup>41</sup> Abellán J.L. *El exilio filosófico en América...* p.25.

pues como bien ha señalado Fernández Retamar “el pensamiento, la identidad o cultura no es un objeto que se entrega construido y que sólo es susceptible de deterioro cuando el dador desaparece o se debilita, [...] al igual que la lengua, todo ello es una realidad crepitante siempre en proceso de elaboración”, que está existiendo en una relación dialéctica con el resto de quienes la conforman, que se va nutriendo, engrandeciendo.<sup>42</sup> Por ello, el hispanoamericanismo del siglo XX resulta tan fascinante como pensamiento renovador, en la riqueza que despliega y en su propia complejidad para definirlo. Porque incorpora dentro de sí, el conjunto de herencias múltiples que han nutrido a toda Hispanoamérica, y en esa asunción de elementos, toca reconocer lo auténticamente propio y singularizarse unos frente a otros.

Ya el abogado B. Climent, en su texto titulado *Informe de las circunstancias que interviene en el mutuo reconocimiento de dos pueblos*, había señalado: “interpreto hondamente,[...] la hermandad espiritual que ahora existe entre España y América, presentándola como algo muy distinto del hispanoamericanismo retórico y artificioso de los tiempos monárquicos, como una realidad fecunda, que ha tomado vida a través de la emigración republicana, [...] donde nuestras virtudes y defectos han aprendido a conocerse y estimarse, en su realidad [...]”<sup>43</sup> La realidad de la que habla Climent, es aquella experiencia vital que otorga el contacto directo con tu circunstancia, y la interacción con los individuos que en ella se desarrollan. “Sabíamos de la América española, decía Abellán, pero qué diferente vivir su vastedad y su diversidad en el presente, su profundidad y complejidad por el pasado y aún su juventud, su fermentar de formación, y por sus tres cosas plétora de posibilidades.”<sup>44</sup>

---

<sup>42</sup> Dalton, R., De Pestre, R. Desnoes, E., Fernández Retamar, R. Fornet, A. & Gutiérrez, C. M., *El intelectual y la sociedad*. México, D.F. Siglo XXI, 1988.

<sup>43</sup> Bautista Climent, Juan, Revista. “*América. Tribuna de las democracias*”, núm. 27 noviembre de 1942

<sup>44</sup> Abellán J.L. *El exilio filosófico en América...* p.117

El nuevo “descubrimiento” que los españoles hacen de América y su realidad, no está ausente del que América, a su vez, hace de España, lo cual viene a establecer una mutua comprensión que fecunda expresamente en su reconciliación y unión. Álvaro de Albornoz, lo había señalado en las páginas de *América*: “Y cuando, consumada la independencia del último pueblo sometido, llega la hora de que España vuelva los ojos a toda América libre, es un republicano impenitente, Labra, el propagandista del hispano-americanismo, de la comprensión entre España y América reconciliadas, unidas, mezcla de pensamientos y pensadores que en una pura y nata composición se besan la frente.<sup>45</sup> Así, orientada la evolución histórica de su reconocimiento, hay que obtener por conclusión la que señale el impacto del hispanoamericano en lo singular y plural.

Entre el grupo de pensadores hispanoamericanos existía clara conciencia de los problemas paralelos que España y América compartían, bajo el tema: libertad, democracia, humanismo, cultura, etc., pero ese reconocimiento no implicaba, dejar de atender los problemas específicos, propios de cada país. Hecho que claramente se refleja en la revista *América*, donde se encuentra que el pensamiento hispanoamericano en sentido general obedece a motivos muy profundos respecto a lo que España y América son, de su unificación y de su sentido en la historia, pero en su trascendencia ni la una, ni la otra dejan de singularizarse frente al mundo, como esa libertad conquistada a la que no pueden renunciar, lo cual señala que aunque el hispanoamericanismo significó una forma de unificación, la manera de impactar en cada cual fue diversa.

Para América, la doctrina de la salvación de las circunstancias expuesta por Gaos, viene a otorgar el valor y originalidad a toda forma de pensamiento hispanoamericano, porque justifica como quehacer filosófico la preocupación de las circunstancias nacionales, tanto como continentales. Antes, discutido

---

<sup>45</sup> de Albornoz, Álvaro, “*América. Tribuna de las democracias*”, núm.19, Noviembre-Diciembre 1942.

como estrictamente literario, por ser un discurso que exalta con cuidado estético y hasta romántico la “preocupación por lo autóctono y, en general, por sus diferentes circunstancias nacionales y su destino como pueblos”.<sup>46</sup> ¿Acaso la filosofía, no es aquella que se ocupa de dar solución a los problemas planteados por el hombre?, es verdad también que la filosofía no tiene espacio, ni temporalidad, y su aspiración es arribar a lo universal. Ahora bien, si el segundo aspecto niega como que hacer filosófico al pensamiento hispanoamericano, el primero se reafirma junto Abellán cuando señala que: “La preocupación por la circunstancia humana, que es siempre histórica, lleva lógicamente a filosofar sobre esa historia, y dado que la circunstancia más próxima a la filosofía es su propia historia, ello supone una historia de las ideas, tanto como de las circunstancias.”<sup>47</sup> Y es aquí donde se centra la labor originaria y de mayor importancia con base al impulso que dio el hispanoamericanismo para los estudios sobre la historia de las ideas en América, cuyos representantes fueron miembros impulsores y colaboradores de la revista *América*, contribuyendo con sus aportes al tratamiento de temas que ejercían un carácter universal, pero que no dejaban de estar dentro de los temas nacionales. Ejemplos claros lo enmarcan Alfonso Reyes, Leopoldo Zea, Joaquín Xirau, Jose Vasconcelos o la narrativa de Juan Rulfo, acercándose a las raíces mexicanas, con plena conciencia de que no podían desvincularse del mundo, como el mundo no podía desvincularse de ellos.

Concerniente a España, figuras como Unamuno, Ganivet, Ortega y Gasset, el propio Jose Gaos, y hasta Saavedra con su literatura, habían arribado a la universalidad a la que aspira toda filosofía, enmarcada en obras como *Don Quijote de la Mancha*, *Las meditaciones del Quijote* o *El sentimiento trágico de la vida* sólo por mencionar algunos. Para en síntesis, significar el hispanoamericanismo en

---

<sup>46</sup> Abellán J.L. *El exilio filosófico en América...* p.217.

Abellán J.L. *El exilio filosófico en América...* p. 220.

España como “el camino de despegue de un pasado imperial y la impulsión de un movimiento de independencia espiritual que reúne en torno a los intelectuales más conspicuos.”

Bajo esta línea, Ortega y posteriormente Gaos supieron captar una faceta muy profunda en el alma de los pueblos de habla española suscrita a su circunstancia, y los motivos que impulsan a pensar de forma determinada a cada individuo de una cultura y sociedad. La originalidad y reivindicación que otorgan al hispanoamericanismo, radica en que supieron “captar inconscientemente y justificar intelectualmente una actitud filosófica que es producto de la espontaneidad del hombre hispánico y de unas constantes literarias comunes tanto a españoles como a hispanoamericanos”.<sup>48</sup>

#### AMÉRICA. ÓRGANO DE LA JUVENTUD HISPANOAMERICANA (1940-1942)

##### (MEDIO DE EXPRESIÓN CULTURAL Y POLÍTICA)

Tal como impulsó a tan profunda conciencia, en América debía de existir un instrumento que fuera difusor y estímulo del pensamiento hispanoamericano, para el caso, la revista *América* fue un espacio que se nutrió de un importante grupo de intelectuales, que además de participar en ella, contribuyeron a su difusión internacional.<sup>49</sup> El exilio español había propiciado en la geografía de América, la aparición de medios impresos, en tanto sus alcances y postulados dotaban a cada cuál de estructuras ideológicas y estéticas de lo más diverso y singular. Sin embargo, su similitud radica en una clara y contundente muestra del alto grado de vitalidad cultural y política que experimentaba en aquellos años el continente.<sup>50</sup>

---

<sup>48</sup> José Gaos, “Letras de México”, 15 de junio de 1939, recogida en *Pensamiento de lengua española*, Ediciones Stylo, México, 1945, p. 169-170.

<sup>49</sup> Françoise Dosse, *De la Historia de las Ideas a la Historia Intelectual en el mundo anglosajón*, 2007, p.151.

<sup>50</sup> Aimer Granados García, *Las revistas en la historia intelectual de América Latina: redes, política, sociedad y cultura*, 2012, p. 30.

Al datar la experiencia de *América*, no se puede dejar de lado la intención que animó a los pensadores que la fundaron y participaron en ella, toda vez que lo que dicen y piensan se ve directamente afectado por un contexto en concreto que determina la forma en que los individuos interactúan entre sí. Las huellas discursivas que en *América* se plasman, “constituyen una forma de acceder a tipos de conocimiento o creencias compartidas sobre una cultura, en relación con el mundo sociocultural, en que están construidas, ofreciendo la base común de producción y comprensión de todo discurso, pensamiento o interacción social”,<sup>51</sup> pues es de hecho en el análisis de su funcionamiento, figuras e ideas, acuerdos y fines, tiempo y contexto, como la significación de *América* se va construyendo. Noción que fue afirmada varias veces por Isaiah Berlin, al declarar que los “vocablos, las ideas y las acciones políticas, sólo son inteligibles dentro del contexto de enfrentamiento en el que los hombres los utilizan. Y si acaso tienen pertinencia en el presente, es porque las ideas que emergieron durante este tiempo siguen siendo la divisa intelectual básica de la que vivimos hasta la fecha”<sup>52</sup> De otra manera, no sería posible comprender la importancia que actualmente sigue teniendo la revista *América* en tanto documento histórico y de cultura. En este sentido, mi búsqueda reitera la necesidad de tomar en cuenta el contexto sociocultural y los motivos que dentro del mismo impulsan a gestar ciertas ideas. Es decir, se trata de repensar las ideas bajo sustento histórico, para traerlas a la realidad contemporánea. Y con Arturo A. Roig decimos “no como una continuidad asegurada por una necesaria secuencia, sino como un enunciado de discursos circunstanciales que han sido para cada época, diagnóstico, denuncia, proyecto y también por cierto compromiso.”<sup>53</sup>

---

<sup>51</sup> Sosa Álvarez Ignacio, “Ariel y Caliban en el ocaso de la revolución”, *Independencias y revoluciones en el Caribe*. pp.40.

<sup>52</sup> Roger Hausheer, *Introducción, en Isaiah Berlin, Contra la corriente. Ensayos sobre historia de las ideas*, 2006, p. 23.

<sup>53</sup> Ferreyra Gonzalo, Luis, “Arturo Andrés Roig y el legado. Los aportes metodológicos para una valoración crítica desde nuestro presente, del pasado y su influencia europea” en Muñoz, M, *Repensando el siglo XIX desde América Latina y Francia, homenaje al filósofo Arturo A. Roig*, 2009, pp. 755,759.

Dentro de este escenario, la creación de la revista *América* configuró un espacio de expresión de ideas políticas, culturales y estéticas. “*América* (revista), [señaló su presidente], se abre a un ciclo de singular trascendencia en la historia contemporánea, cuyas hojas registran una perspectiva universal [...] habrá que levantar de entre las ruinas humeantes en que ahora se debate la humanidad [...] muros protectores de un orden social”.<sup>54</sup> A esta labor que intentaron desempeñar a lo largo de su historia los colaboradores de *América*, debe su impacto el desarrollo y estímulo de una conciencia continental, tanto nacional, como hispanoamericana. Junto a ello, añade Araujo, “lo que deseamos destacar es que *América* dentro de sus naturales limitaciones, es contribuyente para la victoria democrática de todos los pueblos, ésta, deberá participar no de las ganancias vulgares fin de beligerantes inconcientes sino de los derechos post-bélicos, de la paz y del triunfo”.<sup>55</sup>

Habían pasado 35 años desde el inicio de la Revolución mexicana y el fin del sexenio cardenista daba paso a la llegada del mandato de Manuel Ávila Camacho (1940-1946) quien mantendría el apoyo de su antecesor a los recién llegados exiliados “para entonces, México se encontraba en un claro reconocimiento internacional, de consolidación de sus instituciones revolucionarias y hasta de modernización de aquellas herederas de la etapa porfirista”.<sup>56</sup> Se había logrado una estabilización del país y con ello se sentaban las bases de un desarrollo económico prometedor. El país se plantaba ante el ámbito internacional orgulloso de los logros que había obtenido su revolución y los principios democráticos que caracterizaba a su régimen político.

México se situaba ante la comunidad hispanoamericana, sobre un lugar preponderante por la toma de sus decisiones políticas, tanto internas y externas, como por los principios que las construían. El

---

<sup>54</sup> Guzmán Araujo, Roberto, “*América. Tribuna de las democracias*”, núm. 2 abril de 1942.

<sup>55</sup> Guzmán Araujo, Roberto, “*América. Tribuna de las democracias*”, núm. 2 abril de 1942.

<sup>56</sup> Serra puche, Mari Carmen, 1945, *entre la euforia y la esperanza: el México posrevolucionario y el exilio republicano español*, 2014, p. 136.

escritor Agustín Rodríguez Ochoa, lo había reflejado en *América* al decir: “Las Naciones hispano-americanas obedeciendo a su análoga conformación espiritual y parecidas circunstancias históricas [...], están unidas por una comunidad de sentimientos e intereses. Dentro de esta comunidad México ejerce el prestigio de [...] su recio espíritu nacional, [...] Independencia, amor a la libertad y el culto a los valores ideales, que le llega por las dos vertientes de su sangre”<sup>57</sup> Esas dos vertientes que refiere significan por un lado la herencia española, y por el otro la herencia de los valores compartidos con todo el continente americano, y más adelante, para reafirmar la idea -añade-“lo que en México suceda tiene pues una significación hispano-americana , y por consiguiente un valor americano.”<sup>58</sup>

Para entonces, el país se construía entre los pensadores hispanoamericanos, como ejemplo de una sólida democracia, era un retorno a la patria, a los héroes que la lograron, en pro de la igualdad y la libertad. “Por una América Libre y Unida”, se imprimía como insignia en la primera página de la revista *América* y como efecto de esa unidad compartida en pensamiento e intereses, la revista logró la colaboración de un importante grupo intelectual dentro del continente, lo que propició la formación de grandes redes intelectuales alrededor de ella, en esta misión, señalaba Ochoa, “México tiene que dar el ejemplo a la América Latina de una sólida conciencia nacional, en donde el sentido de responsabilidad discipline todos los intereses de una democracia [...]. Dentro de esas condiciones propicias podrá alimentar un gran movimiento cultural que irradie a los países afines impulsando el resurgimiento de la cultura hispánica”<sup>59</sup>. Le correspondía al país una proyección continental, impulsado a través de un gran movimiento cultural que aportara desde el espíritu hispano-americano al ideal americano. Así, entre los intelectuales de la época, se articuló un discurso en grandes líneas unificado, que sentó las bases de la avanzada del hispanoamericano en el continente. Bajo ese objetivo, concluyen: “A Hispano-américa le

---

<sup>57</sup> Agustín Rodríguez Ochoa, “*Órgano de la juventud hispanoamericana*”, núm. 2 abril de 1945.

<sup>58</sup> Agustín Rodríguez Ochoa, “*Órgano de la juventud hispanoamericana*”, núm. 2 abril de 1945 .p.6.

<sup>59</sup> Agustín Rodríguez Ochoa, “*Órgano de la juventud hispanoamericana*”, núm. 2 abril de 1945.p.9

está encomendado alumbrar un nuevo ideal donde la humanidad recobre su equilibrio moral, volviéndose a encontrar el hombre en la dignidad del espíritu”.<sup>60</sup>

Pero la importancia de *América* no sólo radica en su impacto a nivel continental, es evidente, que en su eje de contenidos, la revista reunió en torno suyo a las figuras más representativas de la vida literaria mexicana de mitad del siglo XX, pero ante todo, generó un espacio de verdadera colaboración, una común orientación de unidad histórica, y articulación del pensamiento, abierta para los nuevos y jóvenes talentos que después se convertirían en el grupo de escritores más importantes del país. El ejemplo de sus participantes enmarcan los nombres de: Agustín Yañez, Alfonso Reyes (ya mencionado), Jose López Bermúdez, Alí Chumacero, Amparo Dávila, Andrés Henestrosa, Carmen Toscano, Dolores Castro, Efraín Huerta, Efrén Hernández, Emilio Carballido, Enrique Diez Canedo, Fernando Benítez, Guadalupe Amor, Jaime Torres Bodet, José Martínez Sotomayor, José Revueltas, José Vasconcelos, Juan de la Cabada, Juan Rulfo, Leopoldo Zea, Luis Spota, Luisa Josefina Hernández, Magdalena Mondragón, Manuel Gamio, Manuel González Ramírez, Marco Antonio Millán, Margarita Michelena, Manuel Lerín, Margarita Paz Paredes, Octavio Novaro, Octavio Paz, Ramón Rubín, Ramón Xirau, Roberto Cabral del Hoyo, Rodolfo Usigli, Rosario Castellanos, Rubén Salazar Mallén, Mauricio Magdaleno, Sergio Magaña, entre otros.

No obstante, *América* se nutrió de una importante gama de escritores españoles y latinoamericanos que, para entonces, comenzaban a establecerse como referentes culturales en sus países o ya eran personajes de reputación internacional. Así, bajo una mezcla de influencias foráneas y pensamiento propio, darían de sí una forma esencial de percibir la realidad histórica tangible en hispanoamérica, entre ellos, destacan Benjamín Jarnés Millán, Concha Méndez, Climent Beltrán,

---

<sup>60</sup> Juan B. Climent, “*América. Tribuna de las democracias*”, Año 2, N 6, febrero-Marzo., 1941.

Francisco Giner de los Ríos, Gabriela Mistral, Germán Arciniegas, Gonzalo Zaldumbide, Jorge Luis Borges, José María Chacón Calvo, Antonio Cano Crespo, Juan José Domenchina, Joaquín García Monge, Fernando Gay, Jorge Icaza, Juan Ramón Jiménez, Manuel Altolaguirre, Mariano Picón Salas, Miguel Hernández, Pablo Neruda, Federico de Onís Pedro Henríquez Ureña, Porfirio Barba Jacob, Rafael Arévalo Martínez, Rómulo Gallegos, Salomón de la Selva, Prudencio Sagueyés, Victoria Ocampo y Héctor Velarde, entre otros.

La revista congregó en sus páginas publicaciones de obras inéditas, que al paso del tiempo serían de gran repercusión en las letras hispanas: como los cuentos de Juan Rulfo, reunidos después en el libro: *El llano en llamas*; otros cuentistas como Martínez Sotomayor, Efrén Hernández y Juan José Arreola, obras y ensayos de Alfonso Reyes, José Vasconcelos y Octavio Paz, poemas de Guadalupe Amor, Jorge Luis Borges, Rosario Castellanos, Gabriela Mistral, Margarita Michelena, Pablo Neruda; y el último poema que escribiera José Gorostiza, fueron publicados aquí por primera vez, sin dejar de mencionar las obras de teatro de Emilio Carballido, Sergio Magaña, Rosario Castellanos y Luisa Josefina Hernández.

Además, *América* logró mantener sus publicaciones de manera periódica, pero sobre todo ininterrumpida durante veinte años continuos, realidad que no lograron muchas otras revistas de la época y que incluso han merecido mayor atención, como ejemplo, *Boletín informativo*, fundado por la Unión de Profesores Universitarios Españoles Emigrados (UPUEE) en 1939, *España Peregrina* (1940-1941) patrocinada por la junta de cultura Española, organismo constituido en Marzo de 1959, *Romance* (1940-1941), *El Pasajero* (1943), *Las Españas* (1946-1947), *Ultramar* (1947) con tan sólo una publicación y bajo la dirección de Juan Rejano y su director artístico, Miguel Prieto, *Cuatro Gatos* (1948-1951) entre otras, sólo por mostrar algunos ejemplos.<sup>61</sup>

---

<sup>61</sup> Valender, James y Rojo Leyva Gabriel, *Las Españas, Historia de una revista del exilio (1946-1963)*, 2003, p. 97

Por cuanto se resalta, se puede decir que la acción del exilio para el caso particular de México fue más que el encuentro de dos mundos, fue el significado de un llamado redescubrimiento en muchos aspectos de la América de origen español como ha señalado José Luis Abellán, pues en este decurso se trató de desentrañar el sentido de su evolución cultural, estudiando su historia y acercándose con interés al país que les recibía, para tratar de conocer mejor a sus hombres y a sus héroes de pensamiento.<sup>62</sup> No es de extrañar entonces como “La nueva tierra se apropia de ellos y les obliga a sentirla, si no como la que dejaron, tampoco otra completamente extraña”. Pues su nueva vida se experimenta como una prolongación de la anterior, no como “desterrados”, sino más bien “transterrados”, expresa José Gaos.<sup>63</sup>

Sin embargo, la llegada del exilio español significó para el país grandes retos, no sólo constituyó la articulación de un discurso unificado, sino que se emprendieron diversas medidas de integración que insertaran a los españoles recién llegados a la sociedad mexicana. Un impulso de primer orden fue la disposición que extendió el gobierno mexicano, de que los recién llegados españoles pudieran obtener de inmediato, si así lo deseaban, la nacionalidad mexicana. Asimismo, se crearon varias instituciones de carácter académico para integrarlos profesionalmente, como ejemplo: la Casa de España en México (1938), creada exclusivamente para patrocinar a los intelectuales españoles recién llegados al país<sup>64</sup> bajo la dirección de Alfonso Reyes, Daniel Cosío Villegas y, más tarde Silvio Zavala. Al cabo de tres años, la institución cambiaría de nombre al que actualmente conocemos: El Colegio de México, institución donde nace *América* y aún se conserva la colección más completa.

En cualquier caso, una manera de obtener una ligera idea sobre quiénes son los que componen esta emigración humana y el papel que este grupo de exiliados desempeñó en tierras mexicanas, sugiere

---

<sup>62</sup> Abellán J.L. *El exilio filosófico en América, Los transterrados de 1939*, Madrid, España, 1998, p.30.

<sup>63</sup> Gaos José, “Los transterrados españoles de la filosofía en México” *Filosofía y Letras, Revista de la universidad de México*, n°36, octubre-diciembre 1949.

<sup>64</sup> Abellán J.L. *El exilio filosófico en...*p.28.

la cifra, que aunque no exacta, del medio millón de personas, en su mayoría profesores, investigadores y artistas, que habían salido de su patria por causas generalmente de carácter político. Para entender la importancia de esta generación de emigrados, daremos un repaso de los siguientes nombres en sus respectivos campos de estudio. Entre los emigrados que se desplazan a México desde Madrid están José Gaos, (1969) Luis Recaséns (1977), Maria Zambrano (1991) y José Gallegos Rocafull (1963) profesores auxiliares durante la República en la sección de Filosofía de la Facultad de Filosofía y Letras, todos ellos, residentes en México hasta sus últimos años de existencia, con excepción de Maria Zambrano. Otros, profesores de Madrid del Instituto Medio Superior, Agustín Mateos, Martín Navarro Flores, y Luis Abad Carretero. Desde el instituto de Enseñanza Media de Valencia llegó a México, Joaquín Álvarez Pastor. Mientras que de la universidad de Valencia destacan los profesores Jaime Serra Hunter, Joaquín Xirau, Juan Roura Parella y Eduardo Nicol, este último ejerciendo gran influencia en el país como director de Metafísica de la facultad de Filosofía y Letras.

Entre los catalanes hay que citar también a Domingo Casanovas, Juan David García Bacca, Eugenio Ímaz, Gracia Bacca, Sánchez Vázquez. Otros como Juan Larrea, Eugenio Ímaz, José Bergamín, Lorenzo Luzuriaga, Luis de Zuleta, Castor Narvarte, entre otros, sólo por mencionar algunos nombres provenientes de una generación intelectual que comenzó a actuar públicamente en la conciencia social, de esta forma, lo que en un inicio parecía ser una reiteración de la expresión cultural reprimida y apagada por la dictadura franquista, comienza a restablecerse en la libertad que México ofrecía, en lo real e inmediato en lo individual y colectivo.<sup>65</sup> “Han venido a América pensadores y maestros, -decía Álvaro de Albornoz- pero a las grandes sensibilidades políticas de nuestro pueblo les faltó el contacto con la realidad americana”<sup>66</sup>. Realidad que encauza a entender los rasgos peculiares de la patria que les acoge,

---

<sup>65</sup> Gabilondo, A. *La vuelta del otro Diferencia, identidad y alteridad*. Madrid, España 2001, p.80

<sup>66</sup> de Albornoz, Álvaro, “*América. Tribuna de las democracias*”, núm.19, Noviembre-Diciembre 1942.

coincidente con sus ideales democráticos y más adelante añade: “Porque es sólo desde aquí, desde estas alturas y ante estos horizontes, [...] lanzando el pensamiento hacia adelante sobre los haces de pueblos y sintiéndose a la espalda los estímulos y los peligros de la gigantesca forja norteamericana, desde donde es posible atalayar todo el inmenso futuro, preñado de pavorosas incógnitas de nuestra raza”.<sup>67</sup>

En esta tesitura, sería conveniente también destacar la figura del presidente Ávila Camacho (1940-1946) y los proyectos que su administración representó, teniendo alto impacto en la vida nacional del país y al exterior del mismo. Hecho que se muestra claramente en el interior de las páginas de la revista *América*, resaltando su figura con un llameante patriotismo, “El señor presidente Ávila Camacho, tiene entre otras, -escribe Roberto Guzmán Araujo-, esas características del estadista: visión del futuro y moral, no sólo en función de México sino de Latinoamérica y, especialmente, de los pueblos Centroamericanos y la gran España de exilio. Su reciente informe al Congreso de la Unión, llameante de patriotismo, señala claramente este sentido de porvenir y visión.” Así, *América*, publica en los tópicos de sus páginas todos y cada uno de los discursos que el presidente en turno pronuncia, casi siempre en total concordancia con él, pues el contenido de los mismos están lleno de elementos esperanzadores, fraternidad y unidad con los pueblos.

Sin embargo, el gobierno del presidente Manuel Ávila Camacho se puede observar desde diversos matices, principalmente cuando su antecesor, el general Lázaro Cárdenas del Río había desempeñado un papel trascendente para el rumbo del país. En medio de todo, Ávila Camacho tomó sabias decisiones, vitales para la comunidad de exiliados. Una primera, cuando la España de exilio pudo reunirse en Cortes, en Palacio municipal, para restaurar sus dos instituciones por excelencia: la república y el gobierno. Gracias a las prerrogativas jurídicas concedidas por el ejecutivo de la nación, la tricolor bandera de la

---

<sup>67</sup>, de Albornoz, Álvaro, “*América. Tribuna de las democracias...*” p.12.

Segunda República (rojo, amarillo y morado) ondearía el 7 de agosto de 1945 en unos de los balcones de palacio Nacional. Sin duda uno de los momentos de mayor carga simbólica de aquella tarde, según señala Carmen Serra Puche; fue el momento en que se consumó uno de los acontecimientos más importantes de las relaciones hispano-mexicanas del México soberano.<sup>68</sup>

Otras, como las instrucciones, para la batalla que los diplomáticos mexicanos dieron en la conferencia de San Francisco (1945) en contra el gobierno franquista, logrando excluirlo de esa organismo mundial, pero también su política moderada y a hasta a veces ambigua, según explican Agustín Sánchez y Fabián Herrera, acorde con el juego de intereses de la *Realpolitik* internacional, como por ejemplo, acudir al banquete ofrecido por la Colonia española en junio de 1941, engalanado por la bandera rojigualda franquista; o las medidas que endurecieron el proceso de entrada de los refugiados republicanos en México durante sus dos primeros años de mandato, probable efecto del reconocimiento que los Estados Unidos había hecho hacía de la administración franquista, y a fin de seguir manteniendo las relaciones, hasta ese momento estables con el país vecino.<sup>69</sup>

No obstante, las distintas reacciones que el mandato del presidente Manuel Ávila Camacho, sostuvo ante el “régimen franquista y la república española, contribuyen a miradas que enriquecen la imagen del periodo”.<sup>70</sup> Por otra parte, es interesante observar, hasta qué punto estas políticas afectaron al campo cultural del momento. Es comprensible entonces, encontrar en la revista *América* una marcada línea política de apoyo al presidente, a partir de los números aparecidos en el año de 1942 a 1945, cuando

---

<sup>68</sup> Serra Puche, Mari Carmen, 1945, *entre la euforia y la esperanza: el México posrevolucionario y el exilio republicano español*, 2014, p. 28.

<sup>69</sup> Sánchez Andrés, Agustín, Herrera León, Fabián 1945, *entre la euforia y la esperanza: el México posrevolucionario y el exilio republicano español*, 2014, p. 28.

<sup>70</sup> Sánchez Andrés, Agustín, Herrera León, Fabián 1945, *entre la euforia y la esperanza...* p. 28.

las políticas de Manuel Ávila Camacho inclinaban más la balanza a favor de la república española y criticaban abiertamente el nazi- fascismo.

Para entonces, el año de 1945 sería decisivo, tras la conferencia efectuada en San Francisco, la restauración del partido republicano y el fin de la segunda guerra mundial, la caída de Franco era casi inminente. Junto a este ordenamiento de hechos, los españoles exiliados que llevaban hasta la fecha seis años fuera de su país, mantenían la viva esperanza del regreso a su patria. Esperanza que no podría verse cristalizada sino hasta 1975, con la muerte del dictador y con ello el paulatino desmontaje de su régimen totalitario en el proceso conocido como “la transición española” bajo el reinado de Juan Carlos I. De esta manera, con el término de la Segunda Guerra Mundial, se cierra un ciclo revestido de grandes acontecimientos históricos en el orden mundial, que en un corto periodo de tiempo giraron el rumbo de la historia. Se abría entonces una nueva página bajo el signo de ese nuevo rumbo: la guerra fría, que marcaría las relaciones internacionales e influiría en muchas de las políticas internas de cada Estado hasta el ocaso del siglo.<sup>71</sup>

---

<sup>71</sup> Serra Puche, Mari Carmen, *1945, entre la euforia y la esperan...*p. 28.

## Capítulo II

### EL ORIGEN SIMBÓLICO DE LA REVISTA *AMÉRICA*

El estudio de una revista cultural implica definir ciertas unidades de lectura y análisis para su debida comprensión. Comprensión que requiere observar, una serie de variaciones por tratarse de un “objeto dinámico”, conformado por un grupo humano sujeto a polaridades que pueden oponerse, alinearse armónicamente o complementarse. Tener presente éste y otro universo de elementos de los que se compone una revista, se vuelve necesario para brindar al lector un análisis integral de la misma.<sup>72</sup>

Las revistas culturales, según ha descrito Alexandra Pita, suelen tener una dirección material e inmaterial. Sin embargo, a dichas direcciones de estudio es necesario agregar una variable intermedia que se desprende de las dos anteriores y hace referencia a los contenidos de las revistas. No obstante, la autora ha señalado que esto no necesariamente debe considerarse como sinónimo de lo expresado en los textos, sino que responde a aspectos como: título y subtítulo, manifiestos, programas, notas editoriales, índice, secciones, distribución de páginas, temas, ornamentación, publicidad y novedades.<sup>73</sup> En tanto la

---

<sup>72</sup> Pita González, Alexandra, A; Grillo, M. (2015). Una propuesta de análisis para el estudio de revistas culturales. *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales*, 5 (1). En Memoria Académica. Disponible en: [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art\\_revistas/pr.6669/pr.6669.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.6669/pr.6669.pdf) , p.5, 8,

<sup>73</sup> Pita González, Alexandra, A; Grillo, M. (2015). Una propuesta de análisis para el estudio de revistas culturales. *Revista Latinoamericana...* p. 10, 13, 18,20.

materialidad, está sujeta a la producción y composición gráfica<sup>74</sup>. Mientras el espacio inmaterial subraya la conformación del grupo humano que gira en torno a la revista, integrado en una red intelectual como: director, comité editorial, administración, impresores, colaboradores, corresponsales, distribuidores, lectores y/o suscriptores. Es importante señalar, que aunque todas y cada una de estas direcciones permanecen íntimamente ligadas, enmarcarlas de forma individual, sugiere tener en cuenta la variabilidad de factores que pueden ser estudiados en una revista.

Ahora bien, para comprender la revista *América*, me interesa trabajar sobre todo su dimensión intermedia e inmaterial para con la ayuda de ambas, tomar en cuenta aspectos del contenido que la nutrió, así como los valores que guiaron y justificaron la temática con que fue presentado este medio impreso por sus creadores. Es cierto, que algunas de las variables que incluye cada categoría son conciliables, pero otras parecen no serlo para el objetivo específico de este apartado, como por ejemplo, la categoría material y sus aspectos técnicos; muchos de ellos son criterios que no utilizaremos aquí, pues más allá de juicios estáticos, pienso en *América* “como un espacio dinámico de circulación e intersección de discursos, como expresión poética y política; pero más aún, pienso en su composición humana, en la esencia del grupo o generación que la hizo posible”.

Esa esencia compartida entre sus miembros podría explicarse parcialmente, a través, de lo que Pedro Henríquez Ureña expresó a Alfonso Reyes el 30 de mayo de 1914: “ninguna gran obra intelectual es producto exclusivamente individual, ni tampoco social: es obra de un pequeño grupo que vive en alta tensión intelectual. Ese grupo –añadió– tiene un portavoz.” Si bien el portavoz aquí es la propia revista, utilizada como vehículo de expresión y difusión de ideas, las palabras de Henríquez Ureña ratifican el hecho de que en *América* se expresaran integrantes de varias generaciones, tanto de México y España,

---

<sup>74</sup> “(lugar de edición, formato, cantidad de páginas, diseño, impresión, papel, encuadernación, cantidad de números y etapas, periodicidad, precio, venta, tirada y zona de difusión).

como del resto del continente unidos por una causa común; y que, más allá de lo individual o colectivo, el estado de expresión que representó *América* en sus inicios se entrelaza con lo que Marco Antonio Millán definiría como una magnífica coyuntura [pues], “con todo y lo dolorosa que resultó la emigración española, la derrota democrática resultó consecuencia para que el pueblo español y los pueblos hermanos de este continente se identificaran como antes nunca fue posible por alejamiento y limitaciones de toda suerte.”.<sup>75</sup>

Lo anterior tiene ocasión para recordar lo que hace ya varias décadas José Lezama Lima escribió sobre la revista *Orígenes*: “*Orígenes* es algo más que una generación literaria o artística, es un estado organizado frente al tiempo, un estado de concurrencia”<sup>76</sup> Considero que esta peculiaridad es válida también para *América*, porque la revista tuvo la capacidad de reunir en torno suyo no sólo a una sino a varias generaciones de intelectuales, lo que la convierte en un estado de concurrencia, pero también en un estado organizado frente al tiempo capaz de constituirse en medio de un revelador momento histórico, de permanecer y reorganizarse a la postre de otros escenarios que le marcaba la historia ( 1940-1960) y en esa permanencia lograr reunir a una gran cantidad de nombres que aumentarían su representatividad cultura

Pienso, por ejemplo, en los cuentos que publicó *América* de aquél joven desconocido, cuyo nombre era Juan Rulfo, en relación a las publicaciones del conocido Pablo Neruda, los textos de Leopoldo Zea, Juan Xirau o Alfonso Reyes; hasta los versos de aquellas dos huaruchuditas, como las llamó con cariño el entonces director de *América*, Marco Antonio Millán, porque ambas llevaban zapatos muy bajos que contrastaban con su ropa de elegante sobriedad, esas jóvenes, eran Rosario Castellanos y Dolores

---

<sup>75</sup> Millán, Marco Antonio, *La invención de sí mismo*, México, D. F., memorias mexicanas, 2009, p. 91

<sup>76</sup> Fernández Retamar, Roberto, *Antología Personal*, México, Siglo XXI, 2007, p. 176.

Castro que se acercaron a él para mostrar sus poemas. En ese primer encuentro con Millán, le refirieron también a un par de amigos suyos que comenzaban a escribir textos y quizá le interesaran para publicarse en *América*, los nombres de aquellos desconocidos escritores eran: Sergio Magaña, Emilio Carballido y Jaime Sabines, con quienes Millán estrechó fuertes relaciones y comenzaron a hacer reuniones semanales en un café de chinos para transformarlo en su sala de redacción. Pienso también, en las colaboraciones que se unían al prestigio público de Jorge Luis Borges, Octavio Paz, Rubén Darío, Victoria Ocampo, Concha Méndez y Henríquez Ureña, por mencionar sólo algunos ejemplos de la lista de hombres y mujeres que escribieron en *América*. Así, colabora tanto el joven que comienza a intuir la alegría de su expresión, lo mismo que la pluma madura del escritor experto, para en suma convertir a América en un “conjunto liberado de dependencia cronológica que parece ser el marchamo de lo generacional”<sup>77</sup>

La representatividad cultural que *América* sostuvo a lo largo de su vida impresa, sugiere entenderla como punto de partida, donde dejaron huella escrita los que muchas veces ya eran o serían reconocidos nombres en la historia, para la particularidad de éstos últimos, Domingo Rodenas de Moyaen había destacado la relevancia de las revistas literarias, como aquellos medios en que “se publican los primeros esbozos de tal o cual libro, donde se alojan las tentativas y asomos de lo que más tarde cuajara en obra mayor o más lograda, las versiones prematuras de poemas que luego maduraran en otros o las páginas de prosa que nunca serán redimidas en un libro”.<sup>78</sup>

En tanto fuente documental, *América* congregó un valor cultural sostenido por más de un cuarto de siglo, cuyas páginas se conciben como un complejo sistema comunicativo que no sólo permite acceder al campo literario de una revista, sino a sistemas parciales del universo cultural que se está desarrollando

---

<sup>77</sup> Fernández Retamar, Roberto, *Antología Personal*, México, Siglo XXI, 2007, p. 178.

<sup>78</sup> Sobrino Vegas, Ángel Luis, *Las revistas literarias en la II República*, Departamento de literatura Española y Teoría de la Literatura Facultad de Filología UNED, MADRID, 2012, P. 96.

en determinado lugar y determinada época . El sello particular que le imprimió cada uno de sus colaboradores condicionados como nunca por las circunstancias históricas entre la dictadura española y el México que les facilitaba una fecunda y ardua labor intelectual, convierte a *América* en lo que Guillermo Torre precisa al definir las revistas como: “el perfil más nítido de una época, el antecedente olvidado o renegado de cierta actitud que luego nos asombra de tal o cual escritor, escondidos, subyacentes, no en los libros, sino en las páginas de las revistas primiciales aquellas que son órgano de un grupo, alma de una generación, vehículo de nuevas aportaciones”.<sup>79</sup> Así, *América* destaca en ser una de las revistas de exilio que mayor riqueza de impulsos ofreció a la generación de intelectuales que surgían, ya existían o evolucionaban en su proceso creador. Su estudio, considera también, rescatar textos inéditos o personajes olvidados de las letras hispanoamericanas que tuvieron un papel activo tanto en México, como en España. Muchos de ellos activistas políticos con una marcada línea de izquierda que, a través de sus letras, denunciaron y dejaron testimonio vívido de una época.

#### AMÉRICA. REVISTA

Si preguntamos, entonces, sobre el significado de *América*, lo que fue y representó en su momento de aparición, una respuesta acertada sería la que Alfonso Reyes apuntó en sus páginas:

La revista América aparece en una hora simbólica. Lo que América es, lo que representa en el vuelco de la Historia que presenciamos, debiera ser una preocupación diaria y constante [...] América está esperando su hora y sintiéndola prefigurarse en los destinos del mundo. Algo prematuramente es llamado a su alto deber, su deber de continuadora de civilizaciones; pero alguna

---

<sup>79</sup> Sobrino Vegas, Ángel Luis, *Las revistas literarias en la II República*, Departamento de literatura Española... P. 98.

vez había que empezar, y más vale pronto que tarde. En duro momento es convocada América a realizar su misión, pero todos los pueblos llamados a proseguir la historia lo fueron igualmente a causa de un desastre. El vuelo comienza contra el viento, no a favor del viento. La paloma de Kant se remonta gracias al obstáculo.<sup>80</sup>

Tras la derrota democrática que devino en la llegada de la emigración española a nuestras tierras, la tesitura de estas palabras hace comprender desde el primer momento el signo esencial con que se postuló la revista, pero sobre todo el propósito que la compone, y que permite leer en Reyes el perfil que debía tener en esta hora inmediata América, no sólo *América* como revista, sino como continente, dispuesto a prefigurarse en los destinos del mundo<sup>81</sup>

No obstante, sí es verdad que en esta y otras obras de Reyes está presente un carácter utópico (tan característico en los perfiles latinoamericanistas de la época), la pluralidad de tonos que poseen sus letras, se impregna con auténtica lucidez de la realidad, emanando así una visión propia del mundo; y digo del mundo, porque su preocupación primordial estuvo espiritual y materialmente ligada sobre el sentido humano en conjunto: “Es quimérico pensar que la humanidad se desarrolló por compartimentos estancos, y mucho menos en nuestro tiempo –señaló--.La era de las civilizaciones que se ignoran ha pasado definitivamente. [...] Hoy, el suceder histórico es común a toda la tierra y es, en cierto modo, simultaneo.”<sup>82</sup> El suceder histórico del que habla Reyes, se expresa en vísperas o en medio de la segunda guerra mundial, “época dramática que como ya ha mencionado el escritor Fernández Retamar encontró en él [...] un comentarista tenso y lúcido, una de cuyas preocupaciones mayores era la tocante a cómo aquélla volcaba

---

<sup>80</sup> Reyes Alfonso, “El problema de América” en *América. Revista Mensual, órgano de la juventud hispanoamericana*. Septiembre 1940, Año 1, núm. (2).

<sup>81</sup> Reyes Alfonso, “El problema de América” en *América. Revista Mensual, órgano de la juventud hispanoamericana...*

<sup>82</sup> Reyes Alfonso, “El problema de América” en *América. Revista Mensual, órgano de la juventud hispanoamericana*. Septiembre 1940, Año 1, núm. (2)... p. 7.

sobre nuestras tierras una enorme responsabilidad cultural”.<sup>83</sup> Preocupación que se asumió en Reyes, entre el deber histórico y moral, entre lo ético y material, pero sobre todo, en concordancia de una sentida solidaridad humana “Es del todo innecesario que insista en esto precisamente en El Colegio de México, que fue antes la Casa de España en México y que nació para contribuir de modo luminoso a esa misión que Reyes estimaba que tempranamente, como suele ocurrir, había caído sobre hombros americanos.”<sup>84</sup> De esa responsabilidad cultural adquirida por México y gran parte del continente se constituye también *América*, porque había que pensar en la creación de un orden nuevo, que materializara el espíritu de las conciencias colectivas y, para ello era necesario crear una fuerza activa, que intentara establecer un orden de libertad, oponiéndose abiertamente a todo sistema autoritario

Como manifiesto de su alto deber, la revista se expresó junto a sus colaboradores a partir de coordenadas ideológicas de libertad y vanguardia democrática. Estas, representaban el estado de progreso que habían alcanzado sus países a través de sucesivos procesos históricos y ahora se veían amenazados. “La democracia [inauguran diciendo] es más que un orden político, una cultura en el amplio sentido de la elevación humana, dolorosamente elaborado a través de una lucha secular por el progreso. Y cuando este estado de civilización ha sido logrado, se convierte en algo consubstancial con los pueblos que impregna todo su ser constituyendo una manera de ver y entender la vida”<sup>85</sup>. -Y más adelante enfatizan- “Nuestra voz va dirigida a los jóvenes que como tributo a esta condición se sienten atraídos por un ideal y le ofrecen una lealtad sin precaución y sin cálculo. Estos tienen que convertirse en la vanguardia de la democracia aprestando todas las energías a su defensa y mantenimiento”<sup>86</sup>. Al menos éste sería el sello

---

<sup>83</sup> Fernández Retamar, Roberto, “Releyendo el undécimo tomo de Alfonso Reyes” en *Antología Personal*, México, 2007, p. 174.

<sup>84</sup> Fernández Retamar, Roberto, “Releyendo el undécimo tomo de Alfonso Reyes” en *Antología Personal*..., p. 174.

<sup>85</sup> Fernández Retamar, Roberto, “Releyendo el undécimo tomo de Alfonso Reyes” en *Antología Personal*, México, 2007, p. 7,8.

<sup>86</sup> Rodríguez Ochoa, Agustín, “La responsabilidad moral de la juventud” en *América. Revista Mensual, órgano de la juventud hispanoamericana*. Agosto 1940, Año 1, núm. (1).

principal que imprimió la revista *América* durante sus primeros seis años de vida, lo cual viene a explicar el hecho que en publicaciones ulteriores, aparezca de manera indistinta bajo el subtítulo: *Órgano de la juventud hispanoamericana, Tribuna de la democracia o Tribuna de las democracias*

Ahora bien, si democracia configuró un impulso central en la revista *América*, el tema de libertad fue vital en el ideario de la misma, extendida a la demanda más aguda del exilio republicano, mientras para México, significó proyectarse ante el mundo como un país decisivamente independiente, tras unas décadas del acabado proceso de 1910, se trataba como bien señaló Alan Knight, del inicio de institucionalización revolucionario. Desde esta perspectiva, el tipo de cuestionamientos que se plantearon para la época los promotores de *América*, subraya categóricamente “¿Qué permanece en pie si cae la libertad?”, De ahí que cuando en presencia de las graves circunstancias de hoy, -se afirma-, ‘la libertad no puede morir’ esta expresión es la liberación de una angustia vital, la reacción de nuestro instinto de conservación ante la idea de que nuestro mundo interior quede también muerto, rota su médula espiritual [...]”.<sup>87</sup>

Aunque el tejido espiritual de la revista fue nutrido en sus inicios en relación a oponer un orden de libertad y democracia, la suma de ello no podría ser el total de la revista, sino parte de un conjunto que corresponde a un propósito más complejo. ¿Cuál era el papel que debía desempeñar América ante la situación de peligro que planteaban los acontecimientos de la época? Hasta qué punto, señalaba Alfonso Reyes, “ante hechos como los que estamos presenciando, cuyo foco principal es Europa, cuyo foco secundario es Asia, y cuyo reflejo inmediato afecta al África, ¿pueden las medidas unilaterales salvaguardar

---

<sup>87</sup> Ballesta, Tomás “El fascismo español y América” en *América. Revista Mensual, órgano de la juventud hispanoamericana*. Agosto 1940, Año 1, núm. (1).

a América [...]”. -Y enfatiza diciendo- “¿Con qué intensidad los acontecimientos extra-americanos afectan a cada una de estas regiones [...]? ¿Y hasta qué grado la repercusión de lo extra-americano en cada zona determina una reacción inevitable en las demás zonas vecinas o lejanas?”<sup>88</sup>

El de Reyes era un pensamiento con alcances universales, con perfecta conciencia de la vinculación intercontinental que unía a América del resto del mundo y viceversa, pero también con perfecta conciencia de la dependencia que aún existía en nuestros países respecto a las potencias en curso. Perdida la guerra civil española e iniciada la segunda guerra mundial (1939-1945) sabía que la catástrofe tendría implicaciones del norte hasta el sur de los países de América, aunque de manera diferenciada por la peculiaridad de cada uno. “¿Afectan lo mismo -señaló- el orden o el desorden europeo [...] a las diversas zonas longitudinales y transversales de América? ¿Hasta qué grado, por ejemplo, los Estados Unidos dependen del orbe británico o “pertenecen a la paz británica”? ¿Hasta qué punto depende de ellos el resto de nuestra América, y si esta dependencia es total, o si es graduada a su vez según las diferentes zonas?”<sup>89</sup>

El hecho sustancial era la resistencia que América debía ofrecer, ante la onda de destrucción que barría a Europa. Para Reyes, “en esta hora del mundo”, le correspondía a América ser punto de partida, en cuya misión destaca su papel de continuadora de civilizaciones. Con firme certeza de que el trascender de América, se enmarcaba en su labor humanista. Buena parte del primer número inaugural de la revista es relativo al perfil fundamental que proyecta Reyes para el continente, tal como los editores de la revista lo afirman a continuación: “Corresponde América por designio histórico, albergar esa civilización y defenderla de todo riesgo. Al cumplimiento de esta misión ha de contribuir fundamentalmente la juventud,

---

<sup>88</sup> Fernández Retamar, Roberto, “Releyendo el undécimo tomo de Alfonso Reyes” en *Antología Personal*, México, Siglo XXI, 2007, p. 174.

<sup>89</sup> Fernández Retamar, Roberto, “Releyendo el undécimo tomo de Alfonso Reyes” en *Antología Personal*,... p 9.

sobre la que gravita la responsabilidad. Los actuales acontecimientos del mundo plantean una situación de peligro evidente para los regímenes democráticos [...]”.<sup>90</sup> Sin embargo, su preocupación mayor “no es la desaparición de un sistema político, sino el hundimiento de los valores que a él van unidos y que serían envueltos y arrastrados en su destrucción”

Es así como un nuevo americanismo se ensaya, evocando entre los intelectuales nacionales y extranjeros de la época, la idea de América como el nuevo mundo civilizador, como esperanza de la humanidad. “América, --apuntó Agustín Rodríguez Ochoa-- ha de alumbrar el nuevo camino del hombre conduciéndole a un destino mejor”--y más adelante añade-- “El espíritu humano se refugia en América. No afectado por los males del viejo continente, en el impulso ágil y alegre de su vida, en la riqueza potencial de sus energías, está la reserva humana que dará al mundo el aliento moral que necesite para comprender su marcha después de la catástrofe de Europa.”<sup>91</sup>

A esta genealogía intelectual que nace con el ideal de América, presentándola como la única posibilidad histórica de un futuro español y se asocia al hispanoamericanismo de la época. Le precede un movimiento que va adquirir amplias repercusiones tanto en México, como en América Latina, para dar impulso a lo que sería después la historia de las ideas filosóficas en América Latina, que entre otras cosas promovía respecto a la preocupación de las circunstancias nacionales, tan influida por la línea Orteguiana al enunciar su famoso “yo soy yo y mis circunstancia”. Remitida en su obra las *Meditaciones del Quijote*, allí, Ortega reflexiona sobre la preocupación por la circunstancia humana, que es siempre histórica, y que lleva lógicamente a filosofar sobre esa historia, y dado que la circunstancia más próxima

---

<sup>90</sup> Firman todos los editores en *América. Revista Mensual, órgano de la juventud hispanoamericana*. Agosto 1940, Año 1, núm. (1).

<sup>91</sup> Rodríguez Ochoa Agustín en *América. Revista Mensual, órgano de la juventud hispanoamericana*. Agosto 1940, Año 1, núm. (1).

a la filosofía es su propia historia, ello supone una historia de las ideas tanto como de las circunstancias. Lógicamente cuando Ortega hace esta evocación, refiere una filosofía que aclare el sentido y el destino de lo español.

Sin embargo, la situación en México no podía ser más apropiada para que se diese acogida a la filosofía española como efectivamente ocurrió, pues, había entre pensadores mexicanos la necesidad de crear una filosofía de las circunstancias que explicara el cambio espiritual que había operado en la conciencia del país a causa de la revolución, aunado a un nacionalismo que se extendía poco a poco en la cultura y se pretendía fundamentar a través de la filosofía. Ya Samuel Ramos, había señalado esta inspiración Orteguiana al señalar, “La filosofía parecía no caber dentro de este cuadro ideal del nacionalismo, porque ella ha pretendido siempre colocarse en un punto de vista universal humano, rebelde a las determinaciones concretas del espacio y del tiempo, es decir a la historia. Ortega y Gasset vino a resolver el problema mostrando la historicidad de la filosofía en *El tema de nuestro tiempo*. Reuniendo estas ideas con algunas otras; aquella generación mexicana encontraba la justificación epistemológica de una filosofía nacional.”<sup>92</sup> En México no bastaba con hacer filosofía, como bien destacó Abellán, sino que había que inscribirla en el perfil particular de la cultura nacional y a partir de raíces propias, para que esa filosofía adquiriese la originalidad necesaria, la cual solo podía provenir de un cultivo de lo autóctono. Necesidad que también se dejó sentir al interior del continente de crear una filosofía de las circunstancias. De esta forma América se presenta como terreno fértil tanto para que la filosofía española siguiera el curso de su desarrollo, como para que la filosofía de América diera nuevos frutos e impulsos en el continente.

---

<sup>92</sup> Abellán J.L. *El exilio filosófico en ...*p. 46.

América sería, entonces, punto de partida, síntesis -como mencionó Reyes- no de una estructura terminada sino trascendente-[que] contiene en sí novedades, y en esas novedades habían de encontrarse los rasgos distintivos, propios de América. Ensayada frente al mundo, no como el eco mimético de Europa, sino con características propias. A partir de ello, se puede afirmar el propósito de muchos intelectuales de la época, sobre todo mexicanos por afianzar la enseñanza de la filosofía y al mismo tiempo formular “un nacionalismo filosófico unido a una preocupación por lo autóctono, a una búsqueda de la propia identidad filosófica y sus raíces en la circunstancia -sea nacional, social o cultural que los envuelve”<sup>93</sup> bajo un impulso de cambio, transformación y creación.

Jose Vasconcelos que, tan criticado sería después, había advertido “Creación he dicho y no renovación porque renacen los pueblos antiguos capaces de -remozar una tradición perdida; pero nosotros apenas nacemos. En efecto, bien visto y hablando con toda verdad, casi no nos reconoce el europeo, ni nosotros nos reconocemos en él. Tampoco sería legítimo hablar de un retorno a lo indígena, retorno que, aun suponiéndolo atinado-, no sería posible porque no nos reconocemos en el indio, ni el indio nos reconoce a nosotros. [...]”<sup>94</sup> Vasconcelos planteaba que “la América española es de esta suerte lo nuevo por excelencia, novedad no sólo de territorio, también de alma. -Y advierte-“Conciencia sin antepasado hasta donde es posible imaginar así una conciencia; conciencia que, por lo mismo, debe ser creadora, creadora y organizadora del aporte pasado, creadora y constructora del presente, iniciadora y preparadora del porvenir.” Correspondía tanto a México como a América , “el deber de juzgar por si misma todos los preceptos heredados o importados para adaptarlos a su propio plan de cultura o para reformularlos de nuevo si así lo dicta esa soberanía que palpita en la entraña de la vida que se levanta.” Ninguna de las razas importantes escapa a ese deber, según dice, “No es legítimo torcer los principios para que sirvan a las

---

<sup>93</sup> Abellán J.L. *El exilio filosófico en...*p. 46.

<sup>94</sup> Vasconcelos, *Indología Una reinterpretación de la cultura ibero-americana.*

exigencias más o menos pasajeras del nacionalismo; pero también es menester que sacudamos buena parte de esa ideología de descastados que hace un siglo padecemos. Filosofía de simios atentos al gesto, preocupados de la moda y del estilo, pero incapaces de advertir el sentido profundo del momento que atravesamos”, por lo demás, está convencido que México habían permanecido atado, temerosos a la creación y expresión de su sentir: “generaciones que en arte y en pensamiento y aun en cuestiones de sensibilidad no nos atrevemos a soltar al viento la vibración del alma, no más atentos a la norma y temerosos de incurrir en censura o en caer en ridículo”<sup>95</sup>. Y atribuye el deber, que “corresponde a una raza emotiva como la nuestra sentar los principios de una interpretación del mundo de acuerdo a nuestras emociones.”<sup>96</sup>

México había estado en las meditaciones de los pensadores nacionales como era natural, pero muy pronto había aparecido en ellos un horizonte más dilatado: el de América. La prueba está que la revista que aquí se estudia, nació en México y tuvo una proyección continental, reuniendo a importantes figuras que se preocuparon tanto por la realidad concreta de América, como de sus particulares naciones. Un ejemplo claro, viene a enmárcalo el dominicano Pedro Henríquez Ureña, quien además de fungir como colaborador de la revista *América* aborda en la última de sus obras: *Historia de la cultura en la América hispánica*, a las diez y nueve naciones que conforman el continente (1946) para encerrar en un breve recorrido histórico el entero panorama cultural de América, desde sus raíces indígenas, el choque de civilizaciones que significó la conquista, hasta los días de 1946 que marcaban su actualidad, para concluir con una mirada de seguro futuro esperanzador en el continente. Considerando también de la

---

<sup>95</sup> Vasconcelos, *Indología Una reinterpretación de la cultura ibero-americana*...p. 47

<sup>96</sup> Vasconcelos, *Indología Una reinterpretación de la cultura ibero-americana*. ...p. 46

América hispana los aspectos político-social; y del pensamiento y su expresión: lengua, literatura, filosofía, ciencia, arte.

Sin embargo, la activa participación de Henríquez Ureña en México y Argentina, pone a los dos países en el centro de sus meditaciones. Señalando la repercusión que habían tenido para el campo cultural la llegada de los exiliados españoles, comenta: “Es interesante recordar que la dispersión de los universitarios y escritores de España con motivo de la guerra civil de 1936, les ha permitido como compensación prestar valiosos servicios a la cultura en la América hispánica y señaladamente en México, Colombia, la Argentina y Santo Domingo.”<sup>97</sup> De ahí, emprende un recorrido sobre la influencia de las doctrinas filosóficas conocidas en América. “En filosofía-señala- después de las largas campañas para imponer el positivismo primero, para derrocarlo después, a sobrevenido una época de investigación libre y de curiosidad universal”<sup>98</sup>, entre 1910 y 1925 “la influencia dominante es la de Bergson, de ahí en adelante se difunden las doctrinas de pensadores alemanes antes poco conocidos ( Dilthey, Hursserl, Scheler, Heidegger), de pensadores franceses ( Meyerson, Maritain, Marcel), rusos ( Berdiaeff), ingleses ( Whitehead, Russell).” Para entonces, concluir “A través de Heidegger se descubre al danés keirkegaard, a quien Unamuno había descubierto en España a través de Ibsen. Ejercen influencia los pensadores españoles: Unamuno, Jose Ortega y Gaset; posteriormente, [Jose Gaos] y se estudian a fondo grandes obras clásicas Aquino, Descartes, Spinoza, Leibniz, Kant, Hegel”<sup>99</sup>, y en esa línea destaca el estudio de la historia del pensamiento en América, diciendo “se publican historias y antologías del pensamiento filosófico ( Caso y Vasconcelos; en México Leonel Franca , en el Brasil) [...] y se estudia la historia del

---

<sup>97</sup> Henríquez Ureña P., *Historia de la Cultura en la América Hispánica*.....p.32

<sup>98</sup> Henríquez Ureña P., *Historia de la Cultura en la América Hispánica*....p...35.

<sup>99</sup> Henríquez Ureña P., *Historia de la Cultura en la América Hispánica*....p.27.

pensamiento en la América hispánica; Medardo Vitier en Cuba; Clovis Bevilacqua, en el Brasil, como precursor Ingenieros en Argentina, ( Samuel Ramos y Leopoldo Zea en México)”<sup>100</sup>

De esta constatación puede concluirse que cuando ocurre el exilio español en México, existía ya tanto en el país, como en el continente, un bagaje de experiencias históricas e intelectuales que viabilizaron la fecundidad de la filosofía española, no me refiero sólo a la inserción e intersección de elementos teóricos sino al contacto directo que establecieron unos y otros pensadores y estrecho entre ellos la identificación de fuertes lazos culturales, para el caso específico me gustaría destacar la relación que el joven Leopoldo Zea estableció con su maestro José Gaos, en cuyo pensamiento se percibe sin duda la influencia gaosiano, a esto apuntaron las palabras de José Antonio Portuondo cuando escribe a Zea “Tus obras revelan un desarrollo ascendente desde los días iniciales en que el maestro Jose Gaos veía ya en ti el más agudo [...] de sus discípulos y tú comenzabas tu estupenda cruzada por el rescate de la conciencia nacional, primero, y luego por nuestro maltratado continente hispanoamericano, aglutinando[...] una generación de pensadores de [...] los países de nuestro hemisferio”<sup>101</sup> (Añade lo que le dice Gaos a Zea)

La reinterpretación que Gaos hace sobre la teoría orteguiana de la ‘circunstancia’, lleva a reivindicar los valores y las formas inherentes al pensamiento hispánico, “además, la observación de que la filosofía es una de las encarnaciones de un pensamiento más amplio, el cual nos siempre tiene por fondo los objetos trascendentes y sistemáticos de la filosofía, sino objetos inmanentes, humanos, [...] problemas de circunstancia”<sup>102</sup>, de razón vital y con ello históricas, para confinar a la filosofía en ciertas formas pasadas, es decir, la historicidad de la filosofía misma. Sin duda, estas lecciones dictadas por Gaos, fueron asimiladas y desarrolladas noblemente por Zea, primero al meditar la circunstancia de su país a partir de

---

<sup>100</sup> Henríquez Ureña P., *Historia de la Cultura en la América Hispánica*...P.42.

<sup>101</sup> Fernández Retamar Roberto en *Antología Personal*....p. 68

<sup>102</sup> Fernández Retamar Roberto en *Antología Personal*....p.70

su propia realidad, después para ampliar su pensamiento hacía hispanoamérica, luego específicamente a nuestra América y con ello al conjunto de generaciones continuadoras de sus ideas, como señaló arriba Portuondo, añadiendo: “Todos hemos visto en ti un certero orientador y un hermano sagaz y constante. Y nada más alentador que tu persistencia en la defensa de nuestra identidad cultural que [...] pelea contra la guerra sucia que tú mismo has desenmascarado”<sup>103</sup>

Hay que tener en cuenta que Zea tuvo de existencia casi un siglo de vida, sus noventa y un años fue tiempo suficiente para heredar a más de una generación su pensamiento, y por lo mismo, reinterpretarlo de acuerdo a la realidad concreta de sus circunstancias.<sup>104</sup> No es el mismo Zea maduro aquél que medita ‘sobre una filosofía americana’ al muchacho de treinta años que bajo el sesgo histórico de la segunda guerra mundial en 1942 había creído junto a muchos otros “llegada la hora de que América asumiera la defensa de los valores que [...] Europa estaba de haciendo trizas, e incluso de ocupar el lugar de ésta.”<sup>105</sup> Los hechos delirantes aparecen en páginas anteriores de este escrito, y configuran el tejido central de la revista *América* durante sus primeros años, incluso los propios españoles compartían la idea de América, cómo el nuevo mundo civilizador, capaz de dar al mundo el aliento moral que necesite para emprender su marcha después de la catástrofe de Europa.

Esperanza que en gran medida compartió Zea, “pero tras el final de la Segunda Guerra Mundial, y la reconstitución del sistema metropolitano, no fue ya posible el papel hegemónico imaginado para América.”<sup>106</sup> Entonces aparece en Zea el cambio de la realidad por otra realidad que desarrolla en obras posteriores, entre las que destaca: *América como conciencia* (1953), *América en la conciencia de Europa*

---

<sup>103</sup> Fernández Retamar Roberto en *Antología Personal*....p.72

<sup>104</sup> Santana Adalberto, *El pensamiento latinoamericano y el centenario de Leopoldo Zea (1912-2012)*.

<sup>105</sup> Fernández Retamar Roberto en *Antología Personal*.

<sup>106</sup> Fernández Retamar Roberto en *Antología Personal*.

(1955) y *América en la historia* (1957), todas preocupadas por otorgar a América un amplio reconocimiento en la historia con pleno derecho de existir y ser reconocida en las conciencias y del mismo fin al que alude la filosofía de la liberación propugnada por Zea que es en gran medida la búsqueda por superar el cerco de dependencia que ha existido en América Latina, para través de la filosofía influir sobre esa realidad concreta, y transformarla hacia una independencia cada vez mayor. Debo recordarles, que desde hace dos siglos la conciencia nacional latinoamericana se traduce en una búsqueda afanosa de identidad. Por ello, estoy de acuerdo cuando se dice que en ninguna otra región del globo se ha llevado a cabo una reflexión más perseverante y generalizada sobre la identidad de los pueblos que la conforman y la reivindicación de los valores propios.<sup>107</sup>

En este sentido, la revista *América* intentó ofrecer en sus letras, la persistencia del sentido humano, la libertad de la razón, y la grandeza de una cultura universal que expresa con perfecta temporalidad histórica una situación vital, de franca militancia política contra el régimen franquista, y que “expone el derecho de España a hacer que se escuche en América Latina su grande, su enorme voz histórica”.<sup>108</sup> En términos generales: este fue el criterio común de pensamiento que llenó la esencia de la revista; esa fue la configuración que al menos intentó dar de sí el compendio de hombres que en sus inicios la nutrió; este era el sentido vital que unía a su núcleo. Núcleo que después sería engrandecido con muchos otros escritores de primer orden.

---

<sup>107</sup> Zea Leopoldo, *América Latina en sus ideas*.

<sup>108</sup> R. Palacios, “La fuerza creadora de América” en *América. Revista Mensual, órgano de la juventud hispanoamericana*. Agosto 1940, Año 1, núm. (1). pp.9, 11.

## Capítulo III

Del núcleo y colaboradores de *América*

Carta a Alfonso Reyes

El hecho más contundente sobre el sentido y significado de *América* fue expresado en la carta que los jóvenes mexicanos y españoles enviaron a don Alfonso Reyes. En ella se explicaban las causas principales que unía al grupo fundador en razón de una misma cultura y un mismo objetivo: Hispanoamérica. Concepto que claramente aludía a un conjunto de rasgos compartidos entre España y América, sobre todo en lo concerniente al idioma como medio de expresión esencial que poseen los pueblos. Un legado que pertenece al acervo común, es decir, una lengua compartida que en sus diferentes manifestaciones da forma y sentido, universalidad al pensamiento

De tal forma que el valor de la carta es evidente cuando a partir de ella se prueban los motivos, las reflexiones y propósitos que perseguían los fundadores de *América*, a fin de convertir el azar histórico que los reunía en una casualidad fecunda. Por otra parte, dicha correspondencia constituye un documento inédito que le otorga un valor histórico invaluable, y viene a redondear las aspiraciones de este trabajo, comprobando la uniformidad de criterios, de formas y de actitudes que asume México y el resto del continente junto a la España del exilio, tal es el caso que el propio título de la revista será reflejo de ello: *América. Revista mensual. Órgano de la Juventud Hispano-Americana.*

De acuerdo con el diccionario de la real Academia Española, la palabra ‘órgano’ responde a una publicación periódica que expresa la posición y directriz ideológica de un partido u organización [...] pero también en un sentido biológico, es una estructura formada por la asociación de diversos tipos de tejidos

que se encargan de realizar actos concretos.<sup>109</sup> Se puede decir, que el subtítulo de la revista cobra significado con todo lo anterior, en razón de que *América* fue una publicación periódica que expresó las posiciones y directrices ideológicas de un grupo de intelectuales que se dirige a la juventud hispano-americana bajo un objetivo común de renovación cultural y político que adhiere a unos y otros pensadores tanto de España como de América a la tierra que les acoge en la unidad de lo plural, lo singular y complejo.

- Sobre los inicios de la revista *América*.

Hacia el año de 1940 se habían integrado en conjugada simpatía política, literaria e hispanoamericanista, un grupo de poetas, dirigentes de las Juventudes Socialistas de México: Roberto Guzmán Araujo, Manuel Lerin, Agustín Rodríguez Ochoa, Armando Salazar y Jose Pavía Crespo, son algunos de los nombres que entraron en contacto con un recién llegado grupo estudiantil de la Juventud Socialista Española, encabezado por Juan B. Climent, Carlos Sáenz de la Calzada, Tomás Ballesta, Jesús Bernárdez y Juan J. Villatela. Del resultado de aquél fortuito encuentro y por hábiles gestiones de ambos grupos, surgió el proyecto de crear una revista cultural que les permitiera intercambiar ideas e inquietudes para la solución de problemas comunes.<sup>110</sup>

Así, el 3 de junio de 1940 este grupo de jóvenes dirigió una carta al entonces presidente de la Casa de España en México, Alfonso Reyes, donde además de solicitar su valiosa cooperación, le pedían

---

<sup>109</sup> Marqués (2016). En el diccionario de la Real Academia Española (23° ed.). Madrid, España: Espasa

<sup>110</sup> Millán, Marco Antonio, *La invención de sí mismo*, México, D. F., memorias mexicanas, 2009, p. 73.

su apoyo para la creación de una nueva revista, cuyo nombre llevaría el título de *América, Revista Mensual, Órgano de la juventud hispano-americana*. La justificación de la misma, apuntó en primera instancia en realizar una labor de acercamiento entre España y América, tan necesaria en los tiempos que corrían, como fundamental para establecer una afinidad sentimental entre ambas patrias. Además, se trataba de reunir en ella a personalidades del mayor relieve intelectual dentro y fuera del continente que contribuyeran a redondear esta misión de adhesión cultural. El documento histórico que consta de tres páginas, consideraba necesaria una sentida y sincera reconciliación entre los dos países, adhiriéndose uno al otro y haciendo resaltar más que diferencias, semejanzas. “Sr. Don Alfonso Reyes.-comienza la carta- Distinguido señor. Los Jóvenes Mexicanos y la Juventud Republicana Española hemos acordado la publicación de una revista titulada “América” con la finalidad de realizar una labor de acercamiento de las dos juventudes hermanas.”<sup>111</sup> El hecho se justificaba, partiendo del desapego que por muchos años habían sostenido ambas patrias, desde su remota historia, cuando en los tiempos monárquicos se produjo la “conquista española” hasta la independencia política que habían alcanzado los pueblos de América ya entrado el siglo XIX, “Desde entonces –señalaban- España y América han estado vueltas de espaldas una a otra caracterizando sus relaciones por el verbalismo petulante y retorico de un lado y la hostilidad y el desvío del otro,”.<sup>112</sup>

Reconocían también la actuación funesta que habían desempeñado en éstas tierras los gobernantes españoles de aquella época, y debían a ello el desgarramiento de los valores morales que provocó entre los dos países el rompimiento de los lazos espirituales que les unía: “La independencia de los pueblos de América, -comentan- no se redujo a la emancipación política, fenómeno natural en los pueblos

---

<sup>111</sup> Cartas a Alfonso Reyes (1940) Caja 17, Carpeta 2, Folio 3. FONDO HISTÓRICO ALFONSO REYES DEL ARCHIVO HISTÓRICO DE EL COLEGIO DE MÉXICO, A.C.

<sup>112</sup> Cartas a Alfonso Reyes (1940) Caja 17, Carpeta 2, Folio 3. FONDO HISTÓ ...

que alcanzan una conciencia de libertad sino que debido a la actuación funesta de los gobernantes españoles de aquella época produjo un desgarramiento moral [...]”<sup>113</sup> Del resultado de ello, asentían que se debía su mutua incomprensión. Por una parte, afirmaban que España había esterilizado “el caudal de energías derramadas en este continente no sabiendo encontrar en una rectificación de sus errores pasados el camino adecuado para establecer la unidad espiritual con América. Mientras América, “al apartarse de España se apartaba también de sí misma, desnaturalizando su propio espíritu al buscar el aliento de otras culturas ajenas a las modalidades propias de su carácter.”<sup>114</sup>

Por lo anterior, era imprescindible reestablecer y al mismo tiempo enriquecer sus lazos culturales, en un acercamiento que reconociera las virtudes de cada cual: “América, -declaran- refractaria hacia la España oficial, y pedante en la interpretación del hondo problema espiritual que constituye la comunidad hispano-americana, conoce y comprende ahora a través de la España desahuciada lo que hay en ella de genuino y noble, a la España trabajadora y universitaria, original y fecunda portadora en la memoria de sus hechos heroicos de las más orgullosas prendas de su raza”. Al mismo tiempo admitían que “También España desconocía a América. Sabía de ella, a través de la fría rutina de los discursos oficiales en los que se repetían los mismos tópicos sin emoción, con el valor de un rito gastado que resbalaba por la sensibilidad de los españoles sin afectarla”. Sin embargo, el contacto directo y su llegada a estas tierras había establecido un vínculo que los identificaba más allá de lo que ellos mismos podían imaginar. “El español-que ha venido a América -describen- se admira de ver en estos países de juvenil vitalidad, el idioma y costumbres de su propio país, análoga cultura, su misma sensibilidad latina; y sobre todo ello, sorprende en estos pueblos un latido fraternal que lo emociona, ensanchándose su vida sentimental con el amor a

---

<sup>113</sup> Cartas a Alfonso Reyes (1940) Caja 17, Carpeta 2, Folio 3. N°2 FONDO HISTÓ ...

<sup>114</sup> Cartas a Alfonso Reyes (1940) Caja 17, Carpeta 2, Folio 3. N°2 FONDO HISTÓ ...

una patria nueva”<sup>115</sup>. En sentido estricto, la carta sugería retornar al presente los valores del pasado que un día les unió, rectificar errores y establecer nuevos y más fuertes lazos de unidad espiritual con América. Bajo una mezcla de influencias foráneas y pensamiento propio, que darían de sí, una forma esencial de percibir la realidad tangible en Hispanoamérica.

En tanto las circunstancias que los unía, destacaban su encuentro con cierto conocimiento previo del gran calado histórico que tendrían: “La llegada de los españoles a tierras de América, - decían convencidos- acontecimiento doloroso de una suerte adversa en la dramática contienda de España, ha deparado insospechadamente la coyuntura maravillosa, de que el pueblo español y los pueblos hermanos de este continente se conozcan directamente en un contacto vivo y real, cuyos resultados han de tener una profunda importancia histórica” <sup>116</sup> De aquí el impulso que pondera la aparición de la revista, y que asumen diciendo: “La juventud mexicana y los jóvenes españoles residentes en México queremos convertir el azar histórico que nos ha reunido, en una casualidad fecunda, dando vigor y cuerpo espiritual al ideal hispano-americano; exaltando las dos culturas hermanas en la confluencia de lo español e indígena, impulsando al movimiento científico, artístico y literario de América, prestando atención a los problemas característicos y vitales de sus distintos países [...]”<sup>117</sup> para estos fines *América* sería el espacio, para que tanto intelectuales españoles, como mexicanos, y del resto del continente, la utilizaran como vehículo de expresión de sus creaciones y demandas. “Recogiendo en suma, -como suscribieron- las palpitaciones de la vida juvenil americana, afirmando el acento hispánico y territorial que hay en su espíritu”<sup>118</sup>

*América* fue asumida por sus colaboradores como un mecanismo de defensa y denuncia política, puntualizando su voz crítica, al tiempo que alienta y defiende dentro de una fervorosa comunidad de

---

<sup>115</sup> Cartas a Alfonso Reyes (1940), Hoja Segunda, Caja 17, Carpeta 2, Folio 3. FONDO HIST ...

<sup>116</sup> Cartas a Alfonso Reyes (1940), Hoja Segunda, Caja 17, Carpeta 2, Folio 3. FONDO HIST ...

<sup>117</sup> Cartas a Alfonso Reyes (1940), Hoja Tercera, Caja 17, Carpeta 2, Folio 3. FONDO HIST ...

<sup>118</sup> Cartas a Alfonso Reyes (1940), Hoja Tercera, Caja 17, Carpeta 2, Folio 3. FONDO HIST ...

jóvenes el ideal moral y humano de la cultura hispanoamericana, como a continuación describen: “El espíritu humano se refugia en América. No afectada por los males del Viejo Continente, en el impulso ágil y alegre de su vida, en la riqueza potencial de sus energías está la reserva humana que dará al mundo el aliento moral que necesita para emprender su marcha después de la catástrofe de Europa”.<sup>119</sup> Y esa joven humanidad siendo desde luego el porvenir siente forjarse en América, a través de raíces bien complejas y hondas, a través de diversos vuelcos históricos y por eso mismo tan significativo, tan importante para designar a *América* como parte de esta realización, de este círculo de voces que dotaron de sentido la historia tendiente a los álgidos momentos en que se encontraba el estado del mundo.

En razón del panorama general; y apenas iniciada la segunda guerra mundial, tras los angustiosos momentos que vivía la España proscrita y perseguida, bajo la pretensión de destruir cultura y libertad, este grupo de pensadores intentó dotar la historia utilizando las letras como única arma de sentido vital, inscritas bajo el principio de unidad y comunidad de la razón, con la esencia de lucha en que se cierne pensamiento y acción, testimonio y contenido.

“América -designan-, ha de alumbrar el nuevo camino del hombre, conduciéndole a un destino mejor y a este renacer ha de aportar la juventud su sabia generosa. Nuestra revista quiere ser a estos fines, el vehículo de la comunicación cultural entre la juventud americana y española de este continente, que vaya creando en el intercambio de ideas e inquietudes un régimen de compenetración espiritual entre ambos”.<sup>120</sup> Y con un dejo de optimismo concluyen “A estas juventudes, con la esperanza de encontrar una acogida cordial y entusiasta “AMERICA” saluda entrañablemente proyectando hacia el futuro su ideal fraternal.”<sup>121</sup>

---

<sup>119</sup> Cartas a Alfonso Reyes (1940), Hoja Tercera, Caja 17, Carpeta 2, Folio 3. FONDO HIST ...

<sup>120</sup> Cartas a Alfonso Reyes (1940), Hoja Tercera, Caja 17, Carpeta 2, Folio 3. FONDO HIST ...

<sup>121</sup> Cartas a Alfonso Reyes (1940), Hoja Tercera, Caja 17, Carpeta 2, Folio 3. FONDO HIST ...

Lo anterior, ratifica el ‘ideal de América’ que propagó este grupo de jóvenes al interior del continente. América era vista como la nueva tierra, capaz de garantizar una vida social de consagración pacífica, mientras “La vieja Europa, sabia y aristocrática, alanceada por todas las civilizaciones, [había] sido incapaz de encontrar la fórmula humana que permitiese una vida social pacífica al bienestar y al progreso; -señalando- que el loco laberinto de sus contradicciones la hund[ían] en su cataclismo [...] derrumbándose bárbaramente las creaciones esplendorosas en que había culminado el esfuerzo de su genio.”<sup>122</sup> Esto resultó ser un aporte muy interesante para el medio impreso que aquí presentó, porque incorporaba miradas internas y externas sobre un proceso político-social de orden general, se levantaban por un lado las voces del exilio y en consonancia América levantaba la voz en su defensa para contribuir a encender todas las luces del pensamiento fuera y dentro de ella. Y más adelante, dentro de la misma carta puntualizan: “Por si fuera conveniente decirlo, manifestamos que no sentimos intención alguna de enfrentamiento con otras culturas, prosiguiendo un fin político disimulado. Nuestro pensamiento no está imbuido por ninguna idea negativa: y solamente por el deseo de afirmar y revalorizar unos valores que nos son peculiares [...]”<sup>123</sup>.

A ese principio de cambio social y unificación cultural se explica el hecho de que enseguida se promoviera una amplia corriente de simpatía y adhesión de un nutrido y extraordinario cuerpo de colaboradores en torno a *América*, todo ello, unido al prestigio público que empezaba a disfrutar para entonces algunos de sus colaboradores, fue resultado para que en agosto del mismo año, apareciera publicada la revista.

---

<sup>122</sup> Cartas a Alfonso Reyes (1940), Hoja Segunda, Caja 17, Carpeta 2, Folio 3. FONDO HIST ...

<sup>123</sup> Cartas a Alfonso Reyes (1940), Hoja Tercera, Caja 17, Carpeta 2, Folio 3. FONDO HIST ...

No podía entonces resultar más impresionante la autoridad del consejo de colaboración encabezado por Alfonso Reyes, Pedro de Alba, Alfonso Teja Zabre, Enrique Diez Canedo, Benjamín Jarnés e Isabel de Palencia, junto al consejo de redacción que por hábiles gestiones del grupo hispanoamericano fue posible incluir en el directorio en concentrada integración político-literaria e hispanoamericanista. Manuel R. Palacios, Agustín Mateos Muñoz, Francisco Giral, Carmen Valencia, Daniel Tapia Bolívar, Laureano Poza Juncal, Héctor Mata González, María de la Caridad Martí, Jesús Bernárdez, Perfecto Gutiérrez Zamora, Pascual del Roncal, Leopoldo Zea, Francisco Giner de los Ríos, Jorge H. Marín y Mariano Jiménez Huerta, “son unos cuantos, a decir de Millán, en la lista de valores muy variados por cierto, y acaso antitéticos, comprometidos a colaborar en las páginas de *América*.”<sup>124</sup>Y para aumentar su representatividad cultural la revista contó con un extraordinario cuerpo de corresponsales que se extendían alrededor del continente. En Nueva York, Federico de Onís, Argentina, Pedro Enríquez Ureña, Victoria Ocampo, Germán Arciniegas, Luis Jiménez de Asúa, Augusto Barcia; Puerto Rico Concha Méndez.; República Dominicana Antonio Cano Crespo; Costa Rica Joaquín García Monge; Cuba José María Chacón y Calvo, Santiago de Chile Hernán Díaz Arrieta; Colombia, Luis de Zulueta; Venezuela , Mariano Picón Salas; Ecuador, Jorge Icaza; Guatemala Rafael Arévalo Martínez; Perú Héctor Velarde; Puerto Rico, Concha Méndez, República Dominicana Antonio Cano Crespo, solo por mencionar algunos.

Mientras el consejo directivo quedó formado por Roberto Guzmán Araujo, Presidente, Agustín Rodríguez Ochoa, Director; Juan B. Climent Beltrán; Subdirector; José Pavía Crespo, Gerente; Carlos Sáenz de la Calzada en la Sección Literaria; Ismael Corzo Blanco y Juan J. Villatela a cargo de la Administración; Tomás Ballesta en el área de composición y las Ilustraciones bajo tutela de Armando Salazar

---

<sup>124</sup> Millán, Marco Antonio, *La invención ...*p.51

La rica diversidad de significaciones y fuerzas que giró en torno a *América* reunió las suficientes influencias tanto del grupo de españoles, como de mexicanos para cultivar con alentadoras primicias el perfil y calidad de la revista. De allí que fuera recurrente encontrar en ella una extensa pluralidad de temas a cargo de las mejores plumas, dramaturgos como Rodolfo Usigli y Sergio Magaña, historiadores como Alfonso Teja Zabre y Jesús Romero Flores; artistas plásticos como Jose Chávez Morado y José Clemente Orozco.

En cuanto a la edición, “desde su inicio apareció una sección de poesía con versos del Marqués de Santillana, Alfonso Reyes, Pablo Neruda y Octavio Paz,”<sup>125</sup>, algunas secciones de indigenismo coordinadas por Jose Pavía Crespo; y la sección indoamericana que advierte en sus contenidos, la incesante labor de no renunciar a las raíces que compone a la cultura de América y el destacado fervor de mostrar las múltiples herencias que la forjan. Interesante observar que en el número dos de la revista aparece Manuel Gamio con un texto denominado “El valor del factor étnico en nuestro medio social”<sup>126</sup> y algo más relevante que en el número dieciocho se localice un texto de Humberto Tejera que aborda el término “indoiberia”, advirtiendo una búsqueda de una genealogía común y un nuevo indigenismo americano.

En su línea editorial, *América* mostró que no podía sustraerse del escenario internacional, los problemas políticos de la posguerra y la guerra fría en el panorama mundial. Tampoco podía hacerlo en los temas nacionales, la política interna del país y los problemas sociales del continente. Hecho que ratifica la pluralidad que caracterizó al medio impreso, abriendo para sus lectores un conjunto de tópicos que abarcaban áreas de humanidades, artes, ciencia y política, pero sobre todo la defensa por la libertad y la democracia.

---

<sup>125</sup> Millán, Marco Antonio, *La invención...*, p. 49.

<sup>126</sup> Millán, Marco Antonio, *La invención...*, p. 50.

- Una generación de *entrerrevoluciones*

Es así como *América* y el origen de su núcleo colaborador se crearon a partir de coordenadas políticas, pero sobre todo de vida ante el curso de los acontecimientos históricos, “*América* señaló Roberto Guzmán Araujo, se abre a un ciclo de singular trascendencia en la historia contemporánea, cuyas hojas registran una perspectiva universal”<sup>127</sup>. Esa perspectiva universal de la que habla Guzmán Araujo, no fue menos que la mezcla de influencias foráneas y pensamiento propio, el contacto de varios intelectuales que dieron de sí, una forma esencial de entender la realidad tangible de Hispanoamérica.<sup>128</sup>

Tras estos fines, *América* vino a incluir entre sus fundadores a un extraordinario cuerpo de intelectuales, que además del respaldo de sus destacadas trayectorias me atrevo a decir por la historia que los conforma, que este grupo de jóvenes proviene de una generación de *entrerrevoluciones*,<sup>129</sup> cada cual con origen distinto, pero que anterior o paralelamente habían testimoniado una profunda desazón social. Esa oda fue la que permitió en ellos comunicar todo aquello que compartían, lo que les era esencial de su patria, de su historia y el porvenir. Porvenir que por cierto muchos ya no verían llegado el año de 1975 cuando cayó la dictadura franquista.

Lo escrito con antelación, reafirma la sentencia que hace tiempo había hecho Marco Antonio Millan, director de *América* durante más de tres lustros. En su libro de memorias, Millan comienza diciendo “he tenido siempre la sospecha de que fui uno de tantos productos de la Revolución mexicana, o mejor dicho de los efectos sociales que este sacudimiento nacional originaba en 1913, año durante el

---

<sup>127</sup> Guzmán Araujo, Roberto, “*América. Tribuna de las democracias*”, N° dos, mes abril, año 1942.

<sup>128</sup> Abellán J.L. *El exilio filosófico en América, Los transterrados de 1939*, Madrid, España, 1998, p.46.

<sup>129</sup> Retamar Fernández Roberto, *Antología Personal*, México, siglo XXI, 2017, p. 183. El autor explico que llamo “generación de entrerrevoluciones” a la que madura entre la fracasada revolución contra Machado de 1933 y el triunfo de la revolución cubana.

que nací en la michoacana ciudad de Morelia”.<sup>130</sup> La frase alude a los tiempos en que formó parte de las juventudes comunistas, su oposición a la tiranía del gobierno en turno, los revueltos días cuando es capturado y desterrado de su ciudad natal por órdenes del general Rafael Sánchez Tapia, los múltiples enfrentamientos armados de los que fue parte, y toda una tradición de lucha en que se traduce su vida, desde sus ancestros cuando su padre se alista bajo las ordenes de Celedonio Serrano, cabecilla que formaba parte de las fuerzas armadas de Emiliano Zapata hasta la contienda por su sobrevivencia que fue siempre ardua, eso sin contar los días de cárceles, las estrecheces y penurias que vivió.<sup>131</sup> Allí están los tiempos que responden de inmediato a su frase primera, a su poesía y a su paso por el mundo de las letras. En esta paulatina inmersión literaria va asimilando del pasado, instantes, nombres, los seres que conoció y estimó a lo largo del tiempo: Pablo Neruda, Porfirio Barba-Jacob, Efrén Hernández, Carlos Pellicer, Jose Gorostiza y Jose Revueltas por mencionar sólo algunos nombres que de igual forma llenaron su existencia a través de las letras.

Cuando Millán se pregunta ¿Qué busca uno en la poesía? -y afirma- fundamentalmente, vivir. Creo entender en su respuesta que la poesía es también testimonio y equivale a un “por aquí pase”. Todos buscamos dejar una marca, un testimonio de nuestro paso, pintar nuestra presencia y decir aquí estoy para siempre.” Quién puede negar que la poesía es vida y expresión, es como describió Millán en el poema de Eloy blanco vivir es desvivirse/ por lo bello y lo justo. Es menester vivir susceptible de esperanza. Entre morir y no morir, dijo Neruda o como diría el propio Millán Tuve el don de la vida y sólo quiero dar testimonio de ello. Hago esta alegoría porque esta actitud no estuvo ausente de la generación de *intelectuales* que participó en *América*. El deseo de quedar, de dejar testimonio de la circunstancia histórica lo expresaron lo mismo en la poesía, que en la novela, el cuento o ensayo; y creo

---

<sup>130</sup> Millán, Marco Antonio, *La invención...*, p. 15.

<sup>131</sup> Millán, Marco Antonio, *La invención...*, p. 114.

ver estas formas de expresión en dos aspectos como ya hace tiempo señaló Retamar: “uno, de regocijo, de disfrute, otro de voluntad reformista”<sup>132</sup> pero que al final se traduce en su paso por la vida, en su lucha. Es la unidad desde la individualidad de un todo colectivo.

Yo misma he defendido el precepto de que las ideas cobran mayor sentido, si las analizamos a partir del contexto en que se desarrollan. Lo mismo pasa con una generación de pensadores, su esencia y su expresión es mejor comprendida en relación con su tiempo. No estará de más recordar, cuál ha sido el tiempo y los antecedentes que sigue a la generación de intelectuales que participaron en *América*. Sin olvidar que en la revista desfiló más de una generación. “La vanguardista que se desarrolló entre dos guerras mundiales y por eso es llamada la generación de entreguerras, y la posvanguardista que empieza a hacerse notar alrededor de 1940 con previo conocimiento de la guerra de España”<sup>133</sup>, eso sin dejar de lado la experiencia revolucionaria que décadas anteriores había sacudido a México. De esta tradición revolucionaria, pese a diferencias geográficas y cronológicas, y aún sin haber tenido la experiencia inmediata de la guerra, hispanoamérica participó de los ardores y esperanzas de la generación europea, la siguió estrechamente. Al mismo tiempo que se sintió muy unida entre sí.<sup>134</sup> Sorprende la uniformidad de criterios que asume el continente durante este periodo. Un temblor reformista lo recorre de norte a sur. Hay una búsqueda profunda por el rescate de la cultura hispanoamericana, por reforzarla y enriquecerla. La contribución de intelectuales y su decidida militancia fue fundamental en esta hora que preludiaba cambios y transformaciones.

Es así, como una comprometida labor intelectual se deja sentir alrededor de *América*. Cuya lucha no agotan únicamente en los libros sus colaboradores, sino como destacó Alfonso Reyes, también al

---

<sup>132</sup> Retamar Fernández Roberto, *Antología Personal*...p. 99

<sup>133</sup> Retamar Fernández Roberto, Situación actual de la poesía hispanoamericana en *Antología Personal* ...p. 99

<sup>134</sup> Retamar Fernández Roberto, Situación actual de la poesía hispanoamericana en *Antología Personal* ...p. 100

fragor de la batalla. De este grupo enteramente ligado a una experiencia revolucionaria o política me viene a la mente el abogado y escritor Juan Bautista Climent, que años antes de participar en *América* se había desempeñado como secretario de propaganda de la alianza juvenil antifascista de su país y como dirigente de la juventud de Izquierda Republicana. B. Climent, tuvo a bien desarrollar una importante labor profesional en el país, siendo uno de los máximos expertos en derecho laboral mexicano. Otros colaboradores de *América* con trayectorias revolucionarias como el pensador e intelectual costarricense Joaquín García Monge, fundador de la revista *Repertorio Americano* y fundador del partido comunista de Costa Rica; la argentina Victoria Ocampo entrañable amiga de Borges y directora de la revista *Sur*, participo en los movimientos intelectuales antifascistas y fundó de la unión argentina de mujeres; la malagueña Isabel de Palencia, miembro de la Asociación Nacional de Mujeres Españolas, además de ser escritora, periodista y diplomática.

Otros como el poeta Guzmán Araujo, quien antes de presidir la revista *América*, había viajado a Paris, representando en un congreso internacional a las Juventudes Socialistas Unificadas, que además de haber pasado varios meses de penurias, había tenido el honor de figurar al lado de Pablo Neruda, César Vallejo y Félix Pita Rodríguez, (representantes de Chile, Perú y Cuba) en el directorio de una revista dedicada a la defensa de la República Española.<sup>135</sup> Sin embargo, su perfil militante no se limitó única y exclusivamente a la participación política, desde hacía casi una década antes, Guzmán Araujo se había destacado por su calidad poética, como bien señala en sus memorias Marco Antonio Millán “Su primer libro, *Veleta*- bajo un epígrafe de Alfonso Reyes-, fue celebrado por Rafael Alberti y Maria Teresa León [...] y hasta Octavio Paz, tan ahorrativo en la valoración de sus contemporáneos, señaló la calidad del poeta como superior a la de algunos otros asomados a la fama desde la memorable revista

---

<sup>135</sup> Millán, Marco Antonio, *La invención...*p. 32.

Barandal”<sup>136</sup>. Se habla entonces de un poeta que ya gozaba de una sobresaliente posición pública, por su riqueza verbal y la agudeza de su talento, además de ser favorecido durante el gobierno de Ávila Camacho ocupando varios puestos públicos. Es el mismo Millan quien reconoce que del prestigio público que ya gozaba Guzmán Araujo, se explica en gran parte el hecho de que enseguida se promoviera una amplia corriente de adhesión en torno a *América*.

Ese mismo prestigio público que comenzaron a tener varios directivos de *América*, provocó que la revista entrara en una etapa conflictiva tras dos años de publicación regular. “Los españoles habían comenzado a adaptarse a la vida social del país que les recibió, y vino un momento en que ninguno de ellos tenía tiempo para ocuparse de la revista. Así, su aparición se suspendió algunos meses, y para subsanar la omisión Guzmán Araujo decidió buscar una persona apropiada que tomara las riendas de *América*.”<sup>137</sup> Esa persona resultó ser Marco Antonio Millán, quien se encargaría de la recepción de originales y la vigilancia tipográfica. Así, bajo el cuidado de él vino a aparecer en agosto de 1942 el número trece de la revista. Sin embargo, sorprende cuando en sus memorias Millán narra que a partir de ese año la apariencia y el contenido de *América* no tuvieron mayor variación, salvo dedicar un poco más de espacio a la producción literaria, con cierta merma del material político. Por ello *América*, conservaría sólo su primer título, para cambiar al subtítulo de “revista antológica”. Aunque lo descrito por Millán es reflejo de la realidad, se puede decir que las fechas se desfazan en tiempo respecto a los sumarios que he podido revisar, pues, *América* aparece con el subtítulo de “revista antológica” hasta su número cincuenta aproximadamente. Es más bien en 1942, cuando la revista aparece con el subtítulo de “tribuna de las democracias”.

---

<sup>136</sup> Millán, Marco Antonio, *La invención...*p. 48.

<sup>137</sup> Millán, Marco Antonio, *La invención...*p. 51.

A estas imprecisiones, es probable que se deba la avanzada edad que Marco Antonio Millán tenía cuando escribió su autobiografía. El mismo lo dijo “La memoria es extraña. Cuando ya la vida ha avanzado tanto no hay cronologías sino secuencias. A estas alturas de pronto me visitan imágenes sueltas”.<sup>138</sup> Lo que no quiere decir que sean precisamente falsas. Digo esto, porque a partir de la fecha que narra Millán él comienza a aparecer como parte del comité ejecutivo de *América*, ocupando el puesto de secretario de redacción. A partir de ese momento, Millán toma prácticamente las riendas de la revista. “como los españoles estaban todos en el juego del poder, me habían dado la dirección –señala- además, las relaciones literarias eran mías. Lo mismo visitaba a Enrique González o a Rómulo Gallegos para que colaboraran en la publicación. Me sentí en lo mío. La sostuve hasta el número ochenta, a brincos y cambios de régimen presidencial, contra viento y marea.”

Como todo investigador, intento ser imparcial, el genio con que apareció *América*, tuvo que tener cambios, sus contribuyentes formaron parte de una etapa y después vendrían a ser parte de otro momento en la historia del país. Es comprensible que la revista experimentara diversos cambios durante su vida impresa, y es de admirarse el tiempo que se sostuvo, los nombres que colaboraron en ellas, la calidad de sus textos y la huella que dejó para el enriquecimiento de la historia de la cultura hispanoamericana.

---

<sup>138</sup> Millán, Marco Antonio, *La invención...*p. 81.

## Conclusiones

He comenzado este trabajo de investigación sosteniendo que durante el siglo XX en América latina el uso y la proliferación de revistas estableció una importante labor cultural y política entre los intelectuales de la época. Puesto que la cultura es una forma de hacer política, influir e incidir en la sociedad, las revistas representaron el espacio de discusión y acción para que diversos grupos de artistas e intelectuales pudiesen manifestar sus ideas o propuestas ideológicas, y así intervenir en el ámbito sociopolítico y cultural de la región.

En este marco de importancia se inscribió América, ya que el medio impreso constituyó un espacio de reflexión y difusión de ideas. Creado por un grupo de jóvenes mexicanos y exiliados españoles que a través de sus colaboraciones la convertirían en una de las revistas más importantes del siglo XX mexicano. La experiencia del exilio español en México, posibilitó que estos intelectuales pudiesen repensar la cultura, y con ello, buscar mecanismos que les permitieran generar una producción artística e intelectual fuera de su país de origen, con la intención de que sus denuncias, dejaran constancia en la historia y pudiesen llegar a España.

Es evidente, como ha mencionado José Luis Abellán que con lo que el fenómeno tuvo de desgracia para su patria de origen, de venturosa fortuna para los países que les acogieron. En cualquier caso, me parece que fue un enriquecimiento mutuo, una magna tarea entre España y América por reafirmar una cultura compartida y resinificarla en la historia; de la cual, América es ejemplo, porque configuró un espacio que estableció nuevos vínculos culturales, la rearticulación de elementos propios y externos, el contacto de varios intelectuales que darían de sí, una forma esencial de entender la cultura hispanoamericana, en la unidad de lo plural singular y complejo.

A partir del contenido de América fue posible mostrar la capacidad de un medio impreso extendido a grandes grupos humanos, cuyo perfil reúne, una extraordinaria riqueza del pensamiento hispanoamericano, que va desde el río Grande hasta la Patagonia, de los Estados Unidos hasta las Islas del Caribe, cruzando los mares hasta España. Así, la actividad literaria y creativa de los exiliados españoles y los jóvenes mexicanos, posibilitó el surgimiento de una extensa red intelectual alrededor del continente, vinculada principalmente en torno a las revistas, como medio de expresión cultural. De ahí que el origen de América se postulara como un proyecto nacional, para después trascender a un orden continental, que va de la transición del México posrevolucionario, extendido a las problemáticas de América Latina hasta la fracturada España.

En efecto, si revisamos el escenario internacional de la década de 1940 y la vigencia de la revista a lo largo de 20 años, era difícil que el continente se sustrajera de los problemas políticos acontecidos a escala mundial: la derrota republicana, la Segunda Guerra Mundial, la posguerra, y la crisis de Occidente, el fascismo y la guerra fría, fueron temas que distintos colaboradores de América abordaron en sus páginas. Esto explica de manera parcial la relación de temas compartidos y problemáticas comunes que propiciaron la formación de grandes redes intelectuales alrededor del continente.

De aquí se desprende otra línea discursiva en torno al ‘ideal de América’ que se tejió entre los intelectuales de la época y se planteó en la revista incluso por los propios españoles. Ante el panorama mundial “no fueron pocos los que en esta ocasión creyeron llegada la hora de que América asumiera la defensa de los valores que Europa estaba de nuevo haciendo trizas, e incluso ocupara el lugar de esta” En este itinerario se construyó un discurso de esperanza, transformación y creación que se reflejó en muchas, por no decir que en la mayoría de las publicaciones de la revista.

He dicho ya, que el entramado cultural y político que construye América, es basto, complejo y cambiante no sólo por las temáticas que tocaba, sino porque fue uno de los pocos medios impresos que logró sostenerse durante veinte años continuos, donde convergen escritores y ensayistas, historiadores y poetas, políticos y economistas. América no fue sólo una revista de exilio, sino que constituyó un espacio plural de ideas. Cuya producción abordó una gran amplitud temática, desde las artes, las ciencias y las humanidades; y en estas últimas convergen las letras, la poesía, la filosofía, el pensamiento y la historia misma. De esto pueden dar cuenta los sumarios que enmarcan el contenido de América y que contrario a lo que muchos pensaron no son elemento decorativo.

Ahí se ubican, varias secciones dedicadas al hispanoamericanismo; el indoamericanismo; indigenismo e iberoamericanismo. Y se magnifican cuando observamos las plumas que en América escriben: Alfonso Reyes, Enrique Diez-Canedo, Pedro de Alba, Benjamin Jarnés, Alfonso Teja Zabre, Isabel de Palencia, entre la rica diversidad de significaciones y fuerzas: Francisco Giral, Manuel R. Palacios, Daniel Tapia Bolívar, Laureano Poza, Leopoldo Zea, Alí Chumacero. Y para aumentar la representatividad cultural, Federico de Onís, Victoria Ocampo, German Arciniegas, Luis Jiménez Asúa, Gonzalo Zaldumbide, Mariano Picón-Salas aceptaron ser corresponsales en Nueva York, Bogotá, Buenos Aires, Caracas y otras ciudades. Además apareció una sección de poesía con versos del Marqués de Santillana, Pablo Neruda, León Felipe, Rubén Darío, Octavio Paz, Gabriela Mistral, otros textos a cargo de Jorge Luis Borges, Juan Rulfo; artistas plásticos como José Chávez Morado y José Clemente Orozco.

Una vez más, esto prueba el carácter plural que caracterizó a la revista América, cualidad que sus colaboradores atribuyeron bajo el principio de libertad y democracia. Qué otra aspiración podría advertirse en ese sentimiento, sino la libre expresión intelectual. Así, la revista, cuya ejecución revistió una gran amplitud de ideas logró integrar a España como a la amplitud de los países del continente, para

trascender las fronteras nacionales y volverse punto de referencia continental. Puesto que en América se desarrollan dos líneas discursivas que impactarían significativamente la cultura del continente:

La primera es la línea discursiva que identifica el hispanoamericanismo que alude a un sentido generacional de cambio, de renovación cultural, Pareciera que el término es más que un concepto abstracto y que, por el contrario tendría su propia historicidad. Al menos en lo que a este proyecto editorial concierne en sus primeros años, pues la hispanidad se reconoce aquí como parte de la naturaleza cultural americana y como un factor aglutinante de su propia identidad. En segundo lugar ‘el ideal de América’ vista como la nueva tierra civilizadora, donde encuentran resguardo los valores de la humanidad. Ambas representan un esfuerzo mutuo por destacar los enormes lazos culturales e históricos que unían a España y América, sin que ello signifique dejar de reconocer los rasgos propios, que singularizan a cada cual. Para junto a estas líneas discursivas centrar la labor originaria y de mayor importancia con base al impulso que dio la filosofía española para el estudio de las ideas filosóficas en América Latina y cuyos representantes fueron miembros impulsores y colaboradores de la revista América, contribuyendo con sus aportes al tratamiento de temas que ejercían un carácter universal, pero que no dejaban de estar dentro de los temas nacionales

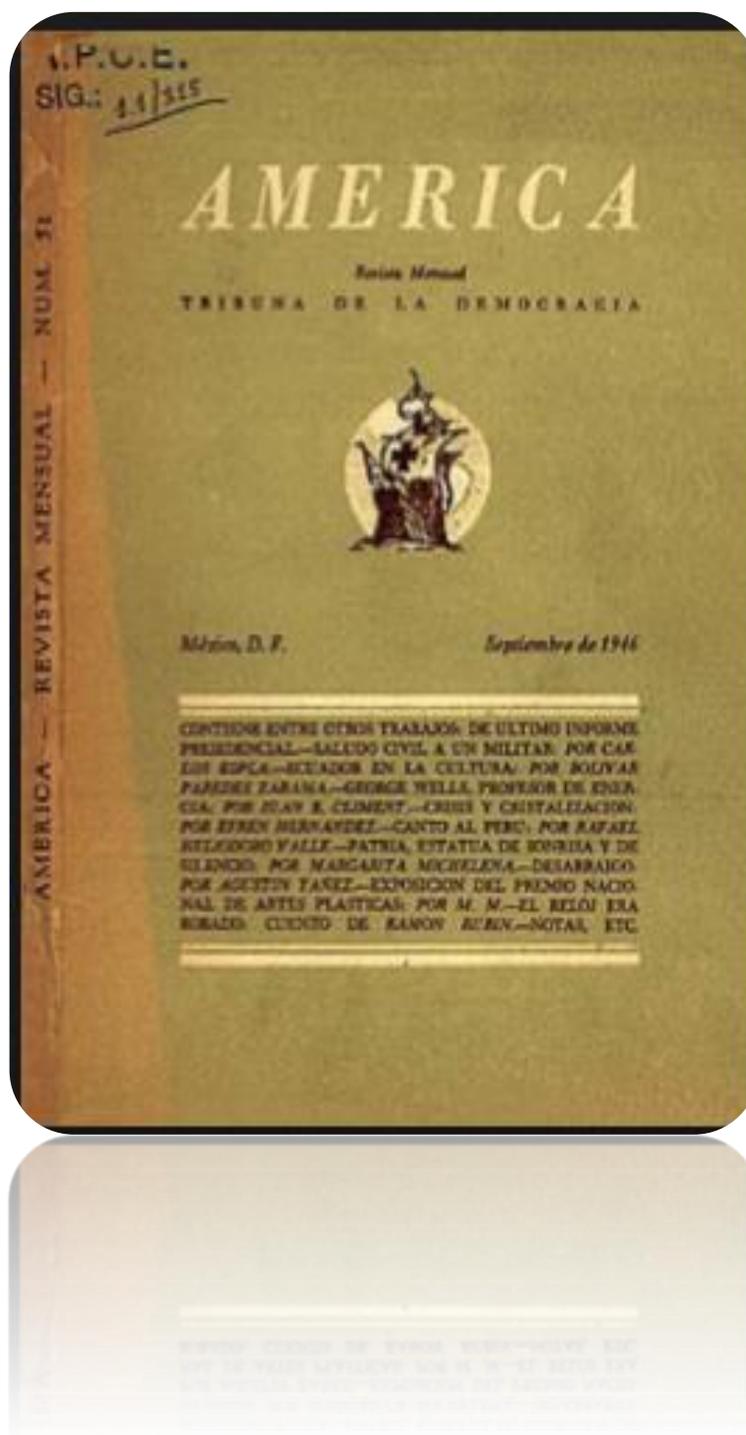
Por otra parte, el estudio de América confiere una enorme extensión, que me obligó a reducir su periodización de análisis en sus primeros seis años de vida impresa. Sin embargo, me fue dable revisar la mayor parte de la colección de números que engloba este medio, ya que parte de esta investigación dedicó grandes esfuerzos en localizar el mayor número de publicaciones existentes en las diversas bibliotecas del país y otros lugares como España y Estados Unidos. América, configura un filón poco estudiado en la historiografía mexicana, si no es que nulo.

## ANEXOS



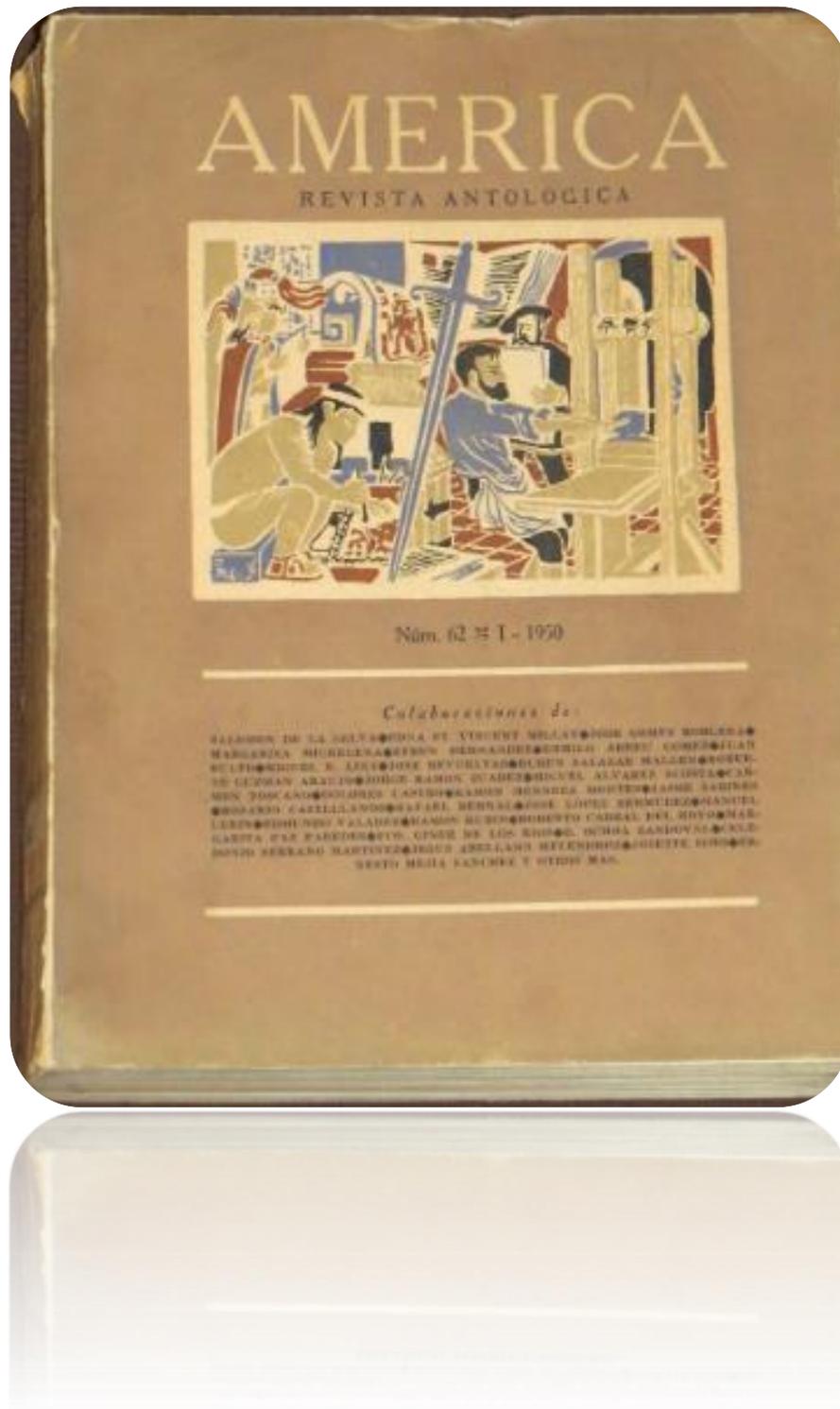
139

<sup>139</sup> Primer portada de la Revista *América*, Agosto de 1940, México D.F. Caja 17, Carpeta 2, Folio 3. FONDO HISTÓRICO ALFONSO REYES DEL ARCHIVO HISTÓRICO DE EL COLEGIO DE MÉXICO, A.C.



140

<sup>140</sup>Segunda Portada de la Revista *América* 1942, México D.F. Caja 17, Carpeta 2, Folio 3. FONDO HISTÓRICO ALFONSO REYES DEL ARCHIVO HISTÓRICO DE EL COLEGIO DE MÉXICO, A.C.



141

<sup>141</sup> Tercer Portada de la Revista *América* 1950, México D.F. Caja 17, Carpeta 2, Folio 3. FONDO HISTÓRICO ALFONSO REYES DEL ARCHIVO HISTÓRICO DE EL COLEGIO DE MÉXICO, A.C.

## Colaboradores de América



Reunión de colaboradores de *América* en el restaurante Tampico Club, de la ciudad de México.

142

de la ciudad de México.  
Reunión de colaboradores de América en el restaurante Tampico Club

<sup>142</sup> Archivo Fotográfico de Millán, Marco Antonio en *La invención de sí mismo*, México, D. F., memorias mexicanas, 2009, p. 70.



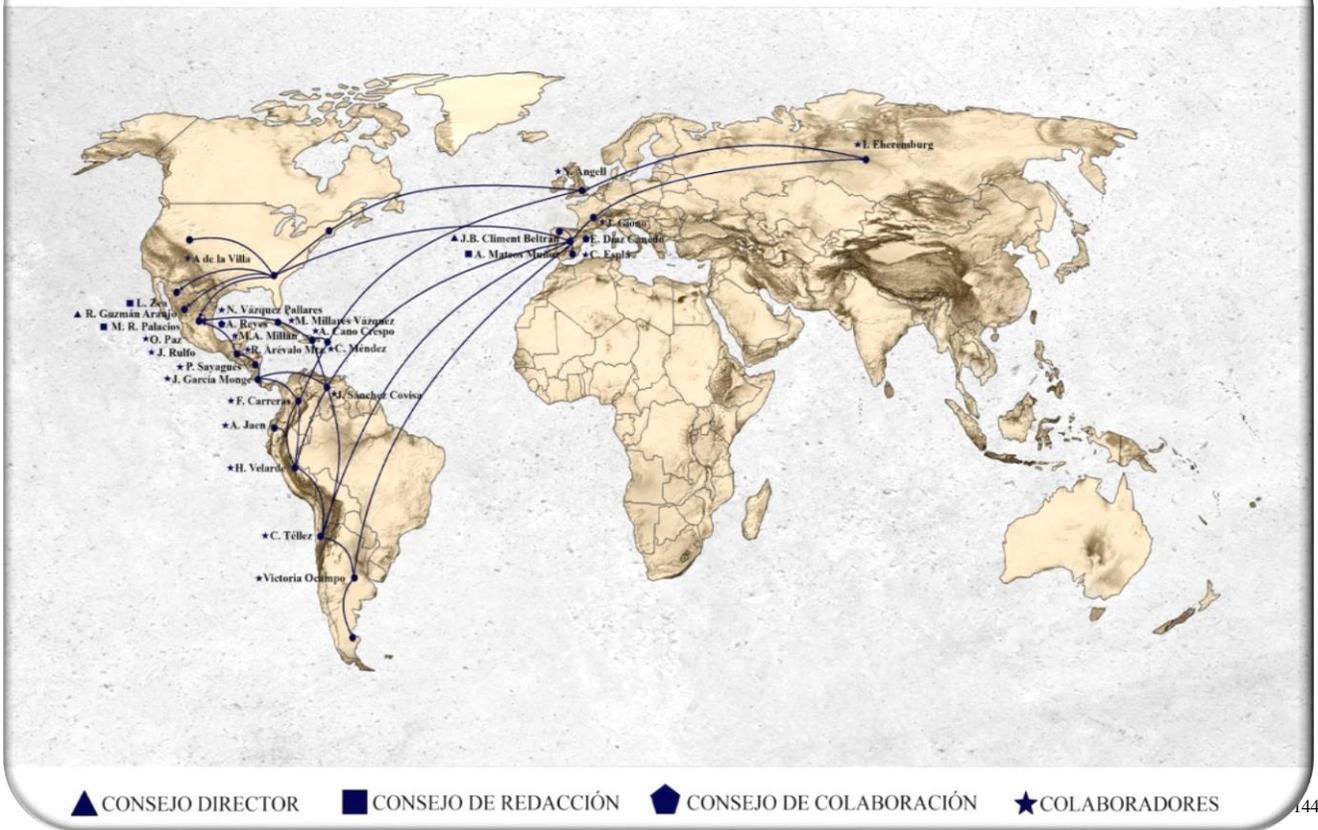
En la tercera fila, segundo de izquierda a derecha, Efrén Hernández;  
en la segunda fila, hacia el centro, Marco Antonio Millán.

En la segunda fila, hacia el centro, Marco Antonio Millán.  
En la tercera fila, segundo de izquierda a derecha, Efrén Hernández.

143

<sup>143</sup> Archivo Fotográfico de Millán, Millán, Marco Antonio, *La invención de sí mismo*, México, D. F., memorias mexicanas, 2009, p. 73. Efrén Hernández fue uno de los subdirectores de *América*, mientras Marco Antonio Millán director por más de una década.

## FORMACIÓN DE REDES INTELLECTUALES EN TORNO A LA REVISTA *AMÉRICA* (1940-1960)



144

<sup>144</sup> Mapa de Redes Intellectuales en torno a la revista *América* (1940-1960), elaboración propia.

## Sumarios

Guzmán Araujo, Roberto et al. (eds.) (Agosto 1940). *América. Revista Mensual, órgano de la juventud hispanoamericana*. Año 1 (1)

### Consejo director:

Presidente –	Roberto Guzmán Araujo
Director –	Agustín Rodríguez Ochoa
Subdirector –	Juan B. Climent Beltrán
Gerente –	José Pavía Crespo.
Sección Literaria –	Carlos Sáenz de la Calzada.
Administración –	Ismael Corzo Blanco y Juan J. Vilatela
Composición –	Tomás Ballesta.
Ilustraciones –	Armando Salazar

### Consejo de redacción:

Manuel R. Palacios, Agustín Mateos Muñoz, Francisco Giral, Carmen Valencia, Daniel Tapia Bolívar, Laureano Poza Juncal, Héctor Mata González, María de la Caridad Martí, Jesús Bernárdez, Perfecto Gutiérrez Zamora, Pascual del Roncal, Leopoldo Zea, Francisco Giner de los Ríos, Jorge H. Marín y Mariano Jiménez Huerta.

### Consejo de Colaboración:

Alfonso Reyes, Pedro de Alba, Alfonso Teja Zabre, Enrique Diez Canedo, Benjamín Jarnés, Isabel de Palencia.

### Colaboradores:

México – Natalio Vázquez Pallares, Carlos de Oteyza, Jorge González Durán, María Luisa Algara, Álvaro Pascual Leone, Florencio Maya, José Luis Vieitez, Manuel Lerín, Ovidio Botella, Jesús Robles, Vicente Verni Cortadellas, Juan Martínez Rogel, Jaime Pi y Suñer, Manuel Álvarez Ugena, Fernando Gay, Juan Docet, Faustino Miranda, Alí Chumacero, Francisco Varea Rodríguez, Juan Xirau.

Argentina – Pedro Enríquez Ureña, Victoria Ocampo, Germán Arciniegas, Luis Jiménez de Asúa, Augusto Barcia.

Santiago de Chile – Salvador Téllez, Hernán Díaz Arrieta.

Estados Unidos de América – Antonio de la Villa, Federico de Onís

Colombia – Francisco Carreras, Guimet, Manuel Noguerras, Gonzalo Zaldumbide, Luis de Zulueta.

Venezuela – Joaquín Sánchez Covisa, Mariano Picón Salas, Fernando Salvador

Ecuador – Antonio Jaen, Jorge Icaza

Guatemala – Rafael Arévalo Martínez.

Perú – Héctor Velarde, José Alvarado Sánchez.

Puerto Rico – Concha Méndez.

República Dominicana – Antonio Cano Crespo, Guillermina Medrano, Rafael Supervía Zahonero.

Nicaragua – Prudencio Sayagués.

Costa Rica – Joaquín García Monge.

Cuba – Manuel Millares Vázquez, José María Chacón y Calvo.

**Sumario:**

**La responsabilidad moral de la juventud** – Agustín Rodríguez Ochoa 7-8

**La fuerza creadora de América** – Manuel R. Palacios 9-11

**Saludo a México y anécdota de la noche mexicana** – Daniel Tapia Bolívar 12-13

**Justo Sierra, el quimérico** – Benjamín Jarnés 14-15

**El pensamiento hispanoamericano**

**El agresivo químico en las guerras modernas** – L. Poza Juncal 16

**Palabras del Lic. Ignacio García Téllez ante el congreso de estudiantes latinoamericanos 19-20**

**La Nueva España en la cultura de América** – Carmen Valencia

**El arte del pueblo** – Isabel de Palencia

**Poetas de ayer y hoy** – Marqués de Santillana y Alfonso Reyes

**Poetas Jóvenes “A la siempre inmemorable muerte de Federico García Lorca”** - Marco Antonio Millán

**Teatro Universitario Español “La Barraca”** - Carlos Sáenz de la Calzada

**Correo de América / Mensaje de los estudiantes mexicanos y españoles a todos los estados de América**

**Sección indoamericana** – José Paula Crespo

**El problema indígena de América** – Ángel M. Corzo

**Panorama del México indígena** – José Paula Crespo

**Sección indígena**

**Arenga por Francia (19 de julio de 1940)** – Alfonso Teja Zabre

**El derecho a la guerra y la guerra al derecho** – Mariano Jiménez Huerta

**Revista de Libros** – Agustín Mateos Muñoz

**La educación física y su aspecto mexicano**

Guzmán Araujo, Roberto et al. (eds.) (Noviembre 1940). *América. Revista Mensual, órgano de la juventud hispanoamericana*. Año 1 (2)

#### **Consejo director:**

Presidente –	Roberto Guzmán Araujo
Director –	Agustín Rodríguez Ochoa
Subdirector –	Juan B. Climent Beltrán
Gerente –	José Pavía Crespo.
Sección Literaria –	Carlos Sáenz de la Calzada.
Administración –	Ismael Corzo Blanco y Juan J. Vilatela
Composición –	Tomás Ballesta.
Ilustraciones –	Armando Salazar

#### **Consejo de redacción:**

Manuel R. Palacios, Agustín Mateos Muñoz, Francisco Giral, Carmen Valencia, Daniel Tapia Bolívar, Laureano Poza Juncal, Héctor Mata González, María de la Caridad Martí, Jesús Bernárdez, Perfecto Gutiérrez Zamora, Pascual del Roncal, Leopoldo Zea, Francisco Giner de los Ríos, Jorge H. Marín y Mariano Jiménez Huerta.

#### **Consejo de colaboración:**

Alfonso Reyes, Pedro de Alba, Alfonso Teja Zabre, Enrique Díez Canedo, Benjamín Jarnés, Isabel de Palencia.

#### **Colaboradores:**

México – Natalio Vázquez Pallares, Ernesto de Oteyza, Jorge González Durán, María Luisa Algarra, Raúl Vega Córdoba, Álvaro Pascual Leone, José Luis Vieitez, Manuel Lerín, Ovidio Botella, Jesús Robles, Vicente Verni Cortadellas, Juan Martínez Rogel, Jaime Pi y Suñer, Manuel Álvarez Ugena, Fernando Gay, Juan Docet, Faustino Miranda, Alí Chumacero, Francisco Varea Rodríguez, Juan Xirau.

Argentina – P. Enrique [sic.] Ureña, Victoria Ocampo, Germán Arciniegas, Luis Jiménez de Asúa, Augusto Barcia.

Santiago de Chile – Salvador Téllez, Hernán Díaz Arrieta.

Estados Unidos de América – Antonio de la Villa, Federico de Onís.

Colombia – Francisco Carreras, José Oriel Guimet, Manuel Noguerras, Gonzalo Zaldumbide, Luis de Zulueta.

Venezuela – Joaquín Sánchez Covisa, Mariano Picón Salas, Fernando Salvador.

Ecuador – Antonio Jaen, Jorge Icaza.

Guatemala – Rafael Arévalo Martínez.

Perú – Héctor Velarde, José Alvarado Sánchez, Clodoalde Espinosa Bravo.

Puerto Rico – Concha Méndez.

República Dominicana – Antonio Cano Crespo, Guillermina Medrano, Rafael Supervía Zahonero.

Nicaragua – Prudencio Sayagués.

Costa Rica – Joaquín García Moreno.

Cuba – Manuel Millares Vázquez, José María Chacón y Calvo.

Sumario:

#### **Editorial**

**El problema de América** – Alfonso Reyes

**La España del siglo XVI y el derecho de gentes** – Álvaro de Albornoz

**El fascismo español y América** – Tomás Ballesta

**Democracia y autoridad** – Jesús Hernández

**Clemenceau** – Alejo Loustau

**Crisis de la moral** – Dr. Pascual de Roncal  
**El estetismo simbólico en la obra de Valle Inclán** – Leopoldo Zea  
**Nuestro Luis Vives** – Álvaro Pascual Leone  
**Poetas Jóvenes** – Francisco Giner de los Ríos  
**Poetas de ayer y hoy** – Garcilaso de la Vega y Juan Ramón Méndez  
**Sección indoamericana**  
**El valor del factor étnico en nuestro medio social** – Dr. Manuel Gamio  
**Monografía de los amuzgos** – José Pavia Crespo  
**El arte en la cultura maya** – Carmen Valencia  
**Frases indoamericanas**  
**Bibliografía indígena**  
**México dueño de su petróleo** – Manuel Lerín  
**Los medios sociales del estado** – Juan Martínez Rogel  
**La potencialidad industrial de México** – Laureano Poza Juncal  
**Revista de libros** – Agustín Mateos Muñoz  
**Láminas**  
**De regreso de la pila** – Armando Salazar D.  
**Fragmento del código mendocino sobre la fundación de Tenochtitlán**  
**Danzas indoamericanas**  
**Peinados americano**

Guzmán Araujo, Roberto et al. (eds.) (Noviembre 1940). *América. Revista Mensual, órgano de la juventud hispanoamericana*. Año 1 (4)

#### **Consejo Director:**

Presidente –	Roberto Guzmán Araujo
Director –	Agustín Rodríguez Ochoa
Subdirector –	Juan B. Climent Beltrán
Gerente –	José Pavia Crespo.
Sección Literaria –	Carlos Sáenz de la Calzada.
Administración –	Ismael Corzo Blanco y Juan J. Vilatela
Composición –	Tomás Ballesta
Ilustraciones –	Armando Salazar

#### **Consejo de redacción:**

Manuel R. Palacios, Agustín Mateos Muñoz, Francisco Giral, Carmen Valencia, Daniel Tapia Bolívar, Laureano Poza Juncal, Héctor Mata González, María de la Caridad Martí, Jesús Bernárdez, Perfecto Gutiérrez Zamora, Pascual del Roncal, Leopoldo Zea, Francisco Giner de los Ríos, Jorge H. Marín y Mariano Jiménez Huerta.

#### **Consejo de Colaboración:**

Alfonso Reyes, Pedro de Alba, Alfonso Teja Zabre, Enrique Díaz Canedo, Benjamín Jarnés, Isabel de Palencia.

#### **Colaboradores:**

México – Natalio Vázquez Pallares, Carlos de Oteyza, Jorge González Durán, María Luisa Algara, Álvaro Pascual Leone, Florencio Maya, José Luis Vieitez, Manuel Lerín, Ovidio Botella, Jesús Robles, Vicente Verni Cortadellas, Juan Martínez Rogel, Jaime Pi y Suñer, Manuel Álvarez Ugena, Fernando Gay, Juan Docet, Faustino Miranda, Alí Chumacero, Francisco Varea Rodríguez, Juan Xirau.

Argentina – Pedro Enríquez Ureña, Victoria Ocampo, Germán Arciniegas, Luis Jiménez de Asúa, Augusto Barcia.

Santiago de Chile – Salvador Téllez, Hernán Díaz Arrieta.

Estados Unidos de América – Antonio de la Villa, Federico de Onís

Colombia – Francisco Carreras, Guimet, Manuel Noguerras, Gonzalo Zaldumbide, Luis de Zulueta.

Venezuela – Joaquín Sánchez Covisa, Mariano Picón Salas, Fernando Salvador

Ecuador – Antonio Jaen, Jorge Icaza

Guatemala – Rafael Arévalo Martínez.

Perú – Héctor Velarde, José Alvarado Sánchez.

Puerto Rico – Concha Méndez.

República Dominicana – Antonio Cano Crespo, Guillermina Medrano, Rafael Supervía Zahonero.

Nicaragua – Prudencio Sayagués.

Costa Rica – Joaquín García Monge.

Cuba – Manuel Millares Vázquez, José María Chacón y Calvo.

#### **Sumario:**

##### **Editorial**

**América. Centro de gravitación universal** – Ignacio García Téllez

**Renovación del mundo** – Diego Martínez Barrios

**La juventud y la ancianidad en la política** – Antonio Velao

**El fascismo en Sudamérica** – Francisco Froja  
**Gloriosas jornadas de independencia** – Vicente Sáenz  
**El servicio militar nacional** – Antonio Domell G.

## **Sumario**

**Gallardía y zumba de Morelos** – Benjamín Jarnés  
**Pequeño oratorio para Silvestre** – Pablo Neruda  
**Poetas Jóvenes** – Emmanuel Palacios  
**Sección indoamericana**  
**El indio y la justicia penal** – Carlos Franco Sodi  
**Las leyes de las indias** – Jorge H. Marín  
**El ideario del maestro indoamericano** – Justino Cornejo  
**La india Juana** - Cuento de Dacoblán  
**Monografía de la raza azteca** – José Pavia Crespo  
**Frases indoamericanas**  
**Bibliografía indígena**  
**América frente al drama europeo** – Clotilde Espinoza Bravo  
**Revista de Libros** – Agustín Mateos Muñoz  
**Láminas**  
**Silvestre Revueltas**  
**La casada infiel** – Couaché de Ramón Saladrigas Balbé  
**Joven de raza Tzotzil**  
**Dibujos de los tambores de guerra**

Guzmán Araujo, Roberto et al. (eds.) (Enero 1941). América. Revista Mensual. Órgano de la juventud hispanoamericana. Año 2 (5)

**Consejo director:**

Presidente –	Roberto Guzmán Araujo
Director –	Agustín Rodríguez Ochoa
Subdirector –	Juan B. Climent Beltrán
Fotografía –	Luis Márquez
Composición –	Tomás Ballesta.

**Consejo de redacción:**

Manuel R. Palacios, Agustín Mateos Muñoz, Francisco Giral, Carmen Valencia, Daniel Tapia Bolívar, Laureano Poza Juncal, Héctor Mata González, María de la Caridad Martín, Jesús Bernárdez, Pascual del Roncal, Leopoldo Zea, Francisco Giner de los Ríos, Jorge H. Marín y Mariano Jiménez Huerta.

**Consejo de colaboración:**

Alfonso Reyes, Pedro de Alba, Alfonso Teja Zabre, Enrique Díez Canedo, Benjamín Jarnés, Isabel de Palencia.

**Colaboradores:**

México – Natalio Vázquez Pallares, Carlos de Oteyza, Jorge González Durán, María Luisa Algarra, Raúl Vega Córdoba, Álvaro Pascual Leone, José Luis Vieitez, Manuel Lerín, Ovidio Botella, Vicente Verni Cortadellas, Juan Martínez Rogel, Jaime Pi y Suñer, Manuel Álvarez Ugena, Fernando Gay, Juan Docet, Faustino Miranda, Alí Chumacero, Francisco Varea Rodríguez, Juan Xirau.

Argentina – Pedro Enrique Ureña [sic.], Victoria Ocampo, Luis Jiménez de Asúa, Augusto Barcia.

Santiago de Chile – Salvador Téllez, Hernán Díaz Arrieta.

Estados Unidos de América – Antonio de la Villa, Federico de Onís

Colombia – Germán Arciniegas, Francisco Carreras, Manuel Noguera, Luis de Zulueta.

Venezuela – Joaquín Sánchez Covisa, Mariano Picón Salas, Fernando Salvador

Ecuador – Gonzalo Zaldumbide, Antonio Jaen, Jorge Icaza

Guatemala – Rafael Arévalo Martínez.

Perú – Héctor Velarde, José Alvarado Sánchez, Clodoalde Espinosa Bravo.

Puerto Rico – Concha Méndez.

República Dominicana – Antonio Cano Crespo, Guillermina Medrano, Rafael Supervía Zahonero.

Nicaragua – Prudencio Sayagués.

Costa Rica – Joaquín García Mauge.

Cuba – Manuel Millares Vázquez, José María Chacón y Calvo.

**Sumario:**

**Editorial**

**Libertad, esencia de la democracia** – Roberto Guzmán Araujo

**Roosevelt contra el fascismo** – Juan B. Climent

**El nacionalismo contra el cristianismo** – Ángel Osorio y Gallardo

**La democracia** – Juan Botella Asensi

**No volverá el mundo a la Edad Media** – Vicente Sáenz

**Un crimen de estado** – Mariano Jiménez Huerta

**Galdós: el gran patriota liberal** – José Luis Vieitez

**Mientras es oportunidad, es hora** – Álvaro Pascual Leone  
**El profesor Valverde** – cuento de Carlos Sáenz de la Calzada  
**Poetas de ayer y hoy** – Juan Ruíz de Alarcón y Ramón López Velarde  
**Poetas jóvenes** – Miguel R. Utrera  
**El rebozo y la mantilla** – Isabel de Palencia  
**Exponentes del pensamiento indigenista mexicano** – Pedro de Alva  
**La pirámide americana** – José Vázquez Amaral  
**El indio** – Lic. Alfonso Francisco Ramírez  
**Acto de solidaridad hispanoamericana**  
**El problema de la tierra en España y en México**  
**La universidad y el pueblo** – Dr. José Silva  
**Calendario de la guerra**  
**El gran dictador** – Daniel Medellín  
**Revista de libros** – Agustín Mateos Muñoz  
**Láminas**  
**Vendedora** – Guache de Carmen Milla Tersol  
**General José Miaja y Menant**  
**Fray Bartolomé de las Casas**  
**Ranchera Otomí**  
**Pirámide de Chichen-Itzá, Yucatán**

Título: América. Revista Mensual, Tribuna de las democracias

**Revista:** N°16

**Fecha:** Septiembre-Octubre 1942

**Editorial:** Guzmán Araujo, Roberto et al. (eds.)

**Tema:**

Sumario

-----Editorial  
**México al triunfo de la democracia** - Roberto Guzmán Araujo  
**Dinámica de nuestra independencia** - José Revueltas  
**Morelos Redivivo**- Gustavo del Castillo Negrete  
**Campo de México** - Mauricio Magdaleno  
**Misión** - Diego Martínez Barrio  
**Hacia un nuevo tipo de democracia** - J. Romano Muñoz  
**Temas económicos. La industria siderúrgica** - Raúl Cárdenas C.  
**Tormenta en Oriente** - Manuel González Ramírez  
**Serrano Suñer Valido de Franco** - Juan B. Climent  
**Arte y Literatura**  
**Elogio de Cristóbal Colón** – José López Bermúdez  
**Obra y gracia de Mirella Lafuente**  
**Fueron y Vinieron Horas** – Efrén Hernández  
**Notas – Crítica – Revista de Libros**

**Consejo Director:**

Presidente –	Roberto Guzmán Araujo
Director –	Agustín Rodríguez Ochoa
Subdirector –	Juan B. Climent Beltrán
Secretario de Redacción –	Marco Millán
Fotógrafo –	Luis Márquez

**Consejo de Colaboración:**

Alfonso Reyes, Pedro de Alba, Alfonso Teja Zabre, Enrique Díez Canedo, Benjamín Jarnés, Isabel de Palencia, Humberto Tejera.

**Colaboradores:**

**México** – Natalio Vázquez Pallares, Carlos de Oteyza, Jorge González Durán, María Luisa Algara, Álvaro Pascual Leone, José Luis Veitez [sic.], Ovidio Botella, Vicente Verni Cortadellas, Juan Martínez Rogel, Jaime Pi y Suñer, Manuel Álvarez Ugena, Fernando Gay, Juan Docet, Fernando Castellanos Tena, Manuel Pastoriza, Alí Chumacero, Francisco Varea Rodríguez, Juan Xirau, Manuel Lerín, Felipe Ayala Manzo, Carmen Valencia, José Zavala Alcaraz. **Argentina** – Pedro Enríquez Ureña, Victoria Ocampo, Luis Jiménez de Asúa, Augusto Barcia. **Santiago de Chile** – Salvador Téllez, Hernán Díaz Arrieta. **Estados Unidos de América** – Antonio de la Villa, Federico de Onís. **Colombia** – Germán Arciniegas, Francisco Carreras, Manuel Nogueras, Luis de Zulueta. **Venezuela** – Joaquín Sánchez Covisa, Mariano Picón Salas, Fernando Salvador. **Ecuador** – Gonzalo Zaldumbide, Antonio Jaen, Jorge Icaza. **Guatemala** – Rafael Arévalo Martínez. **Perú** – Héctor Velarde, José Alvarado Sánchez, Clodoalde Espinosa Bravo. **Puerto Rico** – Concha Méndez. **República Dominicana** – Antonio Cano Crespo, Guillermina Cedrano, Rafael Supervía Zahonero. **Nicaragua** – Prudencio Sayagués. **Costa Rica** – Joaquín García Monge. **Cuba** – Manuel Millares Vázquez, José María Chacón y Calvo

Título: América. Revista Mensual, Tribuna de las democracias

**Revista:** N°17

**Fecha:** Noviembre-Diciembre 1942

**Editorial:** Guzmán Araujo, Roberto et al. (eds.)

**Tema:**

Sumario:

-----**Sección Editorial**

**En el XXXII Aniversario de la Revolución Mexicana** -Roberto Guzmán Araujo

**España y América** – Álvaro de Albornoz

**La ley del seguro social** – Miguel García Cruz

**El problema agrario de México** – Manuel Hinojosa Ortiz

**El resurgir de las hogueras** – Carlos Jiménez

**El pensamiento hispano-americano**

**Miguel Hernández** – Pablo Neruda

**Antonio José de Sucre** – Alfredo Baquerizo Moreno

**Arte y Literatura**

**El sudor** – Miguel Hernández

**Damaso Morales Juglar** – Andrés Henestrosa

**Tal vez no miro bien** – Efrén Hernández

**Cuaderno de Taquigrafía** – Miguel N. Lira

**Evolución de las formas físicas de expresión en el arte de la pintura** – David Alfaro Siqueiros

**Xochimilco** – Luis Dobles Segreda

**Consejo director:**

Presidente –

Roberto Guzmán Araujo

Director –

Agustín Rodríguez Ochoa

Subdirector –

Juan B. Climent Beltrán

Secretario de Redacción –

Marco Millán

Fotógrafo –

Luis Márquez

**Consejo de Colaboración:**

Alfonso Reyes, Pedro de Alba, Alfonso Teja Zabre, Enrique Díez Canedo, Benjamín Jarnés, Isabel de Palencia, Humberto Tejera.

**Colaboradores:**

**México** – Natalio Vázquez Pallares, Carlos de Oteyza, Jorge González Durán, María Luisa Algara, Álvaro Pascual Leone, José Luis Veitez, Ovidio Botella, Vicente Verni Cortadellas, Juan Martínez Rogel, Jaime Pi y Suñer, Manuel Álvarez Ugena, Fernando Gay, Juan Docet, Fernando Castellanos Tena, Manuel Pastoriza, Alí Chumacero, Francisco Varea Rodríguez, Juan Xirau, Manuel Lerín, Felipe Ayala Manzo, Carmen Valencia, José Zavala Alcaraz. **Argentina** –

Pedro Enríquez Ureña, Victoria Ocampo, Luis Jiménez de Asúa, Augusto Barcia. **Santiago de Chile** – Salvador Téllez, Hernán Díaz Arrieta. **Estados Unidos de América** – Antonio de la Villa, Federico de Onís. **Colombia** – Germán Arciniegas, Francisco Carreras, Manuel Noguera, Luis de Zulueta. **Venezuela** – Joaquín Sánchez Covisa, Mariano Picón Salas, Fernando Salvador. **Ecuador** – Gonzalo Zaldumbide, Antonio Jaen, Jorge Icaza. **Guatemala** – Rafael Arévalo Martínez. **Perú** – Héctor Velarde, José Alvarado Sánchez, Clodoalde Espinosa Bravo. **Puerto Rico** – Concha Méndez. **República Dominicana** – Antonio Cano Crespo, Guillermina Cedrano, Rafael Supervía Zahonero. **Nicaragua** – Prudencio Sayagués. **Costa Rica** – Joaquín García Monge. **Cuba** – Manuel Millares Vázquez, José María Chacón y Calvo.

**Título:** *América. Revista Mensual, Tribuna de las democracias*

**Revista:** N°18

**Fecha:** Mayo 1943

**Editorial:** Guzmán Araujo, Roberto et al. (eds.)

**Tema:**

Sumario

**La entrevista Ávila Camacho – Roosevelt** – Nota de la Redacción

**Intenciones para una política** – Manuel Lerín

**Un programa sin sombras** – Discursos presidenciales

**Madariaga y la tercera España** – Juan B. Climent

**¿Qué desea Indoiberia?** - Humberto Tejera

**El destino de la juventud americana** – Luis E. Delabra

**Los tratados Mc Lane – Ocampo** - M. González Ramírez

**Sección poética – Soledades** – Roberto Guzmán Araujo

**En memoria de Antonio Zozaya** – Enrique Diez Canedo

**El niño de las tres casas** - Juan de la Cabada

**La relación de Chicomoztoc** – G. del Castillo Negrete

**El joven volcán Parícutín** – Marco A. Millán

**Notas, crítica, revista de libros**

**Viñetas de J. Chávez Morado**

**Consejo director:**

Presidente –

Roberto Guzmán Araujo

Director –

Agustín Rodríguez Ochoa

Subdirector –

Juan B. Climent Beltrán

Secretario de Redacción –

Marco Millán

Fotógrafo –

Luis Márquez

**Consejo de Colaboración:**

Alfonso Reyes, Pedro de Alba, Alfonso Teja Zabre, Enrique Diez Canedo, Benjamín Jarnés, Isabel de Palencia, Humberto Tejera.

**Colaboradores:**

**México** – Natalio Vázquez Pallares, Carlos de Oteyza, Jorge González Durán, María Luisa Algara, Álvaro Pascual Leone, José Luis Vieitez, Ovidio Botella, Vicente Verni Cortadellas, Juan Martínez Rogel, Jaime Pi y Suñer, Manuel Álvarez Ugena, Fernando Gay, Juan Docet, Fernando Castellanos Tena, Manuel Pastoriza, Alí Chumacero, Francisco Varea Rodríguez, Juan Xirau, Manuel Lerín, Felipe Ayala Manzo, Carmen Valencia, José Zavala Alcaraz. **Argentina** – Pedro Enríquez Ureña, Victoria Ocampo, Luis Jiménez de Asúa, Augusto Barcia. **Santiago de Chile** – Salvador Téllez, Hernán Díaz Arrieta. **Estados Unidos de América** – Antonio de la Villa, Federico de Onís. **Colombia** – Germán Arciniegas, Francisco Carreras, Manuel Nogueras, Luis de Zulueta. **Venezuela** – Joaquín Sánchez Covisa, Mariano Picón Salas, Fernando Salvador. **Ecuador** – Gonzalo Zaldumbide, Antonio Jaen, Jorge Icaza. **Guatemala** – Rafael Arévalo Martínez. **Perú** – Héctor Velarde, José Alvarado Sánchez, Clodoalde Espinoza Bravo. **Puerto Rico** – Concha Méndez. **República Dominicana** – Antonio Cano Crespo, Guillermina Medrano, Rafael Supervía Zahonero. **Nicaragua** – Prudencio Sayagués. **Costa Rica** – Joaquín García Monge. **Cuba** – Manuel Millares Vázquez, José María Chacón y Calvo.

**Título:** América. Revista Mensual. Tribuna de la democracia.

**Revista:** N°19

**Fecha:** Julio 1943

**Editorial:** Guzmán Araujo, Roberto et al. (eds.)

**Tema:**

**Sumario:**

**Mensaje de Ávila Camacho a la juventud americana**

**Catorce de Julio** - Roberto Guzmán Araujo

**España beligerante** – Mariano Ruíz Funes

**Los tratados Mc Lane – Ocampo** – Manuel González Ramírez

**Los prejuicios raciales** – Raúl F. Cárdenas

**América, no invoco tu nombre en vano** – Pablo Neruda

**Retorno a Bécquer** – Andrés Henestrosa

**Porfía y pensamiento de José Revueltas** – Manuel Lerín

**El arco reflejo del lápiz** – René Avilés

**Semblanza idealizada** – Efrén Hernández

**El principio [sic] del fin / El segundo congreso panamericano de la prensa / Guillermo Valencia ha**

**muerto / En Julio nació Bolívar / Adiós a Rafael López / Tres apuntes en Pátzcuaro / Crítica de libros /**

**Imagen de la poesía** - Notas de Manuel Lerín, Marco Millán, Laura Victorio y Luis E. Delabra

**Dos apuntes de Mireya Lafuente**

**Una viñeta de José Chávez Morado**

**Tres de Pedro Rendón**

**Cuatro de Carmen Milla Tersol**

**Dos reproducciones de Ramón Gaya**

**Consejo director:**

Presidente –

Roberto Guzmán Araujo

Director –

Agustín Rodríguez Ochoa

Subdirector –

Juan B. Climent

Secretario de Redacción –

Marco A. Millán

Título: América. Revista Mensual. Tribuna de la democracia.

**Revista:** N°20

**Fecha:** Septiembre 1943

**Editorial:** Guzmán Araujo, Roberto et al. (eds.)

**Tema:**

**Sumario:**

**Primero de Septiembre –**

**Ideario del informe –** Nota de M. L.

**Que es el avilacamachismo –** Santos Mar

**Panegírico de los Niños Héroes –** Roberto Guzmán Araujo

**Los tratados Mc Lane – Ocampo –** Manuel González Ramírez

**Utilidad de la Poesía –** José Iturriaga

**Un redescubridor de López Velarde –** Nota de M.M.

**María Izquierdo –** Manuel Altolaguirre

**Ño Simón –** Ricardo Alcalde Mogrut

**Reflexiones sobre el nopal –** F. Alcalá Llorente

**Tres homiños –** Cira Alonso

**Dos hombres y un mensaje –** L.E.D.

**Consejo Director:**

Presidente –

Roberto Guzmán Araujo

Director –

Agustín Rodríguez Ochoa

Subdirector –

Juan B. Climent

Secretario de Redacción –

Marco A. Millán

**Título:** *América. Revista Mensual, Tribuna de las democracias*

**Revista:** N°21

**Fecha:** Octubre 1943

**Editorial:** Guzmán Araujo, Roberto et al. (eds.)

**Tema:**

**Sumario:**

----- **Editorial**

**España y América** - Juan B. Climent

**Ahora bien... y la postguerra** – León Méndez Bergman

**La historia de la enseñanza y la enseñanza de la historia** – René Avilés

**El congreso demográfico** – Eduardo Araujo

**La revolución en América** – Mario Antonio Letti

**Sorolla al aire libre** – Benjamín Jarnés

**El amor y la muerte** – Poema de Roberto Guzmán Araujo

**Sobre lo humano en la poesía** – Efrén Hernández

**Protalamio** – Marco A. Millán

**Palabras de Neruda sobre este poema / Dos leyendas** – Andrés Henestrosa

**Recuerdo de Silvestre Revueltas** – Graciela Amador

**Imagen de un poeta** – Alonso Francisco Ramírez

**Poemas intemporales** – Claudio Barrera

**Notas de Manuel Lerín**

**Raíz y Razón de Zapata** – Jesús Sotelo Inclán

**Nueve dibujos originales** – **B. Molina**, Milla Tersol, Muñoz López

**Consejo Director:**

Presidente –

Director –

Subdirector –

Secretario de Redacción –

Roberto Guzmán Araujo

Agustín Rodríguez Ochoa

Juan B. Climent

Marco A. Millán

Título: América. Revista Mensual. Tribuna de las democracias

**Revista:** N°22

**Fecha:** Noviembre-Diciembre 1943

**Editorial:** Guzmán Araujo, Roberto et al. (eds.)

**Tema:**

**Sumario:**

**Nota Editorial –**

**Itinerario de la Revolución Mexicana-** Discurso del presidente Ávila Camacho

**Gómez Farías, precursor de la Reforma –** Roberto Guzmán Araujo

**Roosevelt, Churchill, Stalin –** Manuel Lerín

**El veinte de noviembre –** Andrés Iduarte

**La falange y las J.O.N.S. –** Enrique Cerezo

**Hacia el año de la victoria –** Luis E. Delabra

**Nieto Caballero –** Humberto Tejera

**Noticias sobre la escultura precortesiana –** Andrés Henestrosa

**La acusación –** José Revueltas

**Barba Jacob, poeta intemporal –** Nota de M.A.M. en la muerte del poeta

**Elegía de Sayula / Canción de la noche diamantina / Lamentación de octubre / Canción de la vida profunda / Futuro / Elegía de septiembre / Nueva canción de la vida profunda –** Poemas de Porfirio Barba Jacob

Jacob

**Bolívar -** Notas de M.L.

**Morelos todavía –** Nota de L.E.D.

**Dibujos originales –** Benjamín Molina

**Consejo director:**

Presidente –

Roberto Guzmán Araujo

Director –

Agustín Rodríguez Ochoa

Subdirector –

Juan B. Climent

Secretario de Redacción –

Marco A. Millán

**Título:** *América. Revista Mensual, Tribuna de las democracias*

**Revista:** N°24

**Fecha:** Febrero 1944

**Editorial:** Guzmán Araujo, Roberto et al. (eds.)

**Tema:**

**Sumario:**

-----**Sección Editorial. Dos discursos antitéticos.**

**El seguro social y los riesgos profesionales** – Agustín Rodríguez Ochoa

**Retablillo Internacional** – Juan B. Climent

**Impresiones de un viaje** – Manuel González Ramírez

**Bélgica renacerá** – José Galán Zárate

**La segunda convención nacional de químicos** – Héctor Mata González

**Una nueva conquista** – Carlos González López Negrete

**El caso de Argentina** – Nota de L.E.D.

**Oigo girar los átomos eternos** – Poema de Roberto Guzmán Araujo

**Mireya Lafuente, pintora chilena** – Graciela Amador

**Una pintora auténtica** – Nota de R.G.A.

**Romance en Aire de Adiós** – Marco A. Millán

**Mireya La Fuente** – Apunte de Juan Soriano

**María “La voz”** - Cuento de Juan de la Cabada

**Roberto Castrovido y Valencia** – Carlos Espla

**Forma y Poesía de la escultura** – Rafael Cordero Aurrecoechea

**Villaurrutia y Jouvet**

**El congreso contra el vicio** – Notas de M.L.

**Ilustraciones de Benjamín Molina**

**Consejo Director:**

Presidente –

Roberto Guzmán Araujo

Director –

Agustín Rodríguez Ochoa

Subdirector –

Juan B. Climent

Secretario de Redacción –

Marco A. Millán

**Título:** *América. Revista Mensual, Tribuna de las democracias*

**Revista:** N°25

**Fecha:** Marzo 1944

**Editorial:** Guzmán Araujo, Roberto et al. (eds.)

**Tema:** Joven poesía mexicana

**Sumario:**

**Elegía del Angelito / Noche del 13** – Enrique Asúnsolo

**Dos sonetos / Canción a los buenos principios** - Neftalí Beltrán

**Ocho posiciones de la palmera / Canción en llamas** – Rafael Cordero Aurrecochea

**A una flor inmensa / Luz y sombra / Realidad y sueño** – Alí Chumacero

**La rosa del cuerpo / la rosa del polvo / la flor del agua** - Jorge González Durán

**Haikais** - Armando Duvalier

**Dos sonetos / El insomne / Ciudad en mis días** - Enrique Gabriel Guerrero

**Bendíceme, señora / Huir de la noche / Alguien nos sueña, amada** - Roberto Guzmán Araujo

**Tal vez no miro bien / Una espina de muerte y de gemido / Recogido en la cuenca de su hondura** - Efrén Hernández

**Problema del alma / Precursora del alba / El poema del amor** - Efraín Huerta

**Flores del mundo, uníos** - Luciano Kubli

**Laurel Eterno / Poesía, tan cerca estás / Viajaba por el aire** - Manuel Lerín

**La dura patria / Flauta de bodas / Era de Paz Inmóvil** - José López Bermúdez

**El poema de la tierra / Allá en el Asia / Trasatlántica** - Vicente Magdaleno

**Retrato / Soneto no espantes la paloma** - Felipe Manzo Ayala

**Arte de amor** - Margarita Michelena

**Protalamio a Raquel** - Marco Antonio Millán

**Por el hijo nonato / Cantares ante una hamaca** - Octavio Navarro

**Bajo tu clara sombra / Delicia** - Octavio Paz

**La sed que se olvida / Palabras de mi agonía** - Alberto Quintero Álvarez

**Voz / Silencio con Palabras** - Arturo Rodríguez Adame

**De qué te sirve** - Jesús Sansón Flores

**Sonetos** - Rafael Solana

**Geometría / Besos / Gracias / El amor / Teorías** - Clemente Soto Álvarez

**Cinco poemas seleccionados** - Carmen Toscano

**Consejo director:**

Presidente –

Roberto Guzmán Araujo

Director –

Agustín Rodríguez Ochoa

Subdirector –

Juan B. Climent

Secretario de Redacción –

Marco A. Millán

**Título:** *América. Revista Mensual, Tribuna de las democracias*

**Revista:** N°26

**Fecha:** Abril 1944

**Editorial:** Guzmán Araujo, Roberto et al. (eds.)

**Tema:**

**Sumario:**

**Argentina. Peligro continental** – Cuartillas Editoriales

**México metodiza su lucha contra el vicio** – Arturo García Formenti

**La política internacional de España** – Álvaro de Albornoz

**Los temores sobre la U.R.S.S.** - Raúl Villegas Huerta

**Actualidad de Francia** – F. Alcalá Llorente

**El frijol soya** – Carlos González López Negrete

**Himno en el trópico** – Poema de Gabriela Mistral

**De la misma tierra** – Juan B. Climent

**Figuras de la novela americana** – Salvador Pineda

**El timbalero** – José Martínez Sotomayor

**Guzmán Araujo, el poeta** – Graciela Amador

**Por los caminos de la química** – Héctor Mata González

**La prueba de la parafina** – José Galán Zárate

**Consejo director:**

Presidente –

Director –

Subdirector –

Secretario de Redacción –

Roberto Guzmán Araujo

Agustín Rodríguez Ochoa

Juan B. Climent

Marco A. Mil

**Título:** *América. Revista Mensual, Tribuna de las democracias*

**Revista:** N°27

**Fecha:** Mayo 1944

**Editorial:** Guzmán Araujo, Roberto et al. (eds.)

**Tema:**

**Sumario:**

-----**Nota editorial**

**El mundo de la post-guerra** – Roberto Guzmán Araujo

**De necesidades españolas** – Marín Civera

**Esta y la otra América** – René Avilés

**La responsabilidad del espíritu ante la paz** – Abe Engel

**Carlos Pellicer y el contorno de la poesía** – Manuel Lerín

**Pellicer** – Apunte de Benjamín Molina

**El solitario** – Misterio en un acto por Concha Méndez

**La forma de la espada** – Jorge Luis Borges

**La prueba de la parafina** – José Galán Zárate

**Viñetas** – B. Molina

**Consejo director:**

Presidente –

Director –

Subdirector –

Secretario de Redacción –

Roberto Guzmán Araujo

Agustín Rodríguez Ochoa

Juan B. Climent

Marco A. Millán

**Título:** *América. Revista Mensual, Tribuna de las democracias*

**Revista:** N°28

**Fecha:** Junio 1944

**Editorial:** Guzmán Araujo, Roberto et al. (eds.)

**Tema:**

**Sumario:**

-----**Nota Editorial**

**Regocijo reaccionario** – Manuel González Ramírez

**El esfuerzo de los republicanos españoles junto a las Naciones Unidas** – Carlos Romero Ortega

**Reajustes políticos en Latinoamérica** – Luis E. Delabra

**La caída de Roma y el segundo frente**

**Los emigrantes y la cultura material** – Carlos González López Negrete

**La enseñanza de la historia como problema estatal** – René Avilés

**Discurso de Hardman Hall** – José Martí

**Dostoiewsky y la soldadesca alemana** – I. Elsberg

**La juventud española y W. Churchill**

**Dos poemas de Daniel Castañeda**

**México y Chile** – Pedro de Alba

**Un nuevo libro de Marcelo Jover** – R.G.A

**El refugiado Centauro Pérez** – Antonio Robles

**Un pulso entre dos patrias** – Juan B. Climent

**Sección de divulgación penal** – Fernando de J. Rodríguez

**M. Notas de M. L. y M. A. M.**

**Tres ilustraciones de Souto a “Las flores del mal de Baudelaire”**

**Dibujos de Benjamín Molina**

**Consejo Director:**

Presidente –

Director –

Subdirector –

Secretario de Redacción –

Roberto Guzmán Araujo

Agustín Rodríguez Ochoa

Juan B. Climent

Marco A. Millán

**Título:** *América. Revista Mensual, Tribuna de las democracias*

**Revista:** N°29

**Fecha:** Junio 1944

**Editorial:** Guzmán Araujo, Roberto et al. (eds.)

**Tema:**

**Sumario:**

**Dos comentarios editoriales.**

**La América Latina en el mundo de la postguerra** – León Méndez Berman

**La XXVI Conferencia de la O.I.T.** - Luis E. Delabra

**Nuestro humanismo** – Ilya Eheremburg

**La imaginación** – Roberto Guzmán Araujo

**Utilidad de las matemáticas** – Dr. Manuel Sandoval Vallarta

**Un poco de viento** – Benjamín Jarnés

**Poema rebelde** – Claudio Barrera

**Un enigma** – Betty Pavia

**“Hijo mío, ve a traerme la flor de la noche”** - Selección del Chilam Balam

**Última poesía** – Manuel Altolaguirre

**Mireya Lafuente en Estados Unidos**

**Notas de M.L. Y M.A.M.**

**Dibujos de Benjamín Molina**

**Consejo director:**

Presidente –

Roberto Guzmán Araujo

Director –

Agustín Rodríguez Ochoa

Subdirector –

Juan B. Climent

Secretario de Redacción –

Marco A. Millán

**Título:** *América. Revista Mensual, Tribuna de las democracias*

**Revista:** N°29

**Fecha:** Julio 1944

**Editorial:** Guzmán Araujo, Roberto et al. (eds.)

**Tema:**

**Sumario:**

**Breves glosas de política actual** – Manuel González Ramírez

**El mundo de la postguerra** – Salvador Pineda

**Vive aún la revolución francesa** - Fragmentos de un discurso de Roberto Guzmán Araujo

**Postulados de seguridad social** – Agustín Rodríguez Ochoa

**La economía y el deseo humano** – Marín Civera

**Derrumbes de tiranos** – Luis E. Delabra

**La teoría racista de los nazis** – Nicolai Safranov

**Literatura, poesía, crítica bibliográfica: vida y muerte de las cosas** – José Martínez Sotomayor

**Dos nocturnos del viento** – Rafael Cordero Aurrecochea

**Conflicto entre dos luces** – Poemas de Ramón Martínez Ocaranza

**Los guerrilleros de Wingate** – Nota de M.L.

**Un mal que alivia: La exposición de Picasso**

**Redescubrimiento de Pereyra** - Nota de M.A.M.

**El patriotismo de los republicanos españoles en el exilio** - J. Manaut Nogués

**98 Horas** – Romualdo Sancho Granados

**Dibujos de Benjamín Molina**

**Consejo Director:**

Presidente –

Roberto Guzmán Araujo

Director –

Agustín Rodríguez Ochoa

Subdirector –

Juan B. Climent

Secretario de Redacción –

Marco A. Millán

**Título:** *América. Revista Mensual, Tribuna de las democracias*

**Revista:** N°30

**Fecha:** Agosto 1944

**Editorial:** Guzmán Araujo, Roberto et al. (eds.)

**Tema:**

**Sumario:**

**Reflexión en cumpleaños** – Marco A. Millán

**La ley de alfabetización**

**La educación y sus fines en México** – Raúl Villegas Huerta

**América y nuestro americanismo** – Juan B. Climent

**Algunos aspectos de la medicina social** – Agustín Rodríguez Ochoa

**Como pensaban los indígenas de América** – Félix C. Ramírez

**Retablillo español** – J.B.C.

**Refugio Nazi en América** – Luis E. Delabra

**Retratos hispanoamericanos: Adela Formoso Obregón Santacilia** – Graciela Amador

**El poeta y el vaticinio** - Roberto Guzmán Araujo

**Alberto Quintero Álvarez, breve antología poética**

**La breve historia del doctor Virgil** – Nota de M.L.

**El hijo tonto** – Cuento de José Revueltas

**Un dibujo en la página 36 de Benigno Rivas Cid**

**Ilustraciones de B. Molina**

**Consejo director:**

Presidente –

Roberto Guzmán Araujo

Director –

Marco Antonio Millán

Subdirector –

Juan B. Climent

**Consejo de Colaboración:**

Manuel Lerín, Agustín Rodríguez Ochoa, Manuel González  
Ramírez

**Título:** *América. Revista Mensual, Tribuna de las democracias*

**Revista:** N°32

**Fecha:** Octubre 1944

**Editorial:** Guzmán Araujo, Roberto et al. (eds.)

**Tema:**

**Sumario:**

-----**Sección editorial: La raza bajo el duelo**

**Instrumentos culturales** – Jaime Torres Bodet

**De economía y política: El oro herido** – Marín Civera

**El plan Beveridge** – J.A.

**La cadena del mal** – Ilya Ehreburg

**La inclinación del triunfo** – Luis E. Delabra

**Como pensaban los indígenas de América III: La raza Phur'Embe** – Félix C. Ramírez

**Maestros indoiberos: El Dr. Pedro de Alba** – Humberto Tejera

**Tras el rumbo del nombre: Américo** – Stefan Zweig

**Notas críticas, revista de libros** – M.L.

**Tres sonetos** – Jorge González Durán

**San Juan de la Cruz y las palomas** – Ramón Girau

**Mentid** – Ana Luisa Rada

**Cine, teatro y política** – J.M. Frances

**98 horas** – Romualdo Sancho Granados

**Consejo director:**

Presidente –

Roberto Guzmán Araujo

Director –

Marco Antonio Millán

Subdirector –

Juan B. Climent

**Consejo de Colaboración:**

Manuel Lerín, Agustín Rodríguez Ochoa, Manuel González  
Ramírez

Título: América. Revista Mensual. Tribuna de las democracias

**Revista:** N°35

**Fecha:** Enero 1945

**Editorial:** Guzmán Araujo, Roberto et al. (eds.)

**Tema:**

**Sumario:**

**Párrafos Editoriales: Un año más – M.A.M**

**Escuela socialista y humanismo – Natalio Vázquez Pallares**

**Bolívar en el paisaje americano – Salvador Pineda**

**Temas económicos: Producir para el hombre – Marín Civera**

**Retablillo internacional – Juan B. Climent**

**La reunión de cortes españolas – Pedro Bustos**

**Apuntes del momento político de Hispanoamérica – Luis E. Delabra**

**Los dirigentes jóvenes – Carlos González López Negrete**

**Bandera, dama de Seda – Roberto Guzmán Araujo**

**La muerte que tenemos en la vida que soñamos – Rafael Cordero Aurrecoechea**

**Carta de Graciela Amador a Ernesto Olmos**

**Cómo pensaban los indígenas de América. Cap. VI: Diferencia de formas mentales – Félix C. Ramírez**

**En memoria de Oumansky – M.A.M**

**Notas, críticas, revista de libros.**

**Sobre el cantor de Acuarimantima – M. A. M.**

**Un libro interesante: Los olvidados de Jesús R. Guerrero – M. L.**

**Don Manuel Lardizabal y Uribe – Francisco Blasco y Fernández de la Moreda**

**Hacia una Internacional de la democracia republicana – J. Manaut Nogués**

**Consejo Director:**

Presidente –

Roberto Guzmán Araujo

Director –

Marco Antonio Millán

Subdirector –

Juan B. Climent

**Consejo de Colaboración:**

Manuel Lerín, Agustín Rodríguez Ochoa, Manuel González  
Ramírez

**Título:** *América. Revista Mensual, Tribuna de las democracias*

**Revista:** N. ° 36

**Fecha:** Febrero 1945

**Editorial:** Guzmán Araujo, Roberto et al. (eds.)

**Tema:**

**Sumario:**

**Cuartillas Editoriales**

**La ejida de Momo** – M.A.M.

**La seguridad social en México** – Lic. Ignacio García Téllez

**Comentarios americanos** – Luis E. Delabra

**Una intención y tres ministros** – René Avilés

**Voces en la hora de América** – Abel Ramiro Moreno

**La invitación al régimen Farrell-Perón** – Raúl Villegas Huerta

**Literatura, Poesía, Crítica: La Picaruela** – Poema de Manuel González Flores

**Lumbre en la Calle** – Cuento de Manuel Lerín

**Pensadores de América: José Carlos Mariátegui** – Manuel Moreno Sánchez

**Como pensaban los indígenas de América VII: Del pensar europeo** – Félix C. Ramírez

**Consejo director:**

Presidente – Roberto Guzmán Araujo

Director – Marco Antonio Millán

Subdirector – Juan B. Climent

**Consejo de Colaboración:**

Manuel Lerín, Agustín Rodríguez Ochoa, Manuel González Ramírez

Título: América. Revista Mensual. Tribuna de las democracias.

**Revista:** N°37

**Fecha:** Marzo 1945

**Editorial:** Guzmán Araujo, Roberto et al. (eds.)

**Tema:** Conferencia de Chapultepec

**Sumario:**

**México ante los problemas de la guerra y de la paz** – Discurso del Señor Presidente de la República

**Nuestro pueblo ante el sentimiento americano** – Contestación del señor ministro de relaciones exteriores de la República de Venezuela

**Emergiendo de una larga noche de sufrimientos y peligros** – Discurso del ministro de relaciones exteriores de México

**La oportunidad decisiva en la historia continental** – Discurso del secretario de estado de los Estados Unidos de Norteamérica

**Los derechos irrenunciables** – Discurso del señor ministro de relaciones exteriores de la República de Paraguay

**Resumen del acta final de la conferencia**

**Literatura, Poesía, Crítica, Revista de Libros: En el umbral de los ghettos**

**Pablo Neruda Senador** – M.A.

**Neruda Senador** – M.A.M

**Un libro de Malkah Rabell** – Antología de cuentistas femeniles

**Los ojos de mi caballo** – Notas de Manuel Lerín

**Flor y castigo** – Poema de Roberto Guzmán Araujo

**Romance de Juan Meana** – Graciela Amador

**Retratos de Pruneda (Tomados de “El Nacional”)**

**Viñetas de Benjamín Molina**

**Comité directivo:**

Presidente – Roberto Guzmán Araujo

Director – Marco Antonio Millán

Subdirector – Juan B. Climent

**Consejo de Colaboración:**

Manuel Lerín, Agustín Rodríguez Ochoa, Manuel González Ramírez

Título: *América*. Revista Mensual. Tribuna de las democracias

**Revista:** N°40

**Fecha:** Junio 1945

**Editorial:** Guzmán Araujo, Roberto et al. (eds.)

**Tema:**

**Sumario:**

-----**Párrafos Editoriales: Herencia Irrenunciable**

**Francisco Franco, agente Nazi** – A. Ubarov

**¿Comprendéis ahora queridos compatriotas?** - René Avilés

**Personalidad de México** – Adolfo Vázquez Amaral

**Recordando al unificador republicano español, Manuel Azaña** – Jesús Bernardez

**Notas, Literatura, Revista de libros**

**Un libro patético** – M.L.

**Una felicidad, conocer Moscú** – Impresiones del Dr. José Sandoval Vallarta

**Luto por Francisco González León** – Pedro de Alba

**Oración a Roosevelt** – José López Bermúdez

**Trópico** – Cuento de Fernando Benítez

**La vida no es muy seria en sus cosas** – Cuento de Juan Rulfo

**Antoniorrobes y el humorismo español** – Juan B. Climent

**Cómo pensaban los indígenas de América. VIII: Los llamados dioses** – Félix C. Ramírez

**Viñetas de Benjamín Molina**

**Consejo director:**

Presidente – Roberto Guzmán Araujo

Director – Marco Antonio Millán

Subdirector – Juan B. Climent

**Consejo de Colaboración:**

Manuel Lerín, Agustín Rodríguez Ochoa, Manuel González Ramírez

Título: América. Revista Mensual. Tribuna de las democracias

**Revista:** N°41

**Fecha:** Julio 1945

**Editorial:** Guzmán Araujo, Roberto et al. (eds.)

**Tema:**

**Sumario:**

**14 de julio, aniversario de la libertad** – Natalio Vázquez Pallares

**El pueblo, juez y destino nuestro** – Tomás Sánchez Hernández

**Comentarios americanos** – Luis E. Delabra

**Figuras españolas: Marcelino Domingo** – Juan B. Climent

**Maestros mexicanos**

**El Dr. Alfonso Pruneda** – Humberto Tejeda

**De la epopeya francesa: Napoleón en Berlín** – Jean Bernost

**Circo de nubes** – Roberto Guzmán Araujo

**Exposición de “El pentágono”. Saeta a María Izquierdo** – Álvaro Gálvez y Fuentes

**Pantomima de López Rey** – Ceferino R. Avecilla

**Pantomima de contrastes** – Arturo Mori

**Doce cuadros de Raúl Uribe** – Efraín Huerta

**Un gallego, poeta de América** – José Amor y Vázquez

**Un cuento de la revolución: El mexicano** – Jack London

**Consejo director:**

Presidente – Roberto Guzmán Araujo

Director – Marco Antonio Millán

Subdirector – Juan B. Climent

**Consejo de Colaboración:**

Manuel Lerín, Agustín Rodríguez Ochoa, Manuel González Ramírez

Título: América. Revista Mensual, Tribuna de las democracias

**Revista:** N°42

**Fecha:** Agosto 1945

**Editorial:** Guzmán Araujo, Roberto et al. (eds.)

**Tema:**

**Sumario:**

**De Versalles a San Francisco** – Juan Bautista Climent

**Comentarios hispanoamericanos** – Luis E. Delabra

**Situación y aspiración de gobierno republicano español. Entrevista a José Giral** – J.B.C.

**La seguridad social y el indigenismo**

**Elogio de la canción mexicana** – Salvador Pineda

**Nos han dado la tierra** – Cuento de Juan Rulfo

**La página del llanto** – José López Bermúdez

**Miedo** – Manuel González Flores

**Una noche en casa de Fermín** – Narración de Syra Alonso

**Homenaje a José Juan Tablada** – Notas de Manuel González Ramírez

**Cleopatra / En el Parque / Canción de las gemas** – Poemas de José Juan Tablada

**La primera conferencia de la asociación internacional de abogadas**

**Como pensaban los indígenas de América IX: Los llamados dioses** – Félix C. Ramírez

**Viñetas de Benjamín Molina**

**Consejo Director:**

Presidente – Roberto Guzmán Araujo

Director – Marco Antonio Millán

Subdirector – Juan B. Climent

**Consejo de Colaboración:**

Manuel Lerín, Agustín Rodríguez Ochoa, Manuel González Ramírez

Título: América. Revista Mensual, Tribuna de las democracias

**Revista:** N°43

**Fecha:** Septiembre 1945

**Editorial:** Guzmán Araujo, Roberto et al. (eds.)

**Tema:** Independencia Nacional

**Sumario:**

-----**Sección Editorial**

**Universalidad de nuestra historia** – Discurso de Jaime Torres Bodet

**La VII reunión del Congreso Mexicano de Historia** – Notas de M.G.R.

**Las primeras inversiones inglesas en México** – Luis Chávez Orozco

**El pensamiento político de México. 1821-1845** – Manuel González Ramírez

**El partidarismo en la historia** – Discurso de Antonio Castro Leal

**La revolución iniciada por Hidalgo no termina aun...** - Discurso de J. De J. Núñez y Domínguez

**Notas, crítica, revista de libros**

**Expresión pictórica de Fanny Rabinovich** – Manuel Lerín

**José Clemente Orozco y el horror** – Xavier Villaurrutia

**Dos sonetos: Rosa de mi dolor / Azucena de tu cuerpo** – José Cárdenas Peña

**Espejo antiguo / tono menor / pequeña siónida** - Poesía de Margarita Michelena

**¿Se inició en Xalapa nuestro movimiento de independencia?** - Luis M. Echegaray

**Consejo director:**

Presidente – Roberto Guzmán Araujo

Director – Marco Antonio Millán

Subdirector – Juan B. Climent

**Consejo de Colaboración:**

Manuel Lerín, Agustín Rodríguez Ochoa, Manuel González Ramírez

Título: América. Revista Mensual. Tribuna de la democracia

**Revista:** N°44

**Fecha:** Octubre 1945

**Editorial:** Guzmán Araujo, Roberto et al. (eds.)

**Tema:**

**Sumario:**

**Directorio.**

**Sección Editorial. De la beneficencia pública a la seguridad social** – Pedro de Alba

**Realidades y utopías de la política del buen vecino** - René Avilés

**Comentarios hispanoamericanos**

**Características de una nueva táctica conservadora** – Luis E. Delabra

**La entraña y el fruto de una intención.**

**El plan Beveridge** - Carlos Esplá

**La lucha con lo desconocido. América** – Carlos Esplá

**Teatro para leer**

**El solitario** – Concha Méndez

**Viñetas de Benjamín Molina**

**Consejo director:**

Presidente – Roberto Guzmán Araujo

Director – Marco Antonio Millán

Subdirector – Juan B. Climent

**Consejo de Colaboración:**

Manuel Lerín, Agustín Rodríguez Ochoa, Manuel González Ramírez

**Título:** *América. Revista Mensual, Tribuna de las democracias*

**Revista:** N°45

**Fecha:** Diciembre 1945

**Editorial:** Guzmán Araujo, Roberto et al. (eds.)

**Tema:**

**Sumario:**

**Mensaje presidencial de fin de año**

**El continente americano, meta imperialista** – Luis Eduardo Delabra

**El hombre y el átomo** – Norman Angell

**El gobierno español en las cortes** – Juan B. Climent

**Tres estampas mexicanas** – Salvador Pineda

**Entrevista de nuestro subdirector, Juan B. Climent, con Alfonso Reyes**

**Del diario de un joven desconocido. Dos muertes en un pecho** – Roberto Guzmán Araujo

**Tres poemas** – Manuel Duarte Guille

**Ficción hartado doliente** – Fragmento de Efrén Hernández

**Consejo director:**

Presidente – Roberto Guzmán Araujo

Director – Marco Antonio Millán

Subdirector – Juan B. Climent

**Consejo de Colaboración:**

Manuel Lerín, Agustín Rodríguez Ochoa, Manuel González Ramírez

**Título:** *América. Revista Mensual, Tribuna de las democracias*

**Revista:** N°51

**Fecha:** Septiembre 1946

**Editorial:** Guzmán Araujo, Roberto et al. (eds.)

**Tema:**

**Sumario:**

**Del último informe presidencial** – Nota de M.A.M.

**Saludo civil a un militar** – Carlos Espla

**Mirador Americano** – Notas de M.A.M. y Luis E. Delabra

**Ecuador en la cultura** – Bolívar Paredes Zarama

**George Wells, profesor de energía** – Juan B. Climent

**Crisis y cristalización** – Efrén Hernández

**Canto al Perú** – Rafael Heliodoro Valle

**Patria, estatua de sonrisa y de silencio** – Margarita Michelena

**Desarraigo** – Relato de Agustín Yáñez

**El reloj era robado** – Cuento de Ramón Rubín

**En torno de dos nuevas novelas mexicanas** – Notas de Manuel Lerín

**Pliego, vanguardia literaria de Michoacán** – Nota de M.A.M

**Exposición del premio nacional de artes plásticas** – Margarita Michelena

**Israel y la música** – Breve charla con Stravinski – T. de C.

**Travesía sensual del cosmos (conclusión)** – Jean Giono (Trad. J. Manuel Maduro)

**Tres años de labores del Instituto Mexicano del Seguro Social** – Nota del I.M.S.S.

**Viñetas de Benjamín Molina**

**Consejo director:**

Presidente – Roberto Guzmán Araujo

Director – Marco Antonio Millán

Subdirector – Juan B. Climent

**Consejo de Colaboración:**

Margarita Michelena, Efrén Hernández, Manuel Lerín, Agustín Rodríguez Ochoa, Manuel González Ramírez

**Título:** *América. Revista Mensual, Tribuna de las democracias*

**Revista:** N°53

**Fecha:** Noviembre-Diciembre 1946

**Editorial:** Guzmán Araujo, Roberto et al. (eds.)

**Tema:**

**Sumario:**

**Se abre otro tramo histórico** – Marco A. Millán

**Horizonte de México** – Mensaje del sr. Presidente de la República

**Mirador americano** – Notas de L.E.D.

**La leyenda de Don Juan** – Juan B. Climent

**Héroe y filósofo, político y poeta** – Pedro de Alba

**El diálogo con América** – P. Bosch Gimpera

**Cantinflas en España** – Juan de Valencia

**La cultura no puede ser monopolizable** – Luis Delabra

**Canto a Guanajuato** – Carlos F. Guerra

**Dos nuevos poemas** – Margarita Michelena

**La montaña subsiste** – Manuel González Ramírez

**Círculos del canto** – José López Bermúdez

**Raíz de amor** – Cinco sonetos de Manuel Lerín

**El arte de José Julio** – 3 notas críticas de Antonio Castro Leal, Manuel González Flores y Luis

Islas García

**Fragmentos autobiográficos** – J. Clemente Orozco

**Un duelo literario en plena sierra** – J. Romero Flores

**Hermanos** – Juan Campuzano

**El fantasma del tranvía** – Ramón Rubín

**Yo vi linchar al negro Brown** – Vega Rosario

**El teatro espontáneo en México** – Héctor Solís Quiroga

**Viñetas de Benjamín Molina**

**Xilografías** – José Julio Rodríguez

**Consejo director:**

Presidente – Roberto Guzmán Araujo

Director – Marco Antonio Millán

Subdirector – Juan B. Climent

## BIBLIOGRAFÍA

Abellán J.L. *El exilio filosófico en América, Los transterrados de 1939*. España, Fondo de Cultura Económica, 1998.

Álvarez, J., González, E., Pineda, V. M. & Briceño, R. (Coordinadores). *Tiempo, Clasicismo y Modernidad en el Fausto de Goethe*. Morelia, Mich. Morevallado, 2012.

Berlin, Isaiah. *Contra la Corriente. Ensayos sobre historia de las ideas*. Fondo de Cultura Económica, 2004.

Berlin, Isaiah. *Las ideas políticas en la era romántica. Surgimiento e influencia en el pensamiento moderno*. Fondo de Cultura Económica, 2014.

Berlin, Isaiah. *Pensadores Rusos*, Fondo de Cultura Económica, 1980. Cabral, A. *Cultura y liberación nacional tomo 1*. México. D. F. Cuicuilco, 1981.

Cancino, H. *Los intelectuales latinoamericanos entre la modernidad y la tradición siglos XIX y XX*. España. AHILA-Iberoamericana-Vervuert, 2004.

Cerutti, Guldberg, H. *Hacia una metodología de la historia de las ideas (filosóficas) en América Latina*. México, D.F. Porrúa, 1997.

Dalton, R., De Pestre, R. Desnoes, E., Fernández Retamar, R. Fornet, A. & Gutiérrez, C. M., *El intelectual y la sociedad*. México, D.F. Siglo XXI, 1988.

De la Mora Rogelio, Cancino Hugo (coordinadores) *La historia intelectual y el movimiento de las ideas en América Latina, siglos XIX-XX*, México, Veracruz, Xalapa, Universidad Veracruzana, 2015.

Dosse, F. *Historia del estructuralismo, Tomo 1: El campo del signo 1945-1966*. Traducción: M<sup>a</sup> del Mar Linares, Madrid. Akal, 2004.

Forster, R. *La travesía del abismo, mal y modernidad en Walter Benjamin*. México, D. F. Fondo de Cultura Económica, 2014.

Gabilondo, A. *La vuelta del otro Diferencia, identidad y alteridad*. Madrid, TROTTA, 2001.

Gonzales Casanova, P. (coord). *Historia política de los campesinos latinoamericanos vol.3: Colombia Venezuela ecuador Perú Bolivia Paraguay*, México, D.F. Editorial Siglo XXI, 1985.

Gramsci, A. *Los intelectuales y la organización de la cultura*. México, D. F. Juan Pablos Editor, 1975.

Granados, A., Matute, A. &Urrego, M.A. (editores), *Temas y tendencias de la historia intelectual en América Latina*, Morelia, Mich. Morevallado, 2010.

Guerra, François-X. *Modernidad e independencias, ensayos sobre las revoluciones hispánicas*. México, D.F. Fondo de Cultura Económica, 2014.

Halperin Donghi, *Historia contemporánea de América Latina*, Alianza, Madrid, El libro de bolsillo, 1970.

Heller, A. *Teoría de la historia*. FONTAMARA, 2005.

Henríquez Ureña, Pedro, *La Utopía de América*, Buenos Aires: La Plata Estudiantina, 1925. Véase también en <<http://www.ensayistas.org/antologia/XXA/h-urena/phu.htm>>.

Krauze, Enrique. *Redentores. Ideas y Poder en América Latina*, Debate, 2011.  
Macciocchi, A. M. *Gramsci y la revolución de Occidente*. México, D.F. Siglo XXI, 1975.

Martí, José, *Política de Nuestra América*, México, D.F. Siglo XXI, 1982.

Muñoz, M. & Vermeren, P. (compiladores). *Repensando el siglo XIX desde América latina y Francia, homenaje al filósofo Arturo A. Roig*. Buenos Aires, Argentina, Colihue, 2009.

Polo Bonilla Rafael, Un dialogo con José Elías Palti, *Iconos. Revista de Ciencias Sociales*, Num.36, Quito, enero 2010.

Rojas, R. *Revolución, disidencia y exilio del intelectual cubano*. Barcelona, Anagrama, 2006.

Salas Astrain, R. (coord.), *Pensamiento crítico Latinoamericano, conceptos fundamentales* Santiago de Chile. Ediciones Universidad Católica Silva Henríquez, 2005.

Sandoval, P. (compilador), *Repensando la subalternidad, miradas críticas desde/sobre América Latina*, Lima, Perú. IEP, SEPHIS, 2009.

Schmidt-Welle, F, *La historia intelectual como historia literaria*, México, D. F. Colegio de México, cátedra Guillermo y Alejandro Von Humboldt, 2014.

Terán, Oscar. *Ideas en el siglo. Intelectuales y cultura en el siglo XX latinoamericano*. Buenos Aires, Siglo XXI, 2004.

Wingartz Plata, Ò. *Reflexionar nuestra América, (Ensayos sobre filosofía latinoamericana)*. Querétaro, México. Editorial Universitaria, Colección Academia serie nodos, 2012.

Zea Leopoldo, *América Latina en sus ideas*. México, D.F. Siglo XXI, 2006.

Zea, L. *La filosofía americana como filosofía sin más*. México, D.F. Siglo XXI, 1989.

Zea, Leopoldo. *El pensamiento latinoamericano*, Barcelona, 1965.